



— EL —
ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

CREADO DE LA ASOCIACION
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

— DIOS —
Y
PROGRESO

CARLOS CALVO 216
Buenos Aires

Laboratorio Metapsiquico Espirita

"Dr. GUSTAVO GELEY"

ANEXO A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de Agosto de 1923

La Comisión Experimental de este Laboratorio comunica a todas las personas que se crean dotadas de facultades mediúnicas, que pueden pasar por esta institución científica, todos los días, de 17 a 19 horas, a objeto de estudiar y comprobar sus facultades.

LA MISMA INVITACION SE HACE A TODAS LAS SOCIEDADES HERMANAS que deseen controlar la facultad de sus médiums, control que será llevado a cabo por el personal técnico de este Laboratorio.

216 - CARLOS CALVO - 216 (subsuelo)

Dr. Angel Bandera

Médico del Hospital Muñiz

Atiende clínica en general y de preferencia: enfermedades del pulmón y vías respiratorias.

Horas de Consultas: de 14 a 18 horas, todos los días menos domingo.

C. CALVO 224

U. T. Av. 5976

Buenos Aires

El Espiritismo

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno de la Nación Argentina por decreto de fecha 28 de Agosto de 1923.

De los artículos firmados responden sus firmantes, de los no firmados la Dirección.

Direct.: AMADEO V. PODESTA

Administrada

por la Comisión Directiva

Dirección y Administración:

216 — CARLOS CALVO — 216

U. T. 33, Avenida 1690

BUENOS AIRES

Representante en Porto Alegre (Brasil)

Lorenzo Picó

Representante en Barcelona (España)

José Tejada

SUBSCRIPCION POR AÑO

Capital e Interior . . . \$ 3.—

Exterior . . . „ 3.50

Número suelto . . . „ 0.30

SUMARIO

de los

Nos. 177-167

Enero - Febrero

AÑO XIV

Del momento que pasa. Lucha entre dos anacronismos. Especialmente para EL ESPIRITISMO, por el Sr. Lorenzo Pico Linares de Porto Alegre, Brasil. — El Cuerpo Astral fotografiado en el momento de la muerte, Los más recientes experimentos de laboratorios, por H. P. Wan Walt (continuación). — La mentira y la vida, por Cher Le Clement de St. Mory, de "Le Sincriste", traducido por Srta. Viviana. — Poemas de Eternidad, para la Revista EL ESPIRITISMO, por el Sr. Vicente P. Giorno. — De los Anales Iniciáticos No. 55, de la Revista "Allan Kardec", traducido por Srta. Viviana. — Los Mensajes del Abuelo Pablo. Obra educativa, por Angel Aguard, enviada especialmente para EL ESPIRITISMO por su hijo político el Sr. Lorenzo Pico Linares, desde Porto Alegre, Brasil. — Asociación Dios y Progreso. Su 36ª Asamblea General Ordinaria — Revistas de Canje. El Espiritu de Análisis en el Moderno Intelectual.

Del momento que pasa Lucha entre dos Anacronismos

(Especialmente para EL ESPIRITISMO", por el señor Lorenzo Picó Linares, de Porto Alegre (Brasil))



Para quienes se preocupan seriamente de la evolución humana partiendo de las cosas del espíritu, únicos valores por los cuales esa evolución se realiza, la presente época no se puede interpretar como siendo de reajuste y renovación como opinan los ilusos enamorados de la cultura mecánica, porque ese fenómeno grandioso de tan alta trascendencia, es algo que no se puede realizar ni por aparatos de aumentos y precisión, ni por medio de "records" de velocidad. No se ve nada que conduzca a considerar nuestro tiempo como preludio de un nuevo día, por el contrario, todo nos denuncia que se ha entrado en un período de retroceso aunque circunstancial, cuyos horizontes profundos y oscuros tornan ya

perigroso el viaje. Es el ocaso de una época que no supo o no quiso vencer los anacronismos que desde siglos vienen frenando, cohibiendo los impulsos naturales de una humanidad que debe ir hacia adelante o perecer.

Es la caída en el abismo profundo abierto por el egoísmo y la incompreensión. El egoísmo antitesis del desprendimiento y del amor bien entendido, halló en las teorías materialistas que niegan toda trascendencia del ser y de la vida, su natural estimulante, y los hombres, incapaces de superarse a sí mismos por el esfuerzo voluntario tendiente a mejorar sus cualidades para ser cada vez más comprensivos y mejores, entregan sus destinos a los elementos, en la creencia

que, "todo se puede conseguir por la fuerza del número, o por el poder de las armas".

Con estos procedimientos de tribu quedan suprimidos los únicos métodos que sirven para un progreso real y efectivo que son la educación fraternal y la práctica de las virtudes, justamente lo que diferencia a la especie humana de las inferiores.

El egoísmo descarado, o disfrazado por un convencionalismo morbido y anti-humano, ha ido poco a poco endureciendo los corazones, agrandando los caracteres y avivando los resentimientos, de este modo desaparecen la amistad, el caballerosismo, el desprendimiento. Es lo que se llama la falencia del carácter. Por eso la humanidad actual perdió la alegría del vivir, la bajeza y la corrupción encubiertas en lo que se ha dado en llamar "la necesidad" y que no es otra cosa que cobardía, ha dado origen a ese tipo de hombre actual que está en todo momento a la defensiva, para el cual todo sirve, con tal que pueda sacar algún provecho.

Entre los que poseen y los que se mueren de necesidad, están los que de ningún modo se conforman, los que pretenden conseguir el máximo con el mínimo de esfuerzo, y los que, corroidos por la envidia, siembran la cizaña, en la esperanza de obtener algún beneficio con la ruina de los demás.

El espectáculo que ofrece la época actual es el de una humanidad en la que la inmensa mayoría de sus componentes hubiera perdido esa fuerza coercitiva que le da unidad y la justifica, el factor equilibrio que hace posible la convivencia.

El positivismo materialista, operando como elemento disolvente de los valores humanos, como tóxico corrosivo de las almas simples, que son el mayor número, va pervirtiendo los sentimientos, amenazando destruir su estructura psicológica y moral que es la más grande conquista de la evolución, el triunfo sobre la animalidad.

Para esta obra nefasta mucho han contribuido los sabios crédulos que en su miopía incurable siguen creyendo en el testimonio de sus cinco sentidos, desinteresándose del factor primordial que ha hecho posible su capacidad y funcionamiento; y también de filósofos flusos que confieren a la naturaleza el poder de auto

emanación omnipotente, el "deus ex machina", maravillosa invención de quienes pretenden resumir la totalidad de los conocimientos humanos.

Tales teorías se fueron instalando en el cerebro de las masas populares con facilidad inaudita, porque satisfacen sus instintos, ya que con ellas se sustituyen prácticamente las diferencias y las jerarquías por una igualdad de rebafío que favorece ampliamente su ancestral mediocridad.

Fue necesario llegar a esta locura colectiva para que fuese posible la tragedia actual que asola a un país como España, el que, después de haber recorrido todo un ciclo histórico con su unidad geográfica y política, con su imperio secular, esa admirable progenie de naciones que hoy florecen en el continente americano, se debate en terrible convulsión provocada por dos tendencias ideológicas que hace tiempo perdieron toda sabia vivificadora, y por tanto, de modo alguno pueden coadyuvarse con las verdaderas necesidades de ese país.

El pueblo de la gracia y del donaire de tradiciones caballerescas, de sentimientos humanitarios y de compañerismo secular del que en esta hora de gran incertidumbre se esperaba la fórmula viva de algún sistema político-social capaz de orientar a los demás, gracias a la acción corrosiva de ideas disolventes sin ninguna trascendencia, se han convertido en volcán de odios que amenaza destruir la obra admirable de una civilización milenaria.

Las tendencias más dispares y las ideas más opuestas se disputan el predominio para imponer sus ideas y métodos anticuados o sus utopías irrealizables.

De un lado el grupo legalista compuesto de republicanos, socialistas, comunistas y anarco-sindicalistas y del otro, los tradicionalistas, agrarios, falangistas, monarquistas y buena parte de radicales republicanos.

Todos estos partidos y tendencias dentro de una constitución democrática de tinte socialista, teniendo que recurrir a coaliciones y alianzas para poder constituir gobierno, forzados a recurrir a decretos de excepción para mantener el orden en una República de trabajadores donde la huelga se convirtió en el arma sistemática contra todo entendimiento, se tenía

que llegar fatalmente a la confusión y a la anarquía.

Sólo así se explican las colosales proporciones de esa convulsión que devasta a la vieja España donde parecen haberse conjurado todas las tendencias extrayagantes que desde el siglo XVIII echaron sus raíces en la inquieta Europa, sembrando la disolución y la muerte.

Entretanto, tenemos la seguridad de que, ni la democracia mayoritaria enamorada de la mecánica racional inspirada en una ciencia materialista utilitaria que conduce a la autofagia y al nihilismo, ni las dictaduras disfrazadas impuestas por la fuerza que coartan la libertad del individuo en el campo de las ideas y que fatalmente conducen a la oligarquía, pueden ser sistemas capaces de llevar adelante el desenvolvimiento evolutivo de España, ambas corrientes están empeñadas en ir contra la realidad. La España que cada bando se imagina ha sido forjada de acuerdo con las tendencias interesadas o no, pero que de modo alguno se ajustan o se avienen con la realidad. De este modo la actividad política y social se reduce a una pugna de fuerzas. Los unos desde el baluarte de una tradición político-religiosa momificada por los siglos, porque no han podido borrar de sus mentes el perfil de la España medieval, se empeñan en no avanzar y en impedir que se dé un sólo paso hacia adelante; y los otros exasperados ante tamaña resistencia, han ido asimilándose atropelladamente las doctrinas y los procedimientos que fracasaron en la práctica porque parten de principios erróneos, se empeñan en implantarlos cueste lo que cueste.

Unos y otros ignoran que las ideas que mantienen y por las cuales se batien, hacen tiempo que pasaron a la historia; que tanto el materialismo científico y filosófico, como el providencialismo escolástico de las religiones arcaizantes, han sido superados largamente, al punto de no interesar más a los hombres que han aprendido a pensar por sí mismos.

Estos hombres enamorados de la verdad, salidos de todas las ideologías, hallaron en el espiritismo integral, en su cien-

cia y en su filosofía, la explicación racional más completa que hasta el presente se haya presentado a la inteligencia del hombre.

Este ideal grandioso es hoy el único que puede mirar cara a cara la vida porque es el único que comprende a la muerte.

Es el que demuestra la trascendencia de la vida y la realidad de la supervivencia humana, no por un acto de fe, sino por la lógica racional fundada en la evidencia de los hechos. Su ciencia ha comprobado que los muertos viven y que mediante las condiciones requeridas se puede entrar en comunicación con ellos, y demostró con esto, que las fronteras del otro mundo no son invulnerables, sino que por el contrario, son accesibles a la investigación de los hombres inteligentes y de buena voluntad.

Ha investigado en los estratos profundos de la individualidad psicológica, y ha puesto en evidencia la realidad de un ser subconsciente en el hombre que es una entidad jerárquica universal, que no debe ni puede morir jamás.

Se ha certificado también de que esa subconciencia, al margen de la conciencia normal, se comunica entre los vivos y entre los habitantes del otro mundo.

En fin, es el ideal que posee valores y verdades suficientes para convencer y satisfacer a las inteligencias más exigentes, y está en condiciones de orientar, enseñar y guiar a los hombres.

Es evidente que una humanidad que ha trascendido lo suficiente para alejarse de comprender todo esto, no puede ni debe de entregar sus cuestiones al arbitrio de la fuerza sin cargar con enormes responsabilidades, porque todos saben que tales métodos y la experiencia de tales sistemas, constituyen históricamente y humanamente la falencia de toda civilización.

Lorenzo Picó Linares.

El Cuerpo Astral Fotografiado en el momento de la Muerte

Los más recientes experimentos de Laboratorio

Por H. P. Wan Wait

(Continuación)

idea muy conocida, a fin de hacer relatar el principio en que se basa la fotografía del alma y para que pueda comprenderse de qué manera ha podido fotografiarse el cuerpo astral.

La base de todo el procedimiento es la siguiente: si la neblina se condensa sobre las partículas infinitamente pequeñas de los iones, los cuales se pueden fotografiar gracias a que la humedad se condensa sobre ellas, sería completamente posible, y en modo alguno absurdo, que esta neblina se fijase igualmente o se adhiriese a las partículas de esa cantidad —llamémosla cantidad— del cuerpo astral, por pequeño y sutil que sea, del cuerpo astral que se separa del cuerpo en el momento de la muerte. Este experimento tiene solamente por objeto establecer que el hecho de que una cantidad se separe del cuerpo en un trabajo de laboratorio, equivale a la prueba concluyente de que esta cantidad que se desprende es la "vida".

El postulado de Gaskell, apoyado en hechos físicos, es que todas las formas de la vida, todos los organismos complejos, poseen una cantidad intraatómica.

Los experimentadores arguyeron que si el alma existe, debe albergarse en los espacios intraatómicos de los átomos que componen la estructura celular. Eddington dijo: "Si todos los átomos de un cuerpo humano se pusieran juntos ocupando un pequeño espacio, el hombre entero no sería mayor que un punto hecho con la punta más fina de un lápiz". Si ello es así, el cuerpo físico de un organismo está compuesto sobre todo por espacios intraatómicos o entre atómicos, que si existe el alma, en ellos hemos de buscarla. Y si cantidades infinitesimales como los iones positivos y negativos pueden localizarse y fotografiarse sus fenómenos por medio de un aparato, parece probable que el aparato en cuestión pueda des-

cubrir también los fenómenos intraatómicos.

El resultado de estos experimentos ha sido la comprobación de que en realidad un "cuerpo inmaterial" se ha desprendido del cuerpo físico en el momento de la muerte y se ha hecho visible por medio del vapor de agua y hasta ha podido fotografiarse, como voy a demostrárselo a continuación.

Un grueso insector era la forma más baja de la vida con la que Watters podía experimentar, y ensayó primero los insectos. Cerca de los laboratorios había una gran cantidad de langostas. Se tomaron un centenar de ellas como muestras. Cincuenta se separaron para la cámara de experimentación, y las otras cincuenta se dejaron para poder determinar la mejor manera de producirles la muerte. Finalmente se escogió el éter como agente mortal.

Aun cuando se tomaron todas las precauciones, era imposible predecir con una precisión absoluta el momento exacto de la muerte real, porque en las distintas muestras la muerte se produjo en momentos distintos. Se comprenderá, pues, fácilmente, que este género de experimentos no asegura siempre y en cada caso el éxito completo, porque es preciso adivinar cuándo se produce el momento deseado para la exposición fotográfica.

La langosta se anestesia primeramente y se coloca en seguida en la cámara, en uno de cuyos extremos se pone un algodón saturado de éter. En el momento preciso en que se creía que la muerte se producía, se disparaba el aparato fotográfico.

Ahora bien; es preciso hacer resaltar un hecho muy interesante con respecto a estos experimentos, que es el siguiente:

En cuanto se había hecho al exposición fotográfica, se sacaba el insecto de la

cámara y se le inyectaba adrenalina, que, como es sabido, es una especie de revivificante del organismo.

En algunos casos, después de esta inyección, la langosta daba señales de vida, lo que probaba que la fotografía se había hecho antes de que el agente mortal hubiese tenido tiempo de producir la muerte.

Pues en todos los casos en que una langosta dió señales de vuelta a la vida, aun después de algunas horas, la fotografía no dió ninguna señal de sombra suplementaria o sombra astral.

Y en los casos en que la fotografía mostró sombras características o formaciones de "cuerpos inmateriales", los insectos no manifestaron nunca la menor prueba de vuelta a la vida, aun cuando hubieran recibido inyecciones de adrenalina y fueran conservados en observación cuidadosa durante períodos de tiempo de ocho a catorce horas.

De 50 pruebas, en 14 de ellas apareció un insecto fantasma sobre la placa, y en ninguno de estos 14 casos volvió a la vida el insecto; es decir, que el insecto estaba realmente muerto.

Debo mencionar un punto interesante para impedir a los escépticos y a nuestros antagonistas que declaren que estas formas nebulosas pudieron ser producto del azar o de formaciones accidentales de gas. Quiero hacer hincapié en la constancia de la aparición de los "fantasmas", que, según la teoría, debían aparecer. En otras palabras, cuando los experimentos se llevaban a efecto con langostas, era una forma de langosta la que se hacía visible. Los fantasmas eran "siempre", de acuerdo con los contornos físicos de la muestra empleada. En cada caso y en cada repetición de las pruebas, el cuerpo astral era característico del cuerpo físico de la muestra que servía de objeto. Nada se dejó a la casualidad, nunca una "contraparte" inmaterial de ratón, por ejemplo, se formó cuando servía de objeto una rana. De una rana emanaba el fantasma de una rana; de una mariposa, el de un mariposa; de un ratón, el de un ratón. Se hicieron centenares de experimentos, y los resultados fotográficos fueron siempre positivos en cuanto a la correspondiente correlación de la formación fantasmal con los contornos de la mues-

tra-objeto. Hemos de tener en cuenta la deformación del fantasma, debido a las condiciones físicas que existían en la cámara de vapor.

Los experimentadores creen haber demostrado que un cuerpo inmaterial se desprende del cuerpo físico en el momento de la muerte real, de la misma manera que uno se sale de un vestido, y sacan la conclusión que "puesto que los experimentadores se han limitado hasta ahora a operar con animales que representaban las más bajas formas de vida, parece evidente que "se obtendrían resultados similares con las formas superiores de vida. Entre ellas, el hombre en condiciones experimentales adecuadas".

Personalmente, no creo que exista entre los fenómenos que constituyen la gran cadena de pruebas sobre la que se basa la verdad del Espiritismo, otro que demuestre de una manera tan convincente la supervivencia tras la muerte, como los fenómenos de bilocación, en los que se muestra la separación del cuerpo astral del cuerpo físico.

Hasta los profesores alemanes doctores Hans Driesch y Mattiensen, que son hasta cierto punto opositos al espiritismo, han admitido que si se llegase a probar que el organismo viviente está compuesto de un cuerpo físico y de un cuerpo inmaterial que pueda existir independientemente y fuera del cuerpo físico, el espiritismo tendría una base firme, y hasta que la Ciencia tendría que aceptar la hipótesis espiritualista como lógica.

Este es el mérito de los experimentos del doctor Watters, haber demostrado en condiciones experimentales que "morir" quiere decir prácticamente que una contraparte del cuerpo físico se libera, y que la muerte no afecta más que a la parte física del organismo vivo.

Dados los experimentos de Watters, es lógico y razonable atribuir a esta "contraparte inmaterial", a la "cantidad inmaterial" que se libera después de la muerte, la producción de los centenares y miles de fenómenos supranormales que han preocupado a la Humanidad por su origen, y que han constituido un verdadero rompecabezas para la Ciencia desde hace tantos años.

Por lo menos es mucho más lógico y

razonable atribuir esos mensajes misteriosos que recibimos... de alguna parte, o esta "contraparte astral" una vez demostrada su existencia sin la sombra de una duda, que intentar toda clase de teorías y de hipótesis retorcidas, pseudo-

científicos y frecuentemente ridículos para tratar de negar esta grande, santa y maravillosa verdad, esta verdad que nuestros muertos están activos, son tan vivos como nosotros, están a nuestro alrededor y con nosotros.

De «El Libro del V Congreso»

La Mentira y la Vida

Por Cher Le Clement de St. Marco. de
Sincériste

Traducido para EL ESPIRITISMO por
la señorita Viviana



No dais quizás gran importancia al Evangelio pero me excusaréis al recordar de él un rasgo que penetra profundamente en el objeto del cual quiero entreteneros.

Cito de memoria: todos los pecados pueden ser perdonados, salvo el pecado contra el espíritu, que es sin mesón posible.

¿Qué se dirá? ¿En qué consiste ese pecado contra el espíritu cuyo fardo pesa para siempre sobre la conciencia del que se hace culpable de él?

Para los profesionales que viven de la explotación colectiva de esos textos titulados religiosos, este pasaje visa a los que se permiten de contradecirlos.

Nos autorizamos en ver allí, por el contrario, una significación honrada y verídica, susceptible de ser admitida por todos los hombres de buena fe: pecar contra el espíritu es desnaturalizar conscientemente y voluntariamente la verdad, es enegacecer y desorientar a la multitud, es extraviar, con propósito deliberado, la opinión pública, es mentir.

Puede uno sostener, sin embargo, que no se encuentran tales circunstancias en la vida, en la cual la indulgencia pueda pasar la esponja del olvido sobre un acto de esa naturaleza?

Suponed que estais rodeados de criminales, de malhechores, dominando por completo el medio en el cual estais obligados a vivir, y que estos bandidos os impongan una regla de vida del todo opuesta a vuestras necesidades y a vuestras aspiraciones, las más legítimas; no

tendréis el derecho de salvaguardar vuestra libertad y vuestra independencia, por estratagemas, poniendo en duda la vigilancia maligna de la cual sois el objeto? ¿Ocurrencias semejantes encuéntranse entre nosotros?

Así lo supongo.

Recuerdo que la salida de una conferencia donde había hablado contra la mentira, cuando hice el llamado a la contradicción del público, una señora dijo seriamente desde su sitio: "Señor, sin mentira, no podríamos vivir".

No quise hacerle precisar la expresión de su pensamiento; supongo por otra parte que todo el mundo la comprende.

Sobre otros puntos la nocividad de la mentira es admitida, y es reprimida a veces, así mismo por la legislación.

Un comerciante, muy honesto, de otra parte, me decía que clasificaba a sus concurrentes en tres categorías: 1ª, los que engañan a sus clientes sobre la calidad de la mercadería; 2ª, los que les engañan sobre la cantidad entregada, y en fin, 3ª, los que engañan a la vez sobre la calidad y la cantidad.

Uno puede reirse de esto; pero cuando se trata de comestibles averiados o venenosos que son entregados en esa forma a la circulación, se está en el derecho de reclamar la intervención penal de la autoridad judicial.

Si el alimento del cuerpo es así más o menos protegido contra las operaciones falsificativas, no es acaso lo mismo para el alimento del espíritu: cada día, millones de ejemplares, de papeles impre-

ses en la prensa rotativa demuestran el veneno, el crimen, y la locura, a manos llenas, en el pensamiento de las desgraciadas víctimas que beben a largos tréchos en la fuente envenenada del periódico prostituido y se dejan conducir como títeres por los escribas extirpadas de los poderes malsanos, que especulan sobre la ruina de su país, o sobre la guerra entre las naciones.

Entre todas las falsedades que apestan la atmósfera en la cual vivimos, una de las más extrañas es ciertamente la enseñanza impertinente que los padres dan a sus hijos sobre la manera en que ellos vienen al mundo.

Ese engaño grosero e imbécil pronto vislumbra por el pobre niño, que de ello deduce que su padre y su madre lo han inducido en error expresamente y que ellos son por consecuencia adversarios, y no, como parecen amigos y protectores. Pero preguntada a los padres por qué han cometido contra sus hijos esa sinistra canallería, os contestarán que se han conformado al uso, que la decencia les impedía hablar de otra manera, que asimismo, si tienen alguna independencia de pensamiento no pueden sin embargo obrar de otro modo que parecería escandaloso a la muchedumbre que los rodea.

Es sobre esa absurdidad fundamental, universalmente admitida y respetada sobre la que trato de atraer aquí la atención del lector.

Nuestra civilización, de la cual estamos tan orgullosos, encuentra acá su verdadera característica; ella reposa esencialmente sobre la mentira anti-sexual.

El niño la ha aprendido en la época de sus primeros balbuceos, cuando él llega a la edad de la pubertad, encuentra la misma ley que lo obliga a la apariencia de una abstinencia total, contraria a la naturaleza, dañosa para la salud, funesta al desarrollo de su espíritu, y como todo los demás, baja la nuca bajo el yugo

de la mentira; más tarde fija su vida sexual bajo la forma del matrimonio, y allí encuentra un nuevo aspecto del mismo engaño impuesto, en la ley de la fidelidad absoluta y perpetua que hace decir a su mujer: "Sin mentira no podríamos vivir".

¿Pero quién ha conducido a la humanidad en esa vía de perdición?

Porque el hombre engaña o finge de engañar y de ser engañado, sobre esta cuestión esencial de las relaciones íntimas, espirituales y afectuosas?

Volvamos todavía a los viejos libros que guardan la traza de las primeras orientaciones dadas a las masas humanas.

La fábula simbólica de la caída de Adán no nos abrirá los ojos?

No veis allí en todas las letras que el fruto del árbol de la vida es no solamente agradable al paladar, pero útil para dar la ciencia!

¿No leéis allí que son los Elohimas, es decir los sacerdotes, que han impedido el uso al hombre, lo han privado así del paraíso terrenal, de las verdaderas alegrías de la vida y del conocimiento, para poder explotarla obligándolo en ganar su pan cotidiano con el sudor de su frente?

Así la mentira anti-sexual y el pudor son designados claramente como estando a la base del sistema de explotación de hombre a hombre, que es la marca distintiva de nuestra "admirable civilización".

Las condiciones sociales que justifican los "misterios" no existen más. Hemos llegado a la época de su divulgación necesaria. El Evangelio, del cual hablábamos al principio de este artículo, lo anuncia claramente bajo la profecía de ese Espíritu de verdad que vendrá a iluminar al mundo, cuando las enseñanzas del Cristo, habiendo hecho ya la vuelta de la tierra habrán llegado "hasta las Islas" de los antípodas, acontecimiento que se ha producido a mitad del último siglo.

POEMAS DE ETERNIDAD

Para la Revista EL ESPIRITISMO, por
Vicente P. Giorno

Conquistador del espacio

La materia sutil que te reviste
en tu genio inmortal se manifiesta:
tras la luz material que te consagra
después de soñar, vuelas.

Se va el amor contigo hasta las nubes
movido por fantástica energía:
tu corazón es émulo del águila
que el bardo divisa.

Conquistas del kire en el espacio
el tiempo se amigora con tus alas:
serás la vida convertida en onda
veloz y levantada.

Palpita tu motor cual si viviera
el leoro soñando en sus latidos:
si más alto se eleva el pensamiento
integrarse tu acción a su prestigio.

Y rozarás la luna con tus alas
mecánicas, sereno en tu osadía,
luego sería eterno cual la mónada
variable e infinita.

Y se unirán, entonces, los planetas
por tu ritmo, tu punto y tu palanca
y lo mismo que el mirar de una montaña
lucirá tu mirada.

TU ASTRAL

Duermes. Tu sueño es mío.
Mientras tu cuerpo astral vive tu vida
futura mi carne duele y padece
sintiendo que quisiera ser lo mismo
y no llorar si duermes...

DEVAS

¡Volverás a encontrarme!
¡Tendrás la voz igual, el mismo gesto
que me atrajo, inmortal, sobre la tierra
de modo que mi Karma te conozca
en la gama expresiva de los Devas!

DEVACHAN

¡Ventura de los muertos
que van al Devachan entre sonrisas!
Reencarna si es que debes cuando mueras
en una mujer que besa cuando mira
que yo estaré de pie junto a tu reja
pensando si te he amado en otra vida,
pues, si llego a aclarar mi pensamiento
lo mismo serán Uno nuestros sueños.

Ya no eres un hombre, substanciado
tu esencia se atempera al neologismo
elevado al tenor contemporáneo
y al futuro asido.

La cadena sin fin que representas
hombre y héroe, sabio y artista entraña
el principio divino de la especie
humana.

Lo sabe Dios que "eres" sutil materia
animada por el hábito profundo
de ese Dios que te impele a la conquista
del amor, del espacio y otros mundos.

Mensajero de fuerza y de materia
sutir pero no destructor, halagas
por la porción de luz que nos descubre
en las negras distancias.

EL Y LA ESTRELLA

EL: Presiento que he vivido no distan-
te de aquí.

LA ESTRELLA: La verdad que reuer-
das tu dolor ya pasado.

EL: Sí. He sufrido bastante, mas tam-
bién he amado tanto que no he vuelto
otra vez porque si no más.

LA ESTRELLA: Gracias, entonces. Si
quieres, yo soy Ella la que tu buscas.
¡Ama!

EL: ¡Oh, Señor! Ignoraba como antes,
ahora, siempre, que ideando una Estrella
tenía entre las manos la estrella que bus-
caba.

Vicente P. Giorno

De los anales iniciáticos No. 55

De la Revista de Allan Kardec, traduci-
do para EL ESPIRITISMO por la seño-
rita Viviana



A propósito de la Génesis, son severos:
"Se han apoderado de la luz de los de-
más, se la han guardado para sí; en cuanto
a la muchedumbre, no ha conocido esa
luz sino a través de las tinieblas, de los

dogmas materializados, llegados a ser es-
ci escandalosos, verdaderos en sí, pe-
que había que presentar a todos con u-
claridad divina, tan deslumbrante, tan l-
lla, tan verdadera, que toda duda, to

crítica llegaran a ser imposibles. Si eso se hubiera hecho, no estaríamos, dos mil años después de Cristo en ver realizar su reino sobre las almas, el orden social conocería la justicia y viviría de ella. La mentira no sería la palabra de consigna de las religiones desviadas o de políticos criminales. La familia estaría transformada, mejorada y no destruida por todas las malas leyes y todas las ideas perniciosas que engendran las falsas filosofías y la hipocresía religiosa o irreligiosa (pues fariseos dominan en todo, dentro y fuera de las religiones). No hay más religiones sobre la tierra, decía José de Maistre. No, verdaderamente, no hay más religión, porque la fe iluminada ha muerto con la génesis y los tiempos.

La Astrofísica sobre las oraciones sobre los difuntos da su parecer a un habitante de Lila

"Hay una evidencia en favor de la doctrina, pero está lejos de ser un dogma. Si tomamos el testimonio de los espíritus, más del 75 por ciento han expresado

sus opiniones al respecto, declarando que son conscientes y que reconocen el valor de las oraciones para ellos. La evidencia moral está basada sobre el argumento de que si los pensamientos bienhechores y las plegarias son útiles durante la vida, no hay ninguna razón para dudar de su apoyo después de la muerte, es pues incontestable que hay progreso en las esferas.

La evidencia histórica indica que todas las grandes religiones han enseñado la oración para los muertos solamente, los movimientos reformadores, tal como el Budismo y el Protestantismo están opuestos a esta doctrina. Es fuertemente probable que las oraciones para los muertos posean un gran valor sobre las almas de los que mueren en plena confianza de que no serán olvidados por los vivos; y que tales oraciones tendrían muy poco efecto sobre las almas de los desencarnados que han muerto sin anticipar, ni desear, oraciones y misas".

Quedaría por estudiar la cuestión de las oraciones tarifadas, por intermediarios...

Los mensajes del abuelo Pablo

Otra educativa, por Agel Aguarod, enviada especialmente para EL ESPIRITISMO por su hijo político, el Sr. Lorenzo Pico Linares, desde Porto Alegre (Brasil). —

Su esmerada educación, nutrida de los conocimientos precisos a una mujer destinada a ser esposa, y madre y por añadidura, gobernadora de un hogar honrado, amén de la experiencia acopiada en sus años de matrimonio y junto a la cuna de sus pequeños, la capacitaron para que a ti te prodigase cuanto pudiera necesitar tu tierno cuerpecito y tu prisionero espíritu, desde el amor inmenso y puro de un alma, que sabe sentirlo y transmitirlo, hasta las más insignificantes necesidades y exigencias de tu incipiente organismo. Todo lo ha puesto tu madre a tu servicio, y solo para ti puede decirse que ha vivido desde que viste la luz de este mundo.

Ya ves, pues, si a juzgar vamos por el primer año, si tu deuda para con tu madre llegara a revestir, al correr del tiempo gigantescas proporciones y cuantas importantes partidas tendrías que cancelar para llegar a la completa liquidación de tu débito.

Dedicatoria a mi amado Guía Espiritual, en testimonio de gratitud, sumisión y cariño.

Conclusión

EL AUTOR.

Pero tú reconocerás todo el valor del intachable comportamiento de tu madre para contigo, y, heredero legítimo de las bondades de tu inolvidable padre, sabrás derramarlas, sin avaricia, sobre la noble dama, que toda ella vivió para ti.

Esta grata visión del porvenir inunda mi ser de felicidad en este venturoso día, en que la considero en todos sus hermosos y alagadores matices, y quisiera, ya que no a ti, por no permitir su comprensión tu natural inconciencia, poder transmitir mi dicha a tu digna madre, fundiendo nuestras almas en un mismo sentimiento de inefable bienandanza.

Pero todo se andará; a no tardar, tu madre, aleeccionada por mí y animada por el calor de la fe, pensará como yo y participará de las mismas esperanzas, pasando a gozar, como gozo yo anticipadamente, de los bienes que para el futuro nos reserva la divina Providencia.

Con este segundo año de tu vida planetaria, que empieza, mi querido niño,

se inicia otro período tan laborioso o más, ni cabe, que el finado, con respecto a los cuidados que ha de recibir la adaptación de su ser a nuestro ambiente. En este segundo año nuevas pruebas renuevan tu madre en tu obsequio, y cada una de ellas representará una partícula más que la acreditarás en un cuenta.

Sigue, bien mío, anunciando dudas para con tu madre; no te pasa. Las obligaciones que con ella contraes, son hebras de oro purísimo, que forman los lazos sagrados, que, en inefable comercio, han de enlazar amorosamente tu alma y la suya, fundiéndolas en un solo sentimiento, resumen de todas las eflorescencias de las virtudes puestas en acción, en una aspiración común hacia lo Supremo, hacia lo Perfecto, hacia la eternidad de la vida superior, patrimonio solo de los espíritus llegados a la cúspide de la Evolución.

Cuando la edad y tu desarrollo intelectual te lo permitan, mi niño adorado, léerle este mensaje, que henchido de lienzos esperanzas te dedico en el primer aniversario de tu natalicio, y al recordar sus páginas vuelve la vista a lo Alto y colocado en actitud receptiva de puras influencias, correspondiendo a mi amorosa solicitud para contigo, pide a Aquel que es fuente de todo bien, un destello de su divina luz, que a la par que a ti venga a iluminar el entendimiento de tu abuelo.

Pablo

MENSAJE TERCERO

Segundo aniversario Renace la alegría

Adorado nietecito:

No en vano el día de tu natalicio te pedí que alegraras este humilde hogar, que hallabas cubierto de crespones y sobre el cual la efígie del dolor ejercía su imperio.

En el primer año de tu existencia, con tus gracias infantiles, con tus vírgenes sonrisas, durante el sueño, reveladoras de la felicidad por tu espíritu experimentada, en esos breves momentos de parcial emancipación, que te permiten volar al lado de tu espiritual familia, inundaste esta morada de arrebolos, precursores del sol de la alegría, que en este segundo año de tu descenso entre nosotros, ha toma-

do cuerpo paulatinamente, hasta brillar hoy, en ella, con todo su esplendor.

Ya se disiparon, gracias a Dios, en nuestro hogar, las negras sombras del dolor, los ecos del profundo duelo, que la entristecían. Tu presencia, tus caricias, tus sonrisas, la esperanza que nos infundes, el espíritu luminoso de tu inolvidable padre, que nos alienta, exhorta y consuela, han conseguido desvanecer nuestro pesimismo, calmar nuestra angustia y restituirnos a la alegría, el deseo de vivir la vida expansiva de los seres honestos que tienen conciencia de su misión en la tierra, y con el contento que alienta y fortalece, quieren consagrarse a cumplirla, sometidos gozosos a la divina luz del destino.

¡Gracias! Querido niño, ¡gracias! pues que a ti debemos, principalmente esta resurrección de nuestro ser a la alegría del vivir, para el mejor cumplimiento de nuestra misión terrestre.

Sobre la educación de la mujer

Como en el año primero, en este que acaba de transcurrir, tu salud sufrió algunos pequeños eclipses, que pronto se desvanecieron, gracias a los exquisitos cuidados maternales de que fuiste objeto, hijos de profundos conocimientos y de una experiencia sumamente aguilatada, que solo pueden poseer las madres inteligentes, observadoras y de claro y bien formado criterio, cual la tuya.

Merced a su acertada intervención, a sus providencias afortunadas, a sus amorosas atenciones, pudiste salvar, sin graves riesgos y con el mínimo de sufrimientos, las crisis de la dentición y del destete.

Hoy te hallas muy bien de salud, con la mayor parte de la dentadura afuera y sentándote perfectamente la apropiada alimentación que tu amorosa madre, por sí misma, te prepara y suministra.

¡Ah! ¡Cuándifácil es de cumplir satisfactoriamente la misión de la maternidad!

Se precisan para ello tantos conocimientos en higiene, en fisiología, en medicina, que espanta considerar que no menos del noventa por ciento de los jóvenes que contraen matrimonio y que por ese solo hecho quedan fácilmente consagrados candidatos a la maternidad, carecen, en absoluto de todos esos indicados conocimientos.

No basta a llenar tan graves deficiencias, el amor natural, que la presencia del recién nacido despierta hacia él en el corazón de la madre.

Tal vez las manifestaciones inconscientes de ese amor, comprometan, en vez de beneficiar, el natural desarrollo del tierno infante, porque nada hay tan perjudicial a un organismo humano, y sobre todo a un organismo en su primer período de desarrollo, que un tratamiento inadecuado, por más que lo precisa el amor más puro que pueda sentir por el niño hervir el tierno corazón de la madre.

Por eso los registros oficiales de todos los países, y especialmente de aquellos en que la educación de la mujer, en esta materia, está más descuidada, revelan un porcentaje espantoso de defunciones de tiernos niños, menores de cuatro años, víctimas de la ignorancia materna, del abandono de una sociedad infantilida, que dominada por la preocupación de los convencionalismos, presta más atención a los absurdos engendros de los modistos parisienses, a quienes considera elevados a la categoría de árbitros indisecables, cuyos caprichos hay que acatar, como cosa sagrada, mal sean ridículas caricaturas, que a proporcionar a la futura esposa y madre los conocimientos teóricos y prácticos necesarios, que la capaciten para el matrimonio, para el gobierno de una casa y para la más sagrada de todas las funciones: la augusta maternidad. Mientras la sociedad no se decida por esto último y los gobiernos no lo hagan objeto principal de sus funciones, siempre estará perfectamente aplicado a la sociedad el calificativo de infantilida, con que la bauticé, siendo infecundo todo plan, todo intento de regeneración humana, que se proyecte, si en primera línea y como cuestión principal a resolver, no figura la reforma de la educación femenina, encaminada a enseñar a las jóvenes, antes de la edad matrimonial, las condiciones requeridas con todos sus resortes, para llegar a hacer discreta dueña de su casa, ejemplar esposa y excelente madre.

Perezosa anda la sociedad por este camino, y más que perezosa, puesto que se halla completamente estacionada, para desdicha de todos. Y los poderes públicos, para no ser menos no obstante prestar particular atención a cosas de conveniencia dudosa y de interés secundario.

rio, como la reglamentación y apoyo a ciertos sports, permanecen con los brazos cruzados ante el trascendental problema que nos ocupa. Las contadas mujeres que existen suficientemente preparadas a tiempo para las augustas funciones que la naturaleza las reserva, deben esa preparación, únicamente, en primer término, al adelanto de su espíritu, que, consciente de su misión a cumplir en la tierra, ejercita toda su voluntad para prepararse, antes de entrar en escena, al mejor desempeño de su papel; y en segundo lugar, a la intervención paterna, que pone especial interés en munir a su prole de los conocimientos y educación que exige el curso natural de su evolución anímica.

Tú, querido niño, eres afortunado entre mil, porque tu feliz destino te ha depurado por madre una santa mujer, que no obstante la escasa intervención de sus padres en su cultura, pues no comprendieron éstos sino muy medianamente la misión de su hija, como individuo perteneciente al sexo débil podía llenar, supo comprender de una ofensa cual era el lugar que la Ley Divina le reserva en esta su presente etapa de existencia, y puso todo su empeño en prepararse para llenar cumplidamente, en sus días, las funciones que su destino le asignase. Y se preparó como ninguna podría hacerlo mejor, y a esa preparación, que en breve la hizo perita para las funciones todas de la maternidad, desde las más simples a las más complicadas; deberás tú la dicha de ser atendido a conciencia en todas las necesidades corporales y espirituales, y que tus pasos ulteriores vayan magistralmente dirigidos por el recto camino que conduce a la perfección.

Cuando puedas leer estas páginas, sostenido a los pies de tu buena madre, muéstrale tu agradecimiento y prométele convertirte, en justa correspondencia, en paladín de la santa causa de la buena educación de la mujer, para aminorar el número de los infantilidos y conseguir que los niños sobrevivientes puedan recibir orientación adecuada en el curso de su existencia terrestre.

Acción educativa y sus frutos

Grandes progresos hemos conseguido en tu educación, con los procedimientos adoptados por tu madre, en este segundo año de tu terrenal existencia. Tu fisiología se halla superabundantemente fortalecida.

con los frecuentes baños, aplicados a conciencia, en tiempo, lugar, forma y temperatura; con los cotidianos paseos al aire libre, tu correr lo uaz, hábilmente dirigido por tu madre y con mi concurso, que no tengo inconveniente de andar a gatas y hacer el perro, la gallina, el corderito y el gato para estimular tu hilaridad, en su más alto grado, y hacerte agradables estos saludables e inocentes ejercicios.

El arte empleado para el vestido, arropándote conforme a las exigencias de tu organismo, en holgura y cantidad, de acuerdo con la temperatura y las variaciones del tiempo, siempre sin exageración, en ningún sentido; la buena costumbre de hacerte ir descalzo por la casa; el acostumbrarte a pasar la mayor parte del tiempo al aire libre, lejos de lugares infestos, tomando el sol a todo tomar, resguardando, no obstante, tu cabecita de sus rayes directos, recibiendo las caricias del viento por todos los lados y saturándote de luz y de los perfumes de la floresta, han completado la acción benéfica de la hidroterapia, determinando, toda esta serie de elementos de salud, la robustez envidiable de que gozas.

Así fortalecido, ya no pueden nada contra tu organismo los agentes atmosféricos y estás libre de resfriados serios, que acostumbran ser el génesis de toda peligrosa enfermedad. Por otra parte, el régimen alimenticio puramente vegetal y sin estimulantes ni sustancias indigestas, cual corresponde a tu edad, al que inflexiblemente te sujeta tu madre, a la par que contribuye a afirmar hoy tu salud, prepara tu organismo para mañana que se hará refractario a toda sustancia impura o inconveniente.

En el orden espiritual hemos conseguido ya que sepas nombrar a Dios, y que si al nombrarlo te hallas con la gorrita o el sombrero puesto, te descubras en señal de respeto y señales arriba con el dedo índice de tu mano, derecha, como para indicar, que en las regiones puras del espacio, más allá de la pestilente atmósfera que nos envuelve, es donde se ve y se comprende mejor a Dios, en su infinita grandeza, por más que esté inmanente en todas las cosas y en todos los lugares y en donde quiera se adivina su presencia y su omnipotencia.

También los nombres de "mamá", "pa-

pá" y el "abuelito" los aprendiste muy pronto, como a conocer a las personas que corresponden. Al nombrar a "papá", si se te pregunta dónde está, de conformidad con lo que se te ha enseñado, pero que parece lo comprendes perfectamente, contestas: a "chelo" y diriges la índice al cémit, con suma gracia.

Además de estos nombres, sabes también los de otras personas de nuestra familia y relaciones, que nos visitan o visitamos, a quienes distingues perfectamente. Sabes, asimismo, nombrar los alimentos que te damos y las cosas más visibles y familiares que nos rodean, todos, por supuesto, dicho con aquella pronunciación a medias y migéneris, que también sienta y tanto choca en los niños de tu edad.

Al revés de otros niños, no conoces el miedo, y esto es debido a que hemos rechazado, condenándola, esa perniciosa costumbre, tan en boga, de asustar a los niños con el "Coco", el "Toton", el "demonio" y otros entes terroríficos, al objeto de que cese el llanto, duerman u obedezcan.

Con nuestro procedimiento, opuesto a ese, se logra más brevemente lo que se desea y no se expone a la pobre criatura a los mil accidentes desgraciados que del miedo suelen originarse, amén de la pusilanimidad, que luego compromete su carácter, anulándolo, y que le hace incapaz para muchas cosas indispensables en la vida, si se ha de responder a las exigencias del natural y lógico desenvolvimiento.

Como ves, a los dos años, que hoy cumples, gozas de un desarrollo corporal y espiritual envidiable, tanto, que la mayoría de los niños no lo han alcanzado a los tres años, así como de una orientación acertadísima para los futuros desarrollos. Y esto, que mirando lo que generalmente ocurre con las demás criaturas, podríamos calificar de milagro, se ha realizado por la intachable preparación de tu madre para el sagrado ministerio de la maternidad. ¡Considera lo que la especie humana progresaría si abundasen las madres como la tuya!

Bautismo de amor

Un hecho reciente, que conviene no te pase desapercibido, voy a intercalar en el presente mensaje, del cual, en su día,

podrás apreciar la trascendencia y enyo estado para entonces te recomiendo.

Debes saber que si bien en este hogar no se carece de religión, pues creemos en Dios; en la inmortalidad del alma; en las penas y recompensas futuras, como consecuencia de nuestras malas o buenas acciones, voluntariamente realizadas; en la pluralidad de existencias corporales, necesarias al progreso y depuración de los espíritus, y creemos en Jesucristo y su santa Doctrina, no pertenecemos a ninguna religión particular, por lo que no nos consideramos obligados a la práctica de ninguno de los ritos, ceremonias y sacramentos de los existentes.

Por lo tanto, tu padre no recibió jamás el agua del bautismo, y su matrimonio con tu madre no fué bendecido por sacerdote alguno. Para sancionar su unión, ante las leyes, bastóles acogerse a la legalidad del matrimonio civil, casados civilmente, su amor, exento de bastardas miras, consagró ante el Eterno la fusión de sus almas, lazo éste de indisolubilidad más efectiva que todos los preceptos religiosos habidos y por haber.

Como consecuencia de tales opiniones y de tal tradición, tú, a ejemplo de tu digno progenitor, tampoco fuiste sometido al bautismo de la Iglesia. El único bautismo que recibiste fué el de nuestros amores, consagrado con la bendición del radiante espíritu de tu padre, que, presente, aunque invisible, a tu nacimiento, ejerciendo el verdadero sacerdocio, derramó sobre tu cabeza una profusa lluvia de benéficos fluidos, saturados de aquel cariño inextinguible y puro, que nadie mejor que los padres pueden sentir, aun cuando se hallen en la condición de espíritus desencarnados.

Este hecho puedo atestiguarlo, porque, dotado por Dios de la mediunidad vidente, pude presenciar el conmovedor acto que dejo descrito, viendo a tu padre, lleno de satisfacción, poner sus fluidicas manos sobre tu cabeza de las cuales se desprendían cascadas de luminoso fluido, que muy pronto te cubrió por entero, terminando por abrazarte con la amorosa efusión que lo hubiera hecho de permanecer entre nosotros con su envoltura carnal.

Audaz tentativa

Pues bien: el señor Regente de la parroquia del Carmen, en cuya demarca-

ción se halla ubicada nuestra casa, sabedor de que tú no habías recibido las aguas del bautismo católico, creyendo sin duda cumplir con las obligaciones propias de su ministerio, un día nos hizo el honor de visitarnos en nuestra propia morada, y después de ponderarnos las excelencias del sacramento del bautismo, mediante el cual, según él y según el dogma, el bautizado queda libre de los efectos del pecado original, con el que nacemos todos, como descendientes de Adán y Eva, que lo cometieron en el Paraíso, allá al poco tiempo de su creación, nos invitó muy cortésmente a que le bautizáramos, para librarte de la condenación eterna, que sin aquel requisito tenías segura, de morir una vez llegado al uso de razón.

Yo correspondí al buen padre con la misma cortesía, negando la eficacia que supone el dogma a tal sacramento, y aún la participación de la especie humana en la culpa de nuestros primeros padres, fuesen éstos la bíblica pareja u otra cual; quiera que siendo Dios justo, esto sería la negación del Ser Supremo, por encerrar el caso una monstruosa cuanto cruel injusticia. El hombre es hijo de sus propias obras. Las penas y las recompensas póstumas no le pueden ser adjudicadas, sino como sanción a las obras malas o buenas por él voluntariamente y con plena conciencia y libertad realizadas, y en manera alguna por los actos ajenos, en los que ni participación remota pudo tener.

Díjale a mi interlocutor, que concibiendo a Dios con los atributos de omnipotencia, justicia y bondad infinita, los cuales, según los dictados de nuestra razón, quedan anulados o sufren limitación con los dogmas de las religiones católica y reformada, según se explican en los respectivos catecismos y hay empeño en que constituyan la ortodoxia, no podíamos, en conciencia declararnos adeptos de una ni de otra iglesia y por consiguiente, queriendo vivir de conformidad con nuestras convicciones, cual entendemos debe vivir toda persona de recta conciencia, nos era imposible acceder a su petición.

Añádile, que respetuoso con todas las creencias y no considerándonos revestidos de autoridad alguna para imponer la nuestra a nadie, ni tan siquiera a nuestros hijos, si tú, mañana en plena pose-

sión de ti mismo y dueño de tu conciencia, aceptabas el credo católico, o simplemente se inclinara tu voluntad a ser bautizado no nos oponíamos; pero mientras ese caso no llegase, consideramos justo, cristiano y honrado no someter a una criatura inconsciente al yugo confesional, sea el que fuere, como consideramos pecaminoso el que se violenta conciencia alguna, obligando a manifestar una fe que desde lo más íntimo rechazan, aunque nuestra conducta venga a favorecer a cualquier confesión o escuela contraria a nuestra fe.

Insistió el pater en sus pretensiones, y queriendo demostrar nuestro error, apeló a varios argumentos y figuras, presentando el asunto bajo diferentes puntos de vista, pero todo ello de un tinte materialista y utilitario tan subidos, que, lejos de convencernos, nos distanció más del dogmatismo de la Iglesia católica. Como último recurso, se dirigió a tu madre, quiso pulsar las sensibles fibras de su corazón, invocó sus sentimientos maternales, lo que deben las mujeres a la Virgen María, la augusta reina de los cielos, y cuán obligadas están a ofrecerle culto y rendirle vasallaje, etc. En fin, tanto quiso extremar la nota, que se metió en un callejón sin salida, y en esa situación llegó a inspirarnos verdadera lástima: tu madre, en sus acertadas réplicas, estuvo contundente, lógica, irrefutable. No la creí nunca dotada de tanta erudición en materias de esta índole, ni capaz de desarrollar una elocuencia tan avasalladora como en aquella ocasión, ni con tanta firmeza para sostener sus convicciones, como una héroe y vencedor en toda la línea.

Viéndose derrotado, el buen Regente perdió los estribos, y su mansedumbre del principio se convirtió en cólera desenfrenada. Nos amenazó con todas las penas temporales y eternas que se pueden imaginar, por el solo hecho de no haber accedido a sus pretensiones y haberle derrotado una sencilla mujer, en su más firme reduto de lucubraciones y sofismas teológicos.

Se marchó, sin despedirse siquiera, pero no acabó aquí su acción, que no tan fácilmente se rinde la soberbia de un despedido. Sabedor el irascible ministro del altar, de que tu madre percibía una pensión y que yo ocupaba un modesto empleo en el escritorio de los señores Ramos y Compañía, que esta es la razón so-

cial de la casa en que tu padre estuvo colocado, fué a visitar a estos señores para pedirles su ayuda en el asunto de su empleo, rogándoles que para mayor honra y gloria de Dios, si no se podía conseguir por su intervención tu bautismo, que retrasen la pensión a tu madre y decaerá en mi cuenta, pues este sería el medio de rendirnos, porque, indudablemente, no atendiendo a razones, no resistiríamos al hombre.

Más el pobre sacerdote ignoraba con quienes se las había. Nada pudo conseguir de tan caballerescos señores. Contestándole con dignidad que no eran inquisidores de conciencias, y por consiguiente, respetuosos con todo modo de pensar y con todo proceder honesto, nada tenía que reprocharnos y continuarían, por lo tanto, prestándonos, como siempre, todo el apoyo que nos fuese preciso.

Y aquí terminó la audaz tentativa de un pretendido vicario de Jesucristo, que contra nuestra voluntad y sin poder tí expresar la tuya, quería uncinarte al yugo de su Iglesia.

Rectitud de conciencia

Descansa tranquilo, niño querido, y confía en la rectitud de las incorruptibles conciencias de tu madre y de tu abuelo, que nunca te sujetarán a yugo alguno que imprima en tí carácter determinado. Libre de toda subyugación, en su día, entrarás en el conocimiento instruido en los ramos más importantes del saber humano; estudiarás filosofía, ética, religión, sociología, cuanto convenga estudiar; y cuando, nutrido tu espíritu de conocimientos y conocedor de sistemas diversos, te halles en condiciones de elegir, elegirás libremente la confesión religiosa que prefiera tu alma, o no elegirás ninguna, si así te place, y cualquiera que sea tu resolución, en todo tiempo, será acatada, sin protesta, por tu madre y por tu abuelo, que consideran que en los asuntos de conciencia ninguno tiene derecho a intervenir para violentar la del prójimo.

Y con esta nota, sobre la cual reclamo nuevamente tu atención, para que cuando sepas leer y comprender lo que lees, termino este mensaje, felicitándote por el segundo aniversario de tu natalicio e impetrando de lo Alto descienda sobre ti su divina protección.

Tu abuelo que te ama.

El Espíritu de Análisis en el Moderno Intelectual

Por el Sr. Lorenzo Picó Linares

LA VOCACION

Darse cuenta de un problema es advertir ante nosotros la existencia concreta de algo que no sabemos. Quien no siente voluptuosamente esta delicia socrática, esa herida ese hueco que hace el problema en nosotros es inepto para el ejercicio intelectual.

Ortega y Gasset.

(*"El Espectador"*, IV).

Nada más cierto; sólo la inquietud profunda suscitada por la necesidad de superarnos puede justificar al intelectual.

A primera vista podrá parecer exagerada esta radical afirmación, pero, en rigor no lo es.

Entre la mera curiosidad del delirante el afán de adquirir un certificado de insuficiencia, y la necesidad ineludible de resolver los problemas que en todo sentido asedian nuestra ignorancia, medita un abismo.

El moderno intelectual, lo es, a pesar y por encima de su condición social. Es una necesidad del espíritu que impele al individuo a romper el círculo estrecho donde lo confina el propio desconocimiento.

La potencia que se desborda y avanza temeraria por los rumbos inciertos de lo ignoto, el imperativo radical del ser consciente, que se cumple en el tiempo por la constante superación de todos sus valores.

Es natural, que dadas las limitaciones de todo orden y lo relativo de todas las capacidades del hombre, no sea humanamente posible el abarcar todos los conocimientos que comprenden el saber. Y por más que se esfuerce y alcance tendrá que limitar sus ambiciones a aquella parte del saber que constituye su preferencia intelectual. Esta inclinación interior por una determinada disciplina es lo que se llama "la vocación".

La vocación es algo así como una voz interior que determina, no la elección caprichosa, convencional o interesada, sino la necesidad ineludible se satisfacer la in-

tima aspiración que se agita en desesperada pugna en el mundo íntimo del ser. Por eso la verdadera vocación se desentiende por completo del interés y la ostentación; esto son decantaciones de orden secundario propios del medio donde la vida colectiva se desenvuelve. Por eso el verdadero intelectual raras veces coincide con la colectividad. Porque su función consiste en ir siempre delante, descubriendo y aclarando lo que se va tornando conocido y lo que está por conocer.

En la enciclopedia, la acepción que, para mí, mejor define el adjetivo "intelectual", es la que dice ser la facultad de entender o de entendimiento. En efecto, entender es función que requiere el desarrollo considerable de todas las facultades que integran el intelecto. Precisamente esta condición es lo que lo distingue y diferencia de la masa confusa de la cual formaba parte como fracción indeterminada antes de alcanzar su condición de intelectual.

Esta especie de auto-selección que con tanta frecuencia se da en los tiempos que corremos, esa inmigración de los individuos del arca colectiva en forma tan desusada, ha debido contribuir no poco a la anarquía de los valores que por todas partes y en todas direcciones observamos.

Es este un fenómeno colectivo que por su gran importancia para el conocimiento plantea una serie de cuestiones, las que dada la confusión reinante considero difícil resolver desde el punto de vista teórico, es claro. Todo lo que a este

respecto se sabe es que un acontecimiento colectivo como el que estamos comentando, sólo puede tener lugar y es propio de los períodos históricos en los que el desequilibrio alcanza oscilaciones tan acusadas que por veces da la impresión de haberse invertido el orden de las cosas.

Sin duda que para el proceso de la evolución tanto individual como colectivo, tal acontecimiento debe de tener gran repercusión. Para bien o para mal ese trastorno en el orden y los valores han de influir poderosamente en la estructura del cuerpo social, lo que es tanto como decir que ha de influir en las manifes-

taciones de la humanidad del mañana.

En el orden particular estos períodos son altamente propicios para los individuos que disponen de fuerte voluntad, pero que son de inteligencia mediocré, hay en ellos más autocracia que juicio, por eso no están nunca de acuerdo; son tardo impulso; y aunque han oído hablar de qué cosa es la responsabilidad, son incapaces de sentirlo; carecen de sensibilidad para sentir lo que piensan. Son nuevos, demasiado jóvenes para el ejercicio intelectual. Es que las características psicológicas propias de la masa aún tienen en ellos demasiado arraigo. Esto explica

Continúa &

Asociación Dios y Progreso

Su 36.ª Asamblea General Ordinaria

Tal como lo habíamos anunciado y de conformidad con lo que establecen los estatutos sociales, según los artículos números 12 y 25, se realizó el día viernes 4 de Diciembre del año ppdo. la Asamblea anual ordinaria.

A la primera citación y a la hora anunciada, hallábase reunidos, más de las dos terceras partes de los asociados activos, cifra que una vez comprobada por Secretaría, de que se había logrado formar quórum legal. La presidencia declaró abierta la Asamblea, la que pasó a tratar la correspondiente orden del día, así es que luego de la lectura y aprobación del acta de la sesión anterior, y consideración de la memoria y balance e inventario general, efectuóse la renovación

parcial de la C. D., oído el informe de la comisión de escrutinio, la que arrojó el siguiente resultado:

Presidente: José Fernández.

Vice: Alejandro Barroero.

Secretario: Armando Badano.

Pro: Luis Norero.

Tesorero: Domingo Latorraça.

Pro: Teodoro Rodríguez.

Vocal 1.º: Dr. Angel Bandera.

Vocal 2.º: Srta. Ana Pilato.

Vocal 3.º: Manuel Argis.

Vocal suplente: Sra. Teresa Iglesias.

Revisadores de cuentas: Srta. Angélica Sallago.

La actual C. D. regirá los destinos de la Asociación en el período comprendido entre los años 1937 y 1938.

REVISTAS DE CANJE

Visitaron nuestra mesa de redacción durante los meses de Enero y Febrero los siguientes colegas:

Constancia, Luz y Vida, La Idea, La Estrella de Occidente, Revista Sudamericana de Endocrinología, Inmunología y Quimioterapia, Vivir y Alifor, de la Capital Federal; Resplandor de la Verdad, de Pehuajó; Reformador, de Río de Janeiro; O Pensamento y O Asiatro, de San Pablo; Alma y Corazón y A Revelação de Belén, Pará (Brasil); Fiat Lux, de San Luis de Potosí (Venezuela); El Siglo Espiritu, de México; Rosendo, de Matanzas (Cuba); Rayo de Luz, de Ponce

(Puerto Rico); Luz del Porvenir y Hacia la Igualdad y el Amor, de Barcelona; Psicología, de Sabadell, Macrocosmo (España); Revista de Espiritismo, O Mensageiro Espirita e Ideal Christóat, de Lisboa; Luz e Caridades, de Bom Jesús, Praga (Portugal); La Ricerca Psichica, de Milán (Italia); Revue Spirite, de Paris; Les Forces Spirituelles, de Neuilly-sur-Seine; Les Pacífiques, de Saint-Dizier y L'Aube de Lyon (Francia); Bulletin du Conseil de Reshehsheh Metapsichiques de Bélgica, de Bruselas; Pour la Verité, de Izels y Le Sincérisme de Walwider par Bilsen (Bélgica).

ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS

"Dios y Progreso"

Fundada el 1º de Enero de 1900

(Con Personería Jurídica acordada por el S. G. N. el 28 de Agosto de 1923)

DIAS DE SESIÓN:

SESIONES DE PROPAGANDA: Días Martes a las 21 horas. — A estas sesiones la entrada es libre.

SESIONES GENERALES MEDIUMNICAS DE ESTUDIO: Días VIERNES, a las 21 horas. Unicamente para Asociados y a los cuales es OBLIGATORIA la presentación del carnet, cuando se les solicite. A estas sesiones NO será permitida la entrada a personas visitantes, salvo socios de otras Instituciones que vengan provistos de Credenciales firmadas por las autoridades de la Institución a que pertenezcan y previa presentación de éstas en Secretaría, reservándose la C. D. el derecho de admitir o no a quienes las presenten y personas presentadas por los asociados, no pudiendo éstas últimas asistir a más de una sesión. — Estos visitantes actuarán en calidad de oyentes.

ANEXOS DE LA ASOCIACION:

TALLER DE COSTURA GRATUITO

En beneficio de los niños huérfanos que sostiene la Asociación.
Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este Taller.

REVISTA "EL ESPIRITISMO"

Organo oficial de la Asociación de Estudios Psicológicos "Dios y Progreso"
Psicología — Espiritismo — Metapsiquismo

LABORATORIO METAPSIQUICO-ESPIRITA "Dr. GUSTAVO GELEY"

Estudio racional y científico de todos los hechos anímicos, espiritas y metapsíquicos, de orden normal o supranormal, por avezados experimentadores, bajo la dirección exclusiva del Doctor Angel Bandera.

BIBLIOTECA ESPIRITA "ALLAN KARDEC"

Esta Biblioteca funcionará para los asociados los días LUNES de 18 a 20 horas y MARTES y VIERNES de 21 a 23 horas.

EL ESPIRITISMO

DISPONIBLE

CONSULTORIO MEDICO DE LA ASOCIACION DE ESTUDIOS
PSICOLOGICOS

DIOS Y PROGRESO

Director Jefe: Dr. ANGEL BANDERA
Médico del Hospital Muñiz

Atiende personalmente en su Consultorio, a los enfermos de la Asociación, todos los días, menos domingo, de 14 a 18 horas, debiendo los pacientes solicitar en la secretaría de la Asociación, Carlos Calvo 216, la tarjeta necesaria para su asistencia.

CARLOS CALVO 224

U. T. 33, Avenida 1690

Bs. AIRES

ESTIMADO CONSOCIO: A usted nos dirigimos solicitando su benévola cooperación en favor de la difusión del Espiritismo. Un subscritor más, un anuncio, una donación para nuestra revista social, significan darle la fuerza económica necesaria para su edición periódica y regular. Sabemos que su voluntad es grande y mucha; póngala en acción, y tendrá la satisfacción de haber aportado su grano de arena a los muchos que, unidos, formarán la montaña incommovible del Espiritismo.

EL TALLER DE COSTURA DE ESTA ASOCIACION NECESITA DE SU COOPERACION. — LOS NIÑOS SE LO AGRADECERAN INTIMAMENTE.

¡LECTOR! A TI NOS DIRIGIMOS; NECESITAMOS QUE COOPERES A NUESTRA OBRA; HAZ UN SUBSCRIPTORO.

AÑO XV
Mayo y Abril
1937
No. 178 - 179

HACIA DIOS
Y
LA
CIENCIA
PORELANCER

— EL —
ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

— DIOS —
Y
PROGRESO

CARLOS CALVO 216
Buenos Aires

Laboratorio Metapsiquico Espirita

"Dr. GUSTAVO GELEY"

ANEXO A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de Agosto de 1923

La Comisión Experimental de este Laboratorio comunica a todas las personas que se crean dotadas de facultades mediúnicas, que pueden pasar por esta institución científica, todos los días, de 17 a 19 horas, a objeto de estudiar y comprobar sus facultades.

LA MISMA INVITACION SE HACE A TODAS LAS SOCIEDADES HERMANAS que deseen controlar la facultad de sus médiums, control que será llevado a cabo por el personal técnico de este Laboratorio.

216 - CARLOS CALVO - 216 (subsuelo)

Dr. Angel Bandera

Médico del Hospital Muñiz

Atiende clínica en general y de preferencia: enfermedades del pulmón y vías respiratorias.

Horas de Consultas: de 14 a 18 horas, todos los días menos domingo.



C. CALVO 224

U. T. Av. 5976

Buenos Aires

El Espiritismo

REVISTA MENSUAL

Órgano de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno de la Nación Argentina por decreto de fecha 28 de Agosto de 1923.

De los artículos firmados responden sus firmantes, de los no firmados la Dirección.

Direct.: AMADEO V. PODESTA

Administrada

por la Comisión Directiva

Dirección y Administración:

216 — CARLOS CALVO — 216

U. T. 33, Avenida 1690

BUENOS AIRES

Representante en Porto Alegre (Brasil)

Lorenzo Picó

Representante en Barcelona (España)

José Tejada

SUBSCRIPCIÓN POR AÑO

Capital e Interior . . . \$ 3.—

Exterior 3.50

Número suelto 0.30

SUMARIO

de los

Nos. 178-179

Marzo - Abril

AÑO XV

El Espíritu de Análisis en el Moderno Intelectual, por el Sr. Lorenzo Picó Linares, especialmente para EL ESPIRITISMO, desde Porto Alegre (Brasil) (continuación). — El Aspecto Religioso del Espiritismo, de la "Revue Spirite Belge", por Remo Fedi, traducido por la Srta. Viviana. — Formación Eterna, para EL ESPIRITISMO, por Vicente P. Giorno. — Nuestro Festival. — Necrológica. — Los hechos de "Dios y Progreso", con dos fotos de la sesión correspondiente. — ¡Qué somos!, por Amado Delés. — El caso de Teresa Neumann. — Los Mensajes del Abuelo Pablo (continuación). — Revistas de Canje.

El Espíritu de Análisis en el Moderno Intelectual

Por el Sr. Lorenzo Picó Linares

LA VOCACIÓN

Darse cuenta de un problema es advertir ante nosotros la existencia concreta de algo que no sabemos. Quien no siente voluptuosamente esta delicia socrática, esa herida ese hueco que hace el problema en nosotros es inepto para el ejercicio intelectual.

Ortega y Gasset.

("El Espectador", IV).

(Continuación)

el que a esta calidad de individuos es a los que mejor entienden las multitudes. La masa se agita por impulsos; es siempre terrible, hasta cuando esos impulsos se convierten en sentimientos.

Colectivamente las ventajas de estos períodos tormentosos resultan al principio dudosas, porque dependen de multitud de factores, todos ellos decisivos desde el punto de vista de su influencia so-

bre el orden de cosas que habrán de condicionar el porvenir.

Si, como es lógico, nos atenemos a las enseñanzas de la historia, vemos que de un modo invariable, cuando semejante desequilibrio aparece, sea por esta u otra causa, el resultado es siempre el mismo, el nivel intelectual desciende y la mentalidad se aplana, quedan siempre las eminencias, los promontorios y los picachos

que las tierras de aluvión traídas por los vientos de los trópicos desiertos, nunca alcanzan a cubrir. Más tarde acontece que las nieves acumuladas en los ventisqueros y altiplanos, al recibir los rayos del sol primaveral, desciende convertida en torrentes, arrastrando entre piedras y zarzales las simientes allí depositadas por los vientos. Estas aguas al extenderse por las tierras bajas depositan las extrañas simientes, enriqueciendo así la flora con nuevas especies. Hablando sin metáforas: esas nuevas especies serán los nuevos valores que este joven intelectual una vez que se haya capacitado de los deberes afectos a la alta función que viene a desempeñar en el proceso cualitativo del conocimiento, aportará a la colectividad. Entonces podrá aguilatar toda la importancia de esa cosa tremenda que se llama la "responsabilidad".

Cuando se piensa la enormidad de fuerza que una idea puede acumular y se medita sobre las consecuencias que acarrea la acepción de una teoría o principio erróneo, siente uno escalofríos en la médula al ver la ligereza y liviandad con que ciertas ideas son lanzadas al torrente de la humana inteligencia. Los paladines inconscientes ignoran de lo que es capaz una idea cuando se instala en los cerebros sin haber pasado por el tamiz de la razón; si lo supieran, preferirían enmudecer antes que exponerse con su ineptitud a ser causa de verdaderas catástrofes.

Si una idea mentalmente mal dirigida, insuficientemente comprendida, puede conducir a ciertos temperamentos hasta el fanatismo más intransigente, ¿de qué no será capaz una idea que se acomoda sin esfuerzo en los cerebros porque responde a las tendencias pasionales o instintivas del individuo?

Si se medita la importancia que tiene el actuar dentro del orbe de las ideas, habrá que convenir en que este menester social no lo puede desempeñar quien quiere, sino quien puede. No es suficiente la voluntad de servir, ni el deseo de aprender; cuando falta la condición puede decirse que falta todo. Esa condición tiene como fundamento básico estas cuatro virtudes: modestia, gratitud, imparcialidad y vocación.

Sobre estos principios de ética racional, el desarrollo de las aptitudes y facultades

indispensables al intelectual, no podrá sufrir ningún desvío, porque virtualmente ellos representan ya un estado de conciencia y de comprensión que facilita sobremanera el examen de las ideas. Serán en todo momento y en todas las vicisitudes de la vida intelectual, la llama viva que alimentará los entusiasmos del espíritu y alumbrará las rutas que conducen a la sabiduría.

Antes del acontecimiento histórico que determinó el poderío social de las masas populares, la formación del intelectual se iniciaba en el hogar, y en el curso de esa preparación aprendía a descubrir sus aptitudes y tendencias que debían de determinar más tarde su vocación. Este descubrimiento tenía toda la importancia, pues de él dependía el éxito que consistía en sobresalir, es claro, pero el esfuerzo voluntario impulsado por la vocación tenía una finalidad altruista, casi impersonal, que era el aporte de nuevos valores al conocimiento, como una noble ambición, el legar un nombre ilustre.

Infelizmente, desde que las teorías positivistas inspiradas en el materialismo filosófico, sustituyen a las antiguas creencias y a las normas tradicionales, las cosas cambiaron. El utilitarismo, como consecuencia de la falta de estímulo de un orden elevado, ha sustituido la vocación por las conveniencias; y a nadie que esté bien enterado podrá extrañar esta sustitución de dos tendencias tan opuestas.

Las corrientes materialistas, concibiendo al individuo como siendo un complejo celular cuyo dinamismo vital no sería otra cosa que la resultante sintética de los procesos biológicos y del funcionamiento fisiológico, le niegan al hombre toda transcendencia, fuera de la que se desprende de los factores materiales, únicos que reconoce; o sea, la herencia natural propia de la especie que evoluciona por la "influencia del medio" y "la necesidad de adaptación".

Estos dos factores de un orden manifiestamente secundario, para el materialismo filosófico, la base de la evolución natural, el eje de toda su armadura. Sería interesante el estudiar las causas que pudieron influir en el mundo intelectual, para que aceptara e hiciera suyas un conjunto de teorías insuficientes sólo porque concordaban con ciertos hechos naturales, pero que, en último análisis, no

son hechos casuales, como ha quedado demostrado, sino secundarios y como derivados de una causa que por ellos y a través de ellos se manifiesta en el plano de las realidades concretas.

Pero sea lo que fuere, es el caso que las consecuencias de tamaño ligereza han sido tremendas y bien pronto se dejaron sentir en el mundo civilizado.

Rotos los diques de contención representados por una ética galvanizada por el dogma y por un pragmatismo pseudo científico, intransigente y caduco, el hombre medio se sintió libre, y mientras aquella intelectualidad celebraba el triunfo de la inteligencia dinámica sobre las fuerzas inertes de una tradición milenaria, las viejas normas se diluían al influjo deletéreo de un conjunto de teorías que daban la impresión de haber resuelto los graves problemas del ser y de la vida.

En aquella hora en que la vanidad de la inteligencia humana llegó a obscurecer las mentalidades más preclaras, no se podía pensar en las consecuencias de un cambio tan radical de principios. No se pensó en que el hombre, libre de todo subjetivismo metafísico, desligado de los afectos que le unían al pasado, sin fe ni interés directo en el porvenir, sólo enclavado en los límites estrechos de su escasa comprensión, no puede ser más que un infeliz esclavo de su flaqueza, de sus impulsos y deseos que han de menester de orientación y freno.

Por su libertad en tales condiciones, no pudiendo ser aplicada por el discernimiento maduro que sólo puede darle la experiencia, carece de sentido.

Se le dijo a ese hombre que la libertad es un derecho natural, y le mintieron. No puede ser un derecho natural por cuanto depende del alcance, condición y estado del individuo. Y como en absoluto, no podemos ser todos iguales, habrá siempre quien orden y quien obedezca, quien dirija y quien secunde.

Pero por muy evidente que sea esta realidad, a aquellos hombres no lo quisieron tomar en la debida consideración, porque las realidades contingentes, aquellas que son la suma y colaboración viviente de factores de todo orden que justifican y patentizan en todo momento histórico el orden de las cosas son siempre demasiado transparentes para ser per-

cibidas por quienes sólo han aprendido a ver con los ojos de la cara. Por eso no vieron que la libertad no puede ser un derecho natural sino una aspiración del espíritu a realizarse en el tiempo, mediante la superación de todos los valores potenciales latentes en el hombre.

Ellos sólo pudieron oír con toda claridad la voz de los instintos, que, libres de las añagazas de los viejos prejuicios, resurgían de entre las cenizas insepultas de los viejos credos ávidos por satisfacer lo que por tanto tiempo había sido reprimido; lo que llaman "vivir la vida".

Los apóstoles del positivismo previeron esa peligrosa expansión, y trataron de construir las bases de una moral extraña y sin sentido, la moral laica, seguramente en oposición a la religiosa.

Otra vez topamos aquí con la falta de visión de aquellos hombres. Una moral sin trascendencia, que no obliga, que no frena, porque carece de base antológica para hacerlo, podrá ser cualquier cosa menos una moral. Podrá ser así como una buena costumbre que, como todo lo humano, pase luego a ser un hábito, para luego convertirse en vicio, y así, degradando por la pendiente de la repetición, carente de entusiasmo y fruición, al llegar al fin, sólo quedarán en pie los instintos pervertidos por la regresión.

En este, como en tantos casos, conviene no olvidar que la civilización, en último análisis, no es otra cosa que el resultado de la barbarie disciplinada. Todo su contenido fué alcanzado merced a privaciones y ayunos de las naturales tendencias instintivas de la especie, como dice Gasset. Fundamentalmente esas tendencias son de índole impulsiva, dominadora y conservadora, aspiran al predominio. El hombre abandonado a sus instintos es el salvaje, el *homo naturans*.

El primer engendro que en gran escala produjeran las teorías materialistas fué el pesimismo. El pesimismo es un estado psicológico al cual sólo se puede llegar por los caminos de la desconfianza, y ya se sabe que eso implica en el primer paso en la descomposición del carácter, porque es un estado propicio para la dispersión de los valores que lo constituyen. La fe y solo la fe es capaz de sostener el ánimo en un permanente estado de confianza en nosotros mismos

y en nuestros semejantes. En una sociedad en que se llegue a perder a fe, no puede haber paz. Cada individuo se convierte en un beligerante. "el hombre a la defensiva".

Al formular aquellas teorías los sabios sólo tuvieron en cuenta el atender a factores secundarios que forman parte de la llamada naturaleza humana, sin preocuparse para nada de las graves consecuencias que podía traer un cambio tan radical en el concepto popular, referente al ser y a la vida.

Ahora consumada la obra de demolición de los viejos principios, nos enteramos de que en realidad, no existe en el ente humano tal naturaleza específica como la tienen la piedra o el árbol. Sabemos hasta la evidencia que existe en el hombre un ingrediente mágico, un factor misterioso que ejerce sobre él una acción preponderante y decisiva que le faculta para dominar, modificar y corregir a la naturaleza. Ese factor poderoso es su psiquismo.

La naturaleza como tal y en sí misma nunca entendió ni del bien ni del mal, ni de lo que es justo de lo que no lo es, obra según su ley, ciega ante las necesidades y conveniencias del hombre, y ni siquiera al grito lacerante del dolor del mundo consiguió nunca conmovérsele. Sigue absorba en su labor fecunda sin reparar en lo que falta ni en lo que sobra. Se desdobra y multiplica con prodigalidad asombrosa, prodigalidad que a veces llega hasta lo absurdo; pero ni siquiera de las maravillas de su arte incomparable nos consta que tenga noticiencias.

Su espíritu es la potencia que ordena y regula los elementos según su ley, y, si bien es cierto que toda ley denuncia su legislador, no se puede decir que la ley piense, pues toda ley no pasa de un instrumento.

Su seno, henchido de poder es el labo-

torio mágico del universo, pero ese poder no piensa si pensara estaría fatalmente sujeto a error y el equilibrio universal carecería de su constante; estaría en todo momento pelicitando, a merced de lo imprevisto.

Por tanto, para vivir según la naturaleza, sería preciso que el hombre se desearazara de su inteligencia consciente, porque para tal modo de vivir, basta con los instintos.

Acabamos de ver con esta rápida reseña hecha al correr de la pluma, la importancia de las ideas al influir sobre el cuerpo social, y las desastrosas consecuencias que acarrea para el mundo intelectual la falta de visión que impide el darse cuenta de la fealdad.

No cabe duda de que en la hora actual nadie espera de la ciencia la solución de los problemas, de los graves problemas que afligen a la humanidad, emos entrando en un período de franca decadencia mental, por eso puede decirse que todo está en crisis. Y hasta que los intelectuales no se convenzan de que es necesario relegar a segundo plano esa ciencia basada en el número, que manipula lo inerte y se orienta en un positivismo intrascendente y caduco, las posibilidades de resolver aquellos problemas serán cada vez más impracticables.

Sin embargo, nunc a estuvo el hombre en mejores condiciones para resolver el más grave de todos sus problemas, el que virtualmente puede modificar todo plan de vida, el de su inmortalidad.

Son ya muchos en los que el problema de la supervivencia humana ha dejado de ser tal problema, convirtiéndose en una realidad tan rigurosa como la que sus ojos ven. Y si la ciencia oficializada persistiera en no cumplir su deber primordial que es el de atender sobre todo a la realidad, correrá el riesgo de pasar a la historia, no como tal ciencia, sino como el arte de embaucar.

El Aspecto Religioso del Espiritismo

(De la "Revue Spirite Belge", por Remo Fedi. Traducido por la Srta. Viviana)

Para poder discutir convenientemente este argumento, es ante todo necesario fijar bien la atención sobre los términos del razonamiento que vamos a emprender, haciendo las oportunas distinciones entre "religiosidad" y "religiones" (al plural). Ha llegado a ser un lugar común el de afirmar la naturaleza eminentemente religiosa del animal "hombre", lo que no quiere significar que la religiosidad de éste último deba estar encerrada en los encajos de un sistema determinado de dogmas, de un cierto credo. La lucha tradicional y famosa entre ciencia y religión gira sobre dos diferentes especies de "teísmo", de saber, no sobre dos posiciones distintas del alma.

Aquí debe hacerse observar que sucede paralelamente con respecto a la ciencia lo que sucede con respecto a la religión: existe, como bien se sabe, la ciencia que es de considerar en sí como el resultado del esfuerzo intelectual humano para adquirir nociones de las leyes naturales y vitales, para comprender siempre más la naturaleza y la vida. Por lo contrario, la ciencia o mejor, las ciencias propiamente dichas consisten en la coordinación de axiomas determinados que sirven a la humanidad y que son válidos y utilizables en ciertos límites de tiempo y de lugar.

De este modo se podría decir que la ciencia es universal, si es mirada bajo el aspecto de la finalidad, fuera de las formas de la sensibilidad, a saber además de las limitaciones de espacio y de tiempo que son propias de nuestra personalidad; contingente, si se le atribuye únicamente la función del medio. En efecto, el fin no puede ser sino este: "el saber" para el desarrollo espiritual de su propia individualidad, mientras que los medios para llegar a ello pueden variar en infinito. En este último caso, la validez debe ser sacada a posteriori, es decir de los resultados obtenidos.

La religiosidad no puede confundirse, pues con las distintas creencias religiosas, como la ciencia en un sentido universal, no puede ser confundida con la ciencia comúnmente considerada, que concuerda

sóloamente a grupos bien definidos de fenómenos.

Esta distinción es de una gran importancia en vista de poder formar una idea la más exacta posible del aspecto religioso del espiritismo, a fin de poder tratar dignamente este asunto, hay que buscar posiblemente y especificar las relaciones entre lo que atañe a nuestra manera espiritual y a un eco poderoso en las profundidades de nuestro ser, y lo que se encuentra simplemente en la superficie de éste: en otras palabras en el rayo de nuestra facultad de sentir, percibir y comprender. Y agregaremos, en este orden de ideas, que el alma verdaderamente y profundamente religiosa, como ella tiene conciencia de sí misma, de la muy grande, inmensa e importancia del misterio de la vida, sabe al mismo tiempo que la exigencia científica (la que mira a homo sapiens y no al hombre de ciencia de las academias), de resolver, en los límites de lo posible, los graves problemas que el Ser y la Vida le presentan, toca después de todo la cuerda de la religiosidad de cada uno.

Así ella siente y sabe que no puede haber ninguna razón de disenso y de lucha entre la fe y la ciencia.

La doctrina, quien más que ninguna pone al tanto de apreciar la verdad, es sin duda la doctrina espiritista, fundada sobre los esterismos religiosos sobre la tradición rindista, cabalística y hermética, y reducida a la expresión la más simple y la más accesible a la mayoría del mundo, por Allan Kardec. Es probablemente por eso que es despreciada y combatida, ya sea por la ciencia oficial, ya sea por las iglesias.

¿Quien podría poner en duda que de las tres exigencias del espíritu humano: crítica, científica y religiosa la doctrina espiritista responde mejor que cualquier doctrina:

El espiritista consciente —y cuando decimos así, comprendemos simplemente al verdadero espiritualista al que siente la gravedad y la importancia de los problemas del espiritismo; y no al que se intere-

za en las experiencias espiritistas por el espíritu de curiosidad malsana o por motivos de naturaleza estrictamente personal— puede tener éxito más que cualquier otra y alcanzar el grado de conciencia que es necesario para producir la armonía como la comprendían los antiguos Pitagóricos y Stoicianos; resulta de algunas simples consideraciones que se pueden hacer sobre el mismo espiritismo. En efecto, en la última parte experimental, verdaderamente científica, y tenida en gran respeto, pero el valor del conocimiento, y por lo tanto de la experiencia, es igualmente objeto de consideración atenta de la parte del espiritista iluminado.

Parece paradoja, pero es justamente la reflexión sobre el concepto de mediunidad que va a abrir, en esta circunstancia, el horizonte crítico. Y pensar que es propiamente de este lado que el espiritismo recibe las flechas adversarias. Cuando uno piensa que la doctrina espiritista, siguiendo las tradiciones religiosas esotéricas, como las de Cornelius Agrippa llamaba "oculta filosofía", admite como punto fundamental el pasaje palinagénico a estados de existencia en la cual las partes entre sujetos conociendo y objeto conocido son más ricas que los que pasan entre los hombres, de manera que se está obligado a invocar el medium que pueda romper en algunas partes el aislamiento entre dos planos distintos, se puede pensar que ella ha tenido cuenta de la exigencia filosófica crítica. El problema del conocimiento, que es capital en el pensamiento moderno, no puede ser extraño al espiritismo, y esta cosa evidente, apenas si se toma en cuenta en el examen de la mediunidad.

La doctrina de la cual se trata, satisface al mismo tiempo a la instancia científica empírica, puesto que el contenido del mensaje mediúnico así como la eficacia y habilidad del medium son cons-

tatadas experimentalmente. Se hará observar que el medium es un agente empírico, válido por consecuencia solamente para el mundo fenoménico humano, y entonces como es posible llegar a la constatación de la existencia de planos ultrahumano transcendentales.

La objeción tiene toda la apariencia de ser sólida y capaz de cavar las bases del espiritismo en general y de la doctrina espiritista en particular, pero se puede ver en seguida en esta circunstancia, que la experiencia corrobora a su manera el contenido del valor racional de dicha doctrina. No es, que esta última esté deducida de la experiencia metapsíquica, pero es la que traduce en lenguaje, en expresión de "fenómeno lo que es lógico" de pensar y creer. Y el "lado lógico".

No hay que olvidar que la doctrina espiritista no tiene, como la creen erróneamente algunos un fundamento puramente empírico, pero también y sobre todo racional: solamente ella utiliza, con diferencia de las otras doctrinas, la experiencia, y el límite del mundo sensible y contempla el mundo de las Ideas como el que a orillas de un islote contempla el océano inmenso que lo rodea.

Se llega así a la orilla del misterio, y así se puede ver como de la satisfacción, de la exigencia lógica y de la exigencia empírica se es conducido, a través de un proceso gradual en la esfera propiamente religiosa. ¿Qué es la religiosidad sino el vivo sentimiento del "misterio" que está en nosotros?

Sin la razón inicial el hombre no habría podido valorizar sus experiencias, mientras que, a su vez si él no hubiera sacado provecho de sus posibilidades empíricas, él no habría podido medir y mirar desde las orillas de su islote, el océano misterioso que lo rodea.

Es así que se llega por medio de un procedimiento racional y experimental, al despertar poderoso de esta religiosidad que está latente en toda conciencia.

Formación Eterna

Para EL ESPIRITISMO, por Vicente
P. Giorno



Stechetti y Junqueiro me dieron gay-
[ciencia
el propio Schopenhauer el tono y la vir-
[tud
mientras Quincey doraba mi gran juris-
[prudencia
interior. Fuerte y clara la sabia juventud
me urdía con Dario la santa mansedum-
[bre
de Carriego. Vibraba como un arpa cólica
y en apolíneo verso vertía reciedumbre
como Channing y Tasso. Finamente dia-
[bólica
tronaba mi existencia de apóstol y alqui-
[mista.
Lapidaba a la bestia su sexo atormen-
[tado
y en el áspero afán de mi celda quietista,
tenía del futuro su genio encadenado.

Del amor y el pecado pasaba por la lira
pos-revolucionaria de mi degollación
puesto que concebía mi mal de la mentira
viviendo el subconsciente por equivocac-
[ción.
Mas; decayó el encanto; las hadas se
[extinguieron
los bosques de motores ruidosos se po-
[blaron.

y en vez de gnomos eucos choferes consi-
[guieron
las musas indelebles que a solas me be-
[saron.

Por cada tronco un guineche, por cada
[senda un riel.
Debajo y frente al sol un dínamo cons-
[tante
Un legajo homicida en un cañón tro-
[nante
y el pan mojado en sangre a cambio de
[un laurel.

Y me envolvió la noche... De mi cabe-
[za arcana
un sudor abundante se mezclaba amoroso
a mis últimas lágrimas. Me dolía el ma-
[ñana
sin Dios, desierto, triste, alegre o populus
cual si amor no viviera... De mis manos
[delgadas
brotaba el desamor que nunca concebiera.

Era de ver mi cuerpo con sus ondas
[amadas
y su espíritu luchando como si resurgiera
dejando que detrás de las puertas cerra-
[das
se abrieran los senderos del credo que
[perdiera.

Nuestro próximo Festival

El próximo sábado 8 de Mayo a las 22
horas en nuestro salón social, sito en la
calle Carlos Calvo N° 216, se realizará la
velada danzante que a total beneficio de
su taller de costura gratuito sostiene la
asociación "Dios y Progreso".

Dada la noble finalidad de la misma
la que a la vez de servir como reunión de
amigos y hermanos, en un común deseo de
estrechar lazos, fraternales, es por ello
que invitamos cordialmente a Vd. y fami-
lia en la seguridad de vernos honrados
con su grata presencia.

NECROLOGIA

Lamentamos tener que noticiar la des-
aparición del plano terrestre del señor
Juan Stéfano Barroero, padre de nues-
tros estimados consocios los hermanos
Barroero.

En su nueva situación esperamos un

pronto despertar, el que no dudamos que
por sus condiciones, se hará conciencia
de su estado.

Enviamos nuestra simpatía a la descon-
solada familia, y deseamos que los cono-
cimientos adquiridos en el Espiritismo les
sirva de consuelo.

Los hechos de "Dios y Progreso"

Otra sesión interesante en el laboratorio "Dr. Gustavo Geley", anexo a nuestra Asociación. Un espíritu que se ofrece a la identificación de los asistentes, y cuya "fase" es registrada por la fotografía instantánea, al magnesio, tomada al efecto, y que reproducimos aquí como prueba gráfica del fenómeno extraordinario a que aludimos.

Receña extraída del libro de actas del Laboratorio, de la sesión realizada la noche del sábado 18 de julio de 1936, en la sede de nuestro Laboratorio metapsíquico-espirita "Dr. Gustavo Geley", Carlos Calvo 216, subsuelo. Actúan las medium, Sra. de Lat... y Mont... y el medium vidente en desarrollo, Sr. Rey. Música clásica seleccionada: "Largo", de Händel; "Rapsodia Húngara", de Litz; "Serenata", de Schubert; "Ave María", de Gounod; "Coros", de Parsifal, de Wagner; y "Iris", de Mascagni, etc., en discos pasados en una radio-vietrola a medio tono. Prepáranse dos máquinas fotográficas, una 6 x 9, a película, pendiendo perpendicularmente del techo del Gabinete y una 13 x 18 a placa "Isopan Agfa" enfocada horizontal-normal al fondo del mismo gabinete.

Se forma el círculo experimental en el interior del gabinete, en torno a una mesa trípode, de tapa de 0.92 mts. de diámetro, situándose en el centro de la cadena, de espaldas al fondo hermético del gabinete, las mediums Sras. de L. y de M.; y a los lados de espaldas a las paredes del gabinete, en forma de herradura los Sres. Segura Carbonell (secretario de actas), C. Albónico, A. Ramas, I. Toledo Fulco, J. Santamaría, J. Picasso, Dr. Burnett, A. Rey, J. García, Sra. de Ramas, B. Pampas, A. Podestá y Dr. J. R. S. y señor Montenegro, fuera de cadena, maneja las luces, y atiende la vietrola y las máquinas fotográficas.

Iniciada la sesión, luego oye una plegaria de invocación a los guías del Laboratorio y personales de los asistentes, la medium, Sra. de Lat... dice una serie de **videncias** a varios de los experimentadores, y algunos de los cuales ha visto esa noche por primera vez, atestiguan-do la exactitud de las a ellos referidas, los Sres. C. Albónico, B. Ramas, S. Carbonell e I. García.

Poco después la medium Sra. de M. a su vez entra en trance, — y ya cerrada la cadena de manos desde la iniciación de la sesión y estando iluminado el local con luz roja muy atenuada — levintándose hasta unos veinte centímetros más o menos, para luego caer pesadamente sobre su silla en la posición anterior. El señor Rey dice sentir un fuerte perfume a flores y simultáneamente varios asistentes sienten contactos en caras y manos, al parecer de flores y ramas. También se ve desplazarse, con su rasquido característico sobre el papel, al lápiz cuyo extremo está adicionado de un trozo de goma cubierto de pintura fosforescente. Se hace la obscuridad completa y se levantan desplazándose en el aire a gran altura y distancia varios instrumentos cubiertos de pintura fosforescente que los hace visibles en la obscuridad (pandereta, flexatone, matraca, campanilla y castañuela ésta que acompaña rítmicamente una composición musical que suena contemporáneamente en la vietrola). Luego aparecen varios de los papeles colocados en blanco sobre la mesa, con escrituras varias de rasgos distintos unas de otras y dirigidas, por sus deudos desaparecidos a los Sres. Toledo, Fulco, Segura, Carbonell y Dr. Burnett, quien había colocado un papel doblado conteniendo una pregunta y se le contesta en el mismo papel con dos tipos de letras diferentes y nombrando a personas de su familia, por sus nombres que ninguno de los presentes conocía.

En esas circunstancias, a mas de trazos ambulantes luminosos en el ambiente, se nota una intensa y difusa luminosidad sobre el tórax de la medium... cuyo guía por su intermedio dice con voz apagada y dificultosa que se preparen las máquinas que se producirá una rápida materialización, razón por la cual, haciendo seguido inmediatamente la señal convenida para fotografiar, no se pudo observar detalle preciso alguno de la luminosidad aludida, disipándose casi simultáneamente el interruptor a presión que accionó el destello rapidísimo de las lámparas photoflash colocadas al efecto para la fotografía instantánea.

Hecha iluminación, luego de obturados los objetivos de las dos cámaras fotogr-



Detalle de la materialización del espíritu identificado como el abuelo del Sr. Albónico



Aportes florales obtenidas el 18-VII-936

eso”

de M...

cerrada

ación de

ocal con

utándose

is o me-

te sobre

El señor

ne a flo-

sistentes

s, al pa-

n se vé

eteristi-

extremo

oma cu-

Se hace

tan des-

a y d's-

rtos de

ce visi-

flexa-

tañuela

na com-

tempora-

apare-

dos en

ras va-

otras y

eidos, a

Carbo-

olocado

na pre-

o papel

y nom-

por sus



Detalle de la materialización del espíritu identificado como el abuelo del Sr. Albónico



Aportes florales obtenidos el 18 - VII - 936

floras, aparecen repartidas sobre la mesa frente a cada asistente: dos grandes clavos blancos, tres manojos de nardos y una gran rama de aroma florecida, todas flores al parecer recién trozadas de sus tallos, tal es la frescura, perfume y lozanía que presentan.

Revelada la fotografía, apareció claramente sobre el pecho de la médium la cabeza materializada de un "extra" que reproducía conjuntamente con los aportes florales referidos que pueden apreciar nuestros lectores, y que el señor C. Albónico identifica con el espíritu de

su abuelo hace muchos años, fallecido y quien nos ha dejado la siguiente constancia de su puño y letra:

"Dejo constancia que en la sesión del día 18 de julio ppdo., se materializó en el pecho de la médium (J.), una entidad cuyo notable parecido con la fisonomía de mi difunto abuelo paterno, es sorprendente; no teniendo una fotografía del extinto para hacer un ejemplar, afirmo que se trate de mi abuelo; pero si sostengo que hay muchísima similitud de acuerdo al recuerdo que tengo de su persona". (Fdo.): Carlos Albónico.

¿QUE SOMOS!

por AMADO DELIS

¿Qué diferencia entre la Psicología de hoy y la Psicología de ayer! ¿Qué cambio tan radical el que representan el yo pienso: luego existo, y el yo existo: luego pienso! El primer apotegma es el símbolo del creacionismo y hace depender la existencia y sus formas del ego y sus libérrimas determinaciones; el segundo apotegma: comprendía la teoría genética y hace depender el pensar de la manera de ser y de sentir. Son el anverso y el reverso de la medalla.

Para venir realizando *volis nolis* el conocimiento de nosotros mismos, vamos cambiando paulatinamente toda la psicología, y vamos cambiando con ella todas las que considerábamos inmóviles bases sociales. La política, la religión, el derecho común; cuanto afecta a la vida particular y cuanto afecta a la colectiva, otro tanto se mueve al impulso de ese mayor conocimiento, y otro tanto se desmorona para resurgir regenerado. Ya no tiene valor alguno el libertismo absoluto, que desconocía las atenuantes para fallar tan sólo por las resultantes de orden psíquico. Desde el momento que se ha logrado la plena certeza de que las facultades anímicas *no nacen*, sino que *se hacen*, ha estado por entero el fundamento de la Ética, y otra justicia más justa que la conocida ha empezado a bosquejarse en los cerebros de los pensadores, de los filósofos, de los legistas.

Las facultades *se hacen*, y esto es tan evidente como la evidencia misma, pues está al alcance de la inteligencia menos culta. Verdades que hasta la fecha han

dormitado el sueño casi eterno, las ciencias físico-naturales, y que, por consecuencia de ello, no contaba la filosofía con su inseparable auxiliar, la psico-física. Hoy que la anatomía y la fisiología en general han llegado a cierto grado culminante de fijez, la psicología sigue sus huellas y va vertiginosamente a colocarse en el lugar que le corresponde.

La inteligencia ha sido en todo tiempo lo que es hoy: la resultante de la experiencia; el factor sensación, multiplicado por los factores recuerdo, comparación y raciocinio. Así se comprende su proceso ascensional.

Lo mismo que con la inteligencia, sucede con la voluntad. Es un resultado: de la sensación convertida en percepción y conocimiento.

Paralelamente con la inteligencia y la voluntad, se forma y desenvuelve el inconsciente. ¿Qué era la memoria para la antigua psicología? Lo mismo que para la moderna: la resurrección de escenas pasadas; el resurgimiento de lo que fué. ¿Cómo se operaba este fenómeno? Aquí se encierra de hombres la ciencia del alma. Era una facultad que tenía el ego, de evocar sus recuerdos; era un poder immanente de que estaba dotada la entidad espiritual, para crear subjetivamente una reproducción más o menos exacta de lo que en otro tiempo llenó su inteligencia y puso en tensión sus emotividades; era, un hecho, que no explicándose de otro modo, salía del paso atribuyéndolo a otro hecho que tampoco explicaba. Pero se advertía que, ni el poder creador del alma

estaba siempre dispuesto a corresponder al deseo, ni, cuando correspondía, llenarlo por entero su objeto; y se advertía también, como por antitesis, que cuando menos se esperaba, cuando el ego no tenía propósito ninguno de evocar determinada escena, aparecía ésta encadenada por una serie de ideas. Había lo que se llamó 'enlace de ideas': enlace autónomo, enlace que se sustraía a la voluntad, enlace que correspondía como por repercusión a un eco, a un efecto, a una vista panorámica, a cualquier impresión interna o externa, menos al deseo o al simple propósito de producirlo. ¿Cómo explicar, luego, este hecho? ¿Cómo concordarlo con la causa a que el recuerdo se atribuía?

Apareció la psico-física contemporánea, y apareció con ella la hipótesis del inconsciente y sus divisiones, el supraconsciente y subconsciente. Desde este instante, sino supo cómo era el mecanismo del recuerdo, se supo, por lo menos, cómo podía ser. Supeditando los fenómenos mentales y morales a la propia ley a que se ven sometidos los fenómenos físicos; haciendo depender la sensación, la percepción, el juicio y el conocimiento, como la indiferencia, el agrado, la atracción, la compenetración y la pasión, de una gama de vibraciones, acordes o discordes, que llegan al sensorio común, producen o no producen en él la impresión necesaria a la conciencia ordinaria, y resbalan luego como coeficiente al correspondiente plano de los que se subdivide esa misma conciencia. Por ejemplo: penetra uno en un paraje desconocido, y las vibraciones lumínicas hacen llegar hasta su sensorio común una serie de imágenes que en él no tienen precedente, como tampoco lo tienen las vibraciones sonoras y las táctiles y olfatorias; este sólo hecho, el hecho de no tener precedente en su sensorio las vibraciones que le impresionan, hace que éstas no despierten en su mente ningún término de comparación, que no engendren ninguna idea, que quede como fascinado, y que las vibraciones asonantes de tal fenómeno, al resbalar

del plano de la conciencia ordinaria, vayan a causar pasajero estado al supraconsciente. Pasan días o meses, y vuelve el sujeto de experiencia a penetrar en el mismo paraje, o bien en otro que tenga relación de semejanza acústica, luminica, táctil u olfatoria con el primero, y como las vibraciones que entonces llegan a su sensorio ya tienen en él precedente total o parcial, polarizan con ellas, evocan el recuerdo de lo pasado, establecen la comparación y el juicio, y elaboran un conocimiento más o menos perfecto, que, como la resultante de las primeras vibraciones, pasa a causar estado de calidad de coeficiente, no al supraconsciente, como la vez anterior, sino al inconsciente, que es el archivo de las ideas adquiridas. Una nueva visión, una nueva audición o una nueva idea similar a las ya tomadas en registro, hará que éstas surjan de los planos en que dormitan, que cooperen a los razonamientos necesarios, y que acaben por enriquecer al inconsciente con otras ideas; y que la vibración o la idea ya tomada en registro y según el grado de intensidad que la acompañe, así el recuerdo será más o menos completo, más o menos nítido y más o menos persistente, y que si la vibración no alcanza en intensidad ni en cantidad al tipo necesario para despertar otra vibración homogénea, resbalará sin causar mella por el plano de la conciencia para acantonarse en el de la subconsciencia.

¿Se trata de un recuerdo provocado por el esfuerzo del espíritu? El esfuerzo mnemónico del espíritu hizo vibrar a su inconsciente en la intensidad y metronomía necesarias para redivivir en él la escena que le plugo. ¿Se trata, por el contrario, de un recuerdo provocado por la asociación de ideas? Pues ya tenemos su justificación en el mecanismo y que sintéticamente queda expuesto.

Intimamente enlazados con el recuerdo y su mecanismo, están esos estados afectivos y mentales que se reconocen con el nombre genérico de alteraciones de la personalidad.

Amado Delis.

El caso de Teresa Neumann

En el periódico "Light", de Londres, correspondiente al 8 de abril último, Mr. H. F. Rattershy, revisa el libro de los R. R. P. C. E. Roy y W. A. Joyce "Teresa Neumann de Konnersreuth", en los interesantes términos que siguen:

Teresa Neumann nació el 8 de abril de 1898, en Konnersreuth, pacífica villa en las montañas de Baviera, en los límites de Alemania y Checoslovaquia, en donde el teléfono, la radio y el automóvil son casi desconocidos, y el diario trabajo constituye el recreo y entretenimiento de la gente; gente que parece ser a un tiempo devota y encantadora.

Teresa, a los veinte años, era la muchacha más fuerte de la villa; pero en marzo de 1918, al ayudar a apagar un incendio, se relajó la espalda, y, un poco más tarde, al subir un pesado saco desde la cueva, se cayó y se vio obligada a ingresar en el hospital. En agosto, sufrió otra caída en las escaleras, que afectó su vista y se observó que se había dislocado la columna vertebral. En octubre, al intentar reanudar su trabajo, se cayó otra vez y comenzó para ella un período de invalidez con violentos calambres, días, y aun semanas, de inconsciencia y convulsiones, tan violentas, que todos los dientes de la mandíbula superior se le rompieron; en diciembre quedó en cama para siempre.

Sin embargo; se cayó de la cama averiándose ambas piernas, y en marzo, al intentar reanudar su trabajo, sufrió otra nueva caída que fué causa de convulsiones que le cerraron la boca durante varios días, se quedó ciega y padeció de sordera intermitente.

Obligada a permanecer en la cama en la misma postura, se llagó; estaba casi imposibilitada de tomar alimentos sólidos o líquidos y, desde la primavera de 1919 hasta diciembre de 1926, fué un misterio para los médicos el que permaneciese viva.

El relato de estos infortunios es importante puesto que, sin ellos, no es probable que hubiese desarrollado las facultades que la han hecho famosa.

Se puede recordar el caso de Mollie Fancher, quien, a consecuencia de dos terribles accidentes, quedó ciega, parálitica y horriblemente tullida y, no obstan-

te, dotada de poderes aun más notables que los de Teresa; hubo también la adquisición de capacidades psíquicas, como resultado de un estado de mala salud extrema, por Federica Hauffe y Santa Hildegard.

El 29 de abril de 1923, durante la beatificación en Roma, de la Pequeña Flor de Lisieux a quien Teresa había adoptado como su patrona, empezaron las curas milagrosas. Sus lastimaduras y dolores aumentaron, pero las lastimaduras de sus piernas sanaron en el acto por una hoja de rosa que habían tocado la tumba de la recién beatificada. Al parecer, el mismo día se vio envuelta en una brillante luz; su pierna torcida se enderezó, su columna vertebral su curó; la parálisis y lastimaduras de su espalda desaparecieron. Se levantó y, auxiliada, anduvo por la habitación. Mientras la luz la envolvía, oyó una suave voz prometiéndole su curación, pero también mayor sufrimiento mediante el cual se habían de salvar muchas almas (las palabras citadas fueron encontradas más tarde en la sexta carta de la Pequeña Flor a un misionero).

La cuarta cura milagrosa tuvo lugar el 30 de septiembre, fecha exacta de la muerte de Santa Teresa de Lisieux; coincidencia que debiera interesar a los psicoanalistas. Ella se vio una vez más envuelta en luz (no se nos dice si sólo ella se percató de esta luz) y la voz la prometió una completa curación. El 7 de noviembre del mismo año 1925, tuvo un agudo ataque de apendicitis. Rezando en petición de no tener que sufrir la operación prescrita, la luz volvió y la voz le mandó levantarse seguidamente e ir a la iglesia (eran las diez de la noche), lo que hizo, encontrándose completamente curada.

La sexta cura la libró de terribles, aunque inexplicables dolores, que venía sufriendo y la voz dijo que eran en preparación de mayores sufrimientos.

La última, el 19 de noviembre, la libró de una pneumo-bronquitis, tan grave, que junto a su lecho le fueron rezadas las oraciones pro moribundos; pero la voz le aseguró que sus sufrimientos eran para demostrar al mundo que existe un poder superior y para alcanzar la conversión de pecadores.

Con esa seguridad, comenzó la tercera parte de la vida de Teresa, aunque parece que se sobrepuso a la segunda, puesto que fué el 5 de marzo cuando comenzaron sus sangrantes estigmas.

Ese día, de su costado fluyó sangre que siguió fluyendo durante una semana. El viernes santo brotaba la sangre de su costado y de sus ojos y, a la mañana siguiente, había heridas en sus manos y pies. Las heridas penetraron en su carne poco a poco hasta el viernes santo del año siguiente, en que completamente la talaron. Al través de la herida de cada mano, se nos dice, de delante hacia atrás, se puede ver un trozo de carne dura introducida como una espiga, distinta de la carne de la mano y de la forma de un clavo. El mismo fenómeno se observa en las heridas de los pies.

Sería larga tarea describir el desarrollo progresivo de las estigmatizaciones. En torno a su cabeza se formaban heridas; en su hombro derecho había una inflamación que trasudaba sangre; su entero cuerpo estaba marcado por cardenales sangrantes; la herida del costado se ereía que pasaba al través del corazón.

Los viernes fluye sangre sólo de las heridas de los ojos y la cabeza. El primer viernes de cada mes brota también la sangre por la herida de su costado, y durante la euresma la sangre brota de las heridas de sus pies, manos y hombro. Los rojos cardenales en su cuerpo y, entonces, el velo que cubre su cabeza y la vestimenta que toca su costado, se empapan en sangre. Aproximadamente un cuartillo de sangre mana cada viernes de las heridas de sus manos, pies y costado, haciendo un total de siete galones (unos treinta y dos litros) durante el año. Cada visión va acompañada de una pérdida de peso de unas cinco a ocho libras que recupera al día siguiente.

Tales sucedidos son notables, pero no hay razones para dudar de ellos. Los espiritistas saben de curas tan sorprendentes como las de Teresa Naumann por medios tan inexplicables. Algún día descubriremos cuales son las fuerzas curativas que, eual la música, flotan libres en torno nuestro para ser captadas y usadas por algún instrumento psíquico que normalmente hoy no podemos dominar.

Los reverendos autores de este libro nos dicen que Cristo quiere que todos los cristianos produzcan, en cierta extensión,

en sus propios cuerpos, su pasión, por la penitencia y la mortificación. Hay unos pocos escogidos, no obstante, en quienes él quiere reproducirla en actante realidad como él mismo la sufrió; ellos tienen que sangrar a intervalos y sufrir intensos dolores. Los estigmas verdaderamente auténticos son obra exclusiva de Dios.

Lejos está de mí el pretender actuar como intérprete del Todopoderoso, pero tal opinión sobre sus designios parece un tanto pre-Copernicana y es curioso observar que toda inspiración de tales exhibiciones de piedad no han existido durante más de mil años a partir de los sufrimientos de Cristo y que, siguiendo el ejemplo de San Francisco, vinieron a ser durante algún tiempo asunto de competencia entre dos Ordenes (religiosas) rivales.

Pero los principales fenómenos de Teresa están aún sin relatar.

Desde las Navidades de 1922, no ha tomado un solo bocado de alimento sólido. Desde esa fecha hasta la Navidad de 1926, tomaba un vaso de agua casi todos los días. Desde pascuas de 1926 hasta septiembre de 1927, sólo ha tomado algunas gotas para poder comulgar. Desde 1927 (septiembre), no ha tomado alimento alguno, sólido o líquido, ni siquiera algunas gotas de agua y tampoco ha gozado de sueño natural.

Se indicó la conveniencia de que, para comprobar la autenticidad de esas maravillas, fuese llevada Teresa a un hospital, pero su padre se opuso y fueron designadas cuatro monjas franciscanas para que la observasen durante quince días. Ningún informe detallado ha sido emitido respecto a lo sucedido durante ese período de observación, pero existe un reporte episcopal en el sentido de que el ayuno de la estigmatizada ha sido absoluto durante ese tiempo.

Su peso, unas 125 libras, sólo se altera los viernes de sus visiones y durante nueve años ha vivido sólo de la sagrada comunión que practica diariamente.

Mollie Fancher también vivió durante nueve años sin alimento sólido o líquido, pero estaba intermitentemente en un estado de coma, mientras que Teresa, excepto cuando sus éxtasis, vive una vida normal. Como Mollie, ella también desarrolló la facultad de clarividencia y en más de una ocasión recibió la sagrada forma por aporte.

Como psicometrista, su facultad ha sido utilizada para confirmar o rechazar la

autenticidad de reliquias. Se nos asegura que su penetración es infalible, pero debemos tener presente que en la historia de las reliquias, sólo en algunas se puede poner completa confianza. Gozosas visiones, a veces de carácter extático, aumentaban de año en año, casi siempre relacionadas con la vida de Cristo de la que dió muchos pintorescos detalles que no siempre estuvieron de acuerdo con los resultados de la investigación moderna.

Las dolorosas visiones de Teresa son cosa trágica especialmente las que culminaban en viernes santo, y sus prolongadas agonías con su cuerpo empapado y su cara echorreando sangre, podrían parecer demasiado sagradas para la pública exhibición. Pero la Iglesia a que pertenece, considera estas cosas desde un punto de vista diferente. Los sufrimientos de Teresa son para ella como una expiación, en cierto modo, de los designios de Dios para con los hombres. Son considerados como de tres clases: expiatorios, impetratorios y sustitutos; y se aplican lo mismo a los vivos que a los muertos. Ella hace expiación por los pecadores, individualmente o en grupos, y estos le producen especiales sufrimientos en ocasión del cada carnavales.

Ella alcanzó, para uno atacado de cáncer, la gracia de una muerte dulce y la

rápida liberación del purgatorio, para un difunto sacerdote, recibiendo de éste las gracias mientras le veía entrar en el paraíso.

A ella se deben numerosas conversiones de judíos y protestantes y también numerosas curaciones, unas y otras a costa de grandes sufrimientos.

No es pues, gran maravilla que goce de reputación europea y su Iglesia no pueda ser acusada de indebida explotación. Varios obispos y cardenales han dado testimonio de su integridad y S. S. el Papa, de motu propio, le ha enviado a ella y al cura de su parroquia, su bendición apostólica.

Por otra parte, hay católicos que sostienen que el caso de Teresa es el de la más extraordinaria posesión diabólica de que se tiene noticia.

Para los espiritistas, las experiencias de Teresa son de un interés considerable. Las curas, la clarividencia y el dominio de idiomas, no nos sugiere la directa intervención del cielo o del infierno, sino la intervención de poderes que aun no comprendemos, pero que actúan de modo completamente independiente de la convicción religiosa del instrumento de que se valen, sea pagano, protestante o católico.



Los Mensajes del Abuelo Pablo

Obra eductiva, por Agel Aguarod, enviada especialmente para **EL ESPIRITISMO** por su hijo político, el Sr. Lorenzo Pico Linares, desde Porto Alegre (Brasil). — Dedicatoria a mi amado Guía Espiritual, en testimonio de gratitud, sumisión y cariño.

EL AUTOR.

MENSAJE CUARTO TERCER ANIVERSARIO

Confirmando la bondad de un régimen
Mi muy amado Juanito:

Deja que así te nombre. Los diminutivos sientan mejor a los niños, y por así

considerarlos, Juanito te nombramos, como a tu primer hermano, que de gloria goce, y por este nombre te entiendes.

Pues bien Juanito; oye lo que abuelo te refiere en este Mensaje conmemorativo de tu tercer aniversario, de cuyo relato, referente todo a tu personalidad, podrás sacar, con el tiempo, algunas enseñanzas.

En estos doce meses que acaban de transcurrir, hemos continuado, respecto a tu persona, con el mismo régimen higiénico y alimenticio ya referido en el último Mensaje, obteniendo los mismos buenos resultados conocidos; si diferencia hubo en la alimentación, fué, sólo, aumento gradual en la cantidad y disminución proporcional de los líquidos, en razón al mayor suministro de sólidos. La leche de insospechable procedencia, ha constituido, por consiguiente, la base de tu alimentación, con la que se prepararon la mayor parte de tus alimentos. Ha continuado por lo tanto, puro y sin mezcla, el régimen vegetal a excepción de la leche, sustancia alimenticia de primer orden e insustituible en los niños. No hemos querido que ingirieras la más pequeña partícula la carne, de ninguna especie, ni tan siquiera extracto de la misma, en ninguna de las formas que suelen suministrarse, por entender apoyados en irrefutables fundamentos, que no es del caso exponer aquí, que la carne es altamente nociva para tiernos organismos cual el tuyo. Inflexible, tu madre y yo, en evitar cuanto pudiera poner en peligro tu salud o comprometerla para lo futuro, no consentimos que nadie, con pretexto ninguno, infectara tu cuerpo, suministrándole sustancias de procedencia animal, que no sean las lácteas que le convienen.

Tu dentadura, puede que está completa; solo te quedan por salir las cuatro últimas muelas. Los conocimientos de tu madre en medicina aplicada a las enfermedades de los niños, te han evitado muchos sufrimientos en al dentición, facilitándole extraordinariamente. Esto pueden conseguirlo todas las madres con solo prestar tanta atención a los estudios que proporcionan tales conocimientos como al figurín de la última moda recientemente llegado de París.

Peligro concurado

A los conocimientos de tu madre has debido también el librarte de una grave enfermedad. Ha cinco meses fuiste ata-

cado de sarampión, en casa de tu tía Francisca, la hermana de tu difunto padre, donde te dejó tu madre, a instancia de aquella, un día que fué a visitarla, para que pasaras quince días en el campo, que podía serte beneficioso. Cuando avisada de tu enfermedad, llegó allá mi tía Teresa, te encontró en un estado lamentable. La afección presentaba un cariz maligno, en sumo grado. Al verte así, tu madre, con la serenidad y aplomo de quien sabe lo que hace, se puso en acción y tan acertada anduvo en sus prescripciones y en el tratamiento, que a los dos días estabas fuera de peligro, y a los seis corrías por la calle. El milagro se realizó con algunas aplicaciones magnéticas; por tu madre unas tisanas y una dieta sabiamente prescrita, y también como prescrita, y bien observada.

Terminada la convalecencia, que fué breve, tu madre te trajo nuevamente a casa, y hasta hoy, gracias a Dios, tu salud no ha sufrido más quebranto.

PERFILES DE UNA VOLUNTAD DESBORDANTE

Procedimientos para encausarla

En el tiempo a que se contrae el presente mensaje, tus manifestaciones anímicas han empezado a mostrar los perfiles más salientes de tu individualidad. Después de cumplidos tus dos años, principiaron a revelarse en tí los primeros destellos de una voluntad enérgica, la que, paulatinamente fué tomando cuerpo, hasta haber adquirido hoy un desarrollo como apenas se ve en niño alguno de tu tiempo.

Esta importante facultad, tal vez la más trascendental de cuantas concurren a la formación de un carácter, se ha manifestado en tí impetuosa, avasalladora, y hasta cierto punto despótica, débiles reflejos de la historia de tu ayer.

Quieres que tus caprichos sean satisfechos en el acto, a ejemplo de un señor feudal, y si no lo consigues, te encolerizas, y lloras, y pateas, y gritas como un energúmeno, armando un batiburrillo de mil demonios.

Los juguetes quieres ver pronto como están hechos, y como te parece que no puedes conseguirlo de otra manera que destrozándolos, los rompes, y una vez realizada esta valiente acción, quedas tan satisfecho como si no hubiera pasado nada. El otro día, el señor Ramos, mi principal, te regaló un hermoso caballo de cartón,

que en el momento te causó una ilusión indescriptible, jugaste con él como una media hora, lo montaste, lo hiciste correr, llevándolo de la brida, y empujándolo por el lomo, lo echaste, lo arrastraste, sin tener en cuenta su posición y que lo deslustrabas, luego quise que comiera alfalfa y que bebiera en el abrevadero de la esquina, y al ver que no podías conseguirlo, porque el infeliz no abría la boca, le arriaste una fuerte paliza con la vara, aleccionado, sin duda, por las escenas repugnantes que en la carretera nos ofrecen, con mucha frecuencia, los conductores de carros, pegando bárbara e impugnamente a las pobres caballerías, sin motivo alguno que lo justifique. Después de la paliza, de la que salió fuertemente descalabrado, le arrancaste una pierna, y luego otra, y no cesaste en tu labor destructora, hasta dejar el pobre caballo completamente desmembrado. Te pusiste a contemplar tu obra con aire satisfecho. Te sentías, sin duda, héroe, en aquellos momentos, un nuevo David, vencedor de Goliath.

Yo estuve contemplándote desde el principio de tus juegos, hasta que diste por terminada la tragedia. No quise interrumpirte, con el fin de poder estudiar mejor tus inclinaciones, y conocidas, tener base para formular un plan acertado que facilite su rectificación. Bien vale ese conocimiento el sacrificio de un caballo de cartón y de otros juguetes de menor cuantía a la destrucción de los cuales, por tí, también he asistido varias veces, tras cortina, con el mismo objeto anteriormente indicado. El médico de recta conciencia, que tiene a su cargo un enfermo, antes de acudir a la terapéutica, quiere estar cierto del diagnóstico. Así, yo, y en esto soy también secundado por tu madre, para fijar mi plan educativo, tengo necesidad de conocer tu alma, en sus desenvolvimientos, en toda su desmudez, y no conseguiría esto sin concederte una prudencial libertad, hasta para la destrucción.

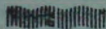
Consumado tu "caballecido", después de haber contemplado tu víctima destruida, con satisfacción y aire de triunfo te viniste a mí, a contarme la azaña como si hubieras realizado la obra más meritória. Lo que pueden los atavismos, el hábito del pasado, aun a través de una envoltura incipiente!

Yo te reprendí muy seriamente, por tu vrideza; te hice comprender que los jugue-

tes no se les compran o no se les regala a los niños, para que en seguida los des trocen; se les compra, o regalan, para que se distraigan con ellos, para que jueguen y alegren sus horas. Te hice ver que un caballo de cartón, es un ser inanimado, una cosa sin vida, y por lo tanto, no puede ni necesita comer ni beber. Pareciste comprender mis razones y te pusiste a llorar con el mayor desconsuelo, prometiéndome que no desmembrarías ningún otro caballo ni estropearías ningún juguete más, y pusimos fin a esta escena con una efusión de besos.

Ya antes de este hecho habían tenido lugar escenas análogas, entre los dos por el deterioro de otros juguetes de menor importancia.

(Continúa en el próximo número)



Revista de Canje



Visitaron nuestra mesa de redacción durante los meses de Marzo y Abril, los siguientes colegas:

Constancia, Luz y Vida, La Idea, La Estrella de Occidente, Revista Sudamericana de Endocrinología, Inmunología y Quimioterapia, Vivir y Alifur, Hacia la Perfección, La Verdad, Criterium, de la Capital Federal; Resplandor de la Verdad, de Pehuajó; Reformador de Río de Janeiro; O Pensamento y O Aslatro, de San Pablo; Alma y Coracao y A. Revelacao de Belén, Pará (Brasil); Fiat Lux, de San Luis de Potosí (Venezuela); El Siglo Espíritu, de México; Rosendo, de Matanzas (Cuba); Rayo de Luz, de Ponce (Puerto Rico); Luz del Porvenir y Hacia la Igualdad y el Amor, de Barcelona; Psicología, de Sabadell, Macrosmo (España); Revista de Espritismo, O Mensajero Espirita e Ideal Christoa, de Lisboa; Luz e Caridades, de Bon Jesús, Braga (Portugal); La Ricerca Psichica, de Milán (Italia); Revue Spirite, de París; Les Forces Spirituelles, de Neuilly-Sur-Seine; Les Pacificques, de Saint-Dizier y L'Aube de Lyon (Francia); Bulletin du Conseil de Resheshehes, Metapsichiques de Bélgica, de Bruselas; Pour la Verité, de Izeles y Le Sincériste de Walwider par Bilsen (Bélgica).

ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS

"Dios y Progreso"

Fundada el 1°. de Enero de 1900

(Con Personería Jurídica acordada por el S. G. N. el 28 de Agosto de 1923)

DIAS DE SESION:

SESIONES DE PROPAGANDA: Días Martes a las 21 horas. — A estas sesiones la entrada es libre.

SESIONES GENERALES MEDIUMNICAS DE ESTUDIO: Días VIERNES, a las 21 horas. Unicamente para Asociados y a los cuales es OBLIGATORIA la presentación del carnet, cuando se les solicite. A estas sesiones NO será permitida la entrada a personas visitantes, salvo socios de otras Instituciones que vengan provistos de Credenciales firmadas por las autoridades de la Institución a que pertenezcan y previa presentación de éstas en Secretaría, reservándose la C. D. el derecho de admitir o no a quienes las presenten y personas presentadas por los asociados, no pudiendo éstas últimas asistir a más de una sesión. — Estos visitantes actuarán en calidad de oyentes.

ANEXOS DE LA ASOCIACION:

TALLER DE COSTURA GRATUITO

En beneficio de los niños huérfanos que sostiene la Asociación.
Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este Taller.

REVISTA "EL ESPIRITISMO"

Organo oficial de la Asociación de Estudios Psicológicos "Dios y Progreso"
Psicología — Espiritismo — Metapsiquismo

LABORATORIO METAPSIQUICO-ESPIRITA "Dr. GUSTAVO GELEY"

Estudio racional y científico de todos los hechos anímicos, espíritas y metapsíquicos, de orden normal o supranormal, por avezados experimentadores, bajo la dirección exclusiva del Doctor Angel Bandera.

BIBLIOTECA ESPIRITA "ALLAN KARDEC"

Esta Biblioteca funcionará para los asociados los días LUNES de 18 a 20 horas y MARTES y VIERNES de 21 a 23 horas.

DISPONIBLE

CONSULTORIO MEDICO DE LA ASOCIACION DE ESTUDIOS
PSICOLOGICOS

DIOS Y PROGRESO

Director Jefe: Dr. ANGEL BANDERA
Médico del Hospital Muñiz

Atiende personalmente en su Consultorio, a los enfermos de la Asociación, todos los días, menos domingo, de 14 a 18 horas, debiendo los pacientes solicitar en la secretaría de la Asociación, Carlos Calvo 216, la tarjeta necesaria para su asistencia.

CARLOS CALVO 224

U. T. 33, Avenida 1690

Bs. AIRES

ESTIMADO CONSOCIO: A usted nos dirigimos solicitando su benévola cooperación en favor de la difusión del Espiritismo. Un suscriptor más, un anuncio, una donación para nuestra revista social, significan darle la fuerza económica necesaria para su edición periódica y regular. Sabemos que su voluntad es grande y mucha; póngala en acción, y tendrá la satisfacción de haber aportado su grano de arena a los muchos que, unidos, formarán la montaña inmovible del Espiritismo.

EL TALLER DE COSTURA DE ESTA ASOCIACION NECESITA DE SU COOPERACION. — LOS NIÑOS SE LO AGRADECERAN INTIMAMENTE.

¡LECTOR! A TI NOS DIRIGIMOS: NECESITAMOS QUE COOPERES A NUESTRA OBRA: HAZ UN SUSCRIPTOR.

N.º 180 - 181
1937
AÑO XV
Mayo y Junio

HACIA DIOS
Y
LA
CIENCIA
PORE EL AMO

EL
ESPIRITISMO
REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACION
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

CARLOS CALVO 216
Buenos Aires

Laboratorio Metapsíquico Espirita

"Dr. GUSTAVO GELEY"

ANEXO A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de Agosto de 1923

La Comisión Experimental de este Laboratorio comunica a todas las personas que se crean dotadas de facultades mediúnicas, que pueden pasar por esta institución científica, todos los días, de 17 a 19 horas, a objeto de estudiar y comprobar sus facultades.

LA MISMA INVITACION SE HACE A TODAS LAS SOCIEDADES HERMANAS que deseen controlar la facultad de sus médiums, control que será llevado a cabo por el personal técnico de este Laboratorio.

216 - CARLOS CALVO - 216 (subsuelo)

Dr. Angel Bandera

Médico del Hospital Muñiz

Atiende clínica en general y de preferencia: enfermedades del pulmón y vías respiratorias.

Horas de Consultas: de 14 a 18 horas, todos los días menos domingo.



C. CALVO 224

U. T. Av. 5976

Buenos Aires

El Espiritismo

REVISTA MENSUAL

Órgano de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno de la Nación Argentina por decreto de fecha 28 de Agosto de 1923.

De los artículos firmados responden sus firmantes, de los no firmados la Dirección.

Direct.: AMADEO V. PODESTA

Administrada

por la Comisión Directiva

Dirección y Administración:

216 — CARLOS CALVO — 216

U. T. 38, Avenida 1990

BUENOS AIRES

Representante en Porto Alegre (Brasil)

Lorenzo Picó

Representante en Barcelona (España)

José Tejada

SUBSCRIPCION POR AÑO

Capital e Interior . . . \$ 3.—

Exterior . . . 3.50

Número suelto . . . 0.30

SUMARIO

de los

Nos. 160-161

Mayo - Junio

AÑO XV

El Espíritu de análisis en el Moderno Intelectual, por el Sr. Lorenzo Picó Linares, especialmente para EL ESPIRITISMO, desde Porto Alegre (Brasil). — La Vida de Jesús, por Andry Bourgeois, traducido de la Revue Spirite Allan Kardec, por la Srta. Viviana. — Comunidad y Asociación, por Amado Delis. — Richet murió Espiritista. — Reminiscencias. Poema de carácter metapsíquico. Fragmento por el Sr. Carlos Albonico. — La Visisección, por Vicente Giorno. — Voluptas astrales del caballero triste. Eternidad presunta. Desertor, por Vicente Giorno. — Para la paz del mundo: hay que combatir la ignorancia, por Clarisa Eugenia Simón, de la Revue Spirite Allan Kardec. — Los Mensajes del Abuelo Pablo (continuación), por Angel Aguero. — Nuestro Festival. — Nuestro próximo reparto anual de ropas. — Tu Eres — Necrología. — Canje.

El Espíritu de Análisis en el Moderno Intelectual

Por el Sr. Lorenzo Picó Linares, especialmente para EL ESPIRITISMO, desde Porto Alegre (Brasil)

LA VOCACION

Darse cuenta de un problema es advertir ante nosotros la existencia concreta de algo que no sabemos. Quien no siente voluptuosamente esta delicia socrática, esa herida ese hueco que hace el problema en nosotros es inepto para el ejercicio intelectual.

Ortega y Gasset.

("El Espectador", IV).

(Continuación)

De los estados pasionales

En los dominios de la inteligencia los estados pasionales que se manifiestan por el fanatismo ciego o convencional por una idea, germinan y se desenvuelven en los caracteres egocéntricos cuyo amor o estimación propia se antepone a la razón.

Cuando el individuo está bajo el imperio despótico de la pasión, su voluntad dispensa a la inteligencia, porque la trayectoria de su pensamiento viene ya determinada, como el proyectil cuando sale de la boca del cañón. De ahí que en todos los asuntos y en el trato con las ideas,

la cosa nunca es para el fanático como debe de ser, sino como él quiere que sea.

Esa carga pesantosa origen de todas las tragedias del alma, cuando fraudulentamente invade el mundo de las ideas, se condice siempre como elemento de escándalo y confusión. De suerte que las ideas más nobles cuando son mantenidas con amor apasionado, sin el freno de esa lógica natural que viene a ser el criterio, nos resultan insostenibles, porque sus mantenedores no pasan de ser verdaderos acólitos de sí mismos. No es al ideal a quien prestan sus servicios; los ideales en su fundamental pureza no se pueden comprender, ni menos sentir a través de la sombra que proyecta el "yo" en su totalismo pasional. Tal condición psicológica es precisamente el polo opuesto del espíritu de análisis, que requiere "sine-manón", el reconocimiento de la realidad ante todo y sobre todo.

Frente a un fenómeno, problema o idea, la inteligencia debe de agotar sus cualidades y no entregarse incondicionalmente a los impulsos sea cual fuere su fuente originaria, interesada, habitual, sectaria, mística, etc. Esa carga pasional e impulsiva nada tiene que ver con la realidad o la cosa que se quiera entender o el problema que se quiere interpretar. Si así no fuera, las ciencias y las filosofías jamás hubieran salido de su arcano originario. La obra maravillosa, lo que constituye lo más valioso del patrimonio de la humanidad, los conocimientos que permiten al hombre elevar el nivel de su propia vida, ampliando las perspectivas de sus posibilidades en el camino de su perfección, continuaría siendo lo que era antes de Galileo: una quimera.

Siendo así, el intelectual que no supo o no pudo transformar esa carga pasional en delirio amoroso por las verdades eternas, únicas que nos pueden librar de nuestras propias miserias, podrá afiliarse a tantos credos que juzgue conveniente y tomar las actitudes que la vanidad o el orgullo le aconsejen que nada de esto impedirá su completo fracaso ante la propia conciencia.

Del sentido histórico

Las mentalidades de mayor destaque en la presente época, se lamentan, con razón, del desinterés que muchos llamados intelectuales sienten por la historia. Es

desde luego una señal alarmante ese desdén por el pasado, por ese campo tan menso de experiencias mentales y de enseñanzas llenas de vida que a través y a pesar del tiempo, palpitan entre las páginas del más grande monumento que la humanidad ha venido esculpiendo sobre la roca viva de todos sus Prometeos, su historia.

Aparte lo que la historia representa para la humanidad, es también una ciencia, aunque por ser nueva, aun se desconocen sus leyes, porque no ha aparecido el Newton que las descubra.

Ella guarda los misterios de nuestro pasado remoto, el esbozo humano que tuvo por escenario las grandes selvas del período cuaternario, y una serie fabulosa de épocas que comprende, desde las tribus primarias hasta la aparición de las primeras ciudades lacustres.

Lo que conocemos con el nombre de historia es solamente un rosario inmenso de sucesos y acontecimientos desconexos, fragmentarios, inciertos y dudosos en sus elementos probables de interpretación, representa sólo el material bruto disperso en millares de volúmenes que, después de limpiarlo de adherencias extrañas y pulirlo debidamente podrá servir de base al grandioso edificio que deberá ser la historia del hombre en la Tierra, el monumento viviente de la humanidad.

Pero no obstante reconocer la pobreza constructiva y el atraso en que se encuentra la ciencia histórica en relación con otras disciplinas del saber, no deja de representar la unidad de la experiencia humana en sus múltiples aspectos. Desdeñar sus enseñanzas, prescindir de su contenido equivale a renunciar para siempre al conocimiento. Pero ¿es cierto que este hombre prefiere vivir de espaldas al pasado histórico?, ¿es posible que ese pasado que a fin de cuentas está contenido en él, le pueda ser indiferente?... No lo creemos; porque esto sería renunciar a sí mismo. Lo que hay de verdad en la indiferencia de este hombre "moderno" por la historia, es otra cosa. Es su insuficiencia emotiva para valorar, y que por consecuencia, le impide extraer lo que en realidad interesa en la historia; el profundo sentido que palpita en todos y en cada uno de sus episodios y dramatismos.

Esta insuficiencia de sensibilidad para

la interpretación unida a la pobreza expresiva de la historia escrita, colocan a esta nueva ciencia en trance de perecer o por lo menos en trance de estacionarse, sin poder salir de su estado anecdótico y de mero relato de sucesos acaecidos, resumidos o hinchados según las tendencias del autor.

La historia no puede limitarse a esa serie de acontecimientos que se pierden en la lejanía de los tiempos cuyo interés palpita en el episodio truenento, en la actitud heroica de los personajes de mayor destaque y en los acontecimientos que precedieron y justificaron las mutaciones y cambios más salientes en las luchas por el predominio real, temporal o ideal.

Sobre el aspecto trágico, y por debajo de la trama visible en cada suceso en el que el pulso histórico parece latir con mayor celeridad, debe de existir, necesariamente, algo muy grande que requiere ser atendido. De lo contrario haríamos lo de aquel lector sapientísimo que después de leer el sumario de un nuevo libro, se hace la ilusión de poder criticarlo. ¡Ah!... si las cosas fuesen tan fáciles...

Un hecho histórico no es sino que la consecuencia efectiva de una causa compleja que se agita en la entraña del organismo colectivo; causa que se ha venido nutriendo de exigencias y re clamamos inmediatos, los que, a su vez, alientan las preferencias y las inclinaciones características del espíritu de cada época, en ese flujo y reflujo de la vida colectiva en cuya acción y reacción cada individuo contribuye con su peculiar modo de ser y su manera de estar, de suerte que para explicarnos con suficiencia un dato acontecimiento histórico, hace necesario remontar con el pensamiento uno o más tramos de la cadena causal, para después, acompañando cada uno de los hilos de la trama sutil en todas sus incidencias, seguir el módulo causal, el nexo episódico en su trayectoria accidentada a través del tiempo hasta su momento culminante. Entonces, y sólo entonces, el misterio se aclara y la realidad adquiere sentido.

Y bien; ese doble proceso mental inductivo y deductivo, sólo se puede realizar mediante la intervención activa de la facultad analítica, y aunque en potencia o en latencia todo ser racional la posee, sólo pueden hacer uso de ella los que la han

desenvuelto lo suficiente; es claro; y en tanto esto no se haya logrado, puede justificarse el desinterés por la historia; porque es precisamente esta facultad la que nos puede permitir la comprensión del contenido histórico.

Las consecuencias de tal deficiencia en la inmensa mayoría de los modernos intelectuales pueden ser de enormes consecuencias, porque el patrimonio intelectual heredado por este hombre es inmenso, y no es humanamente posible mantenerlo y menos aumentarlo sin que las facultades superiores alcancen un nivel superior.

En este como en todos los mundos posibles, la vida se desenvuelve mediante una serie infinita de manifestaciones vitales semientes, volitivas y conscientes en un proceso ascendente de todos los valores que constituyen la evolución. Y siendo así, nada puede acontecer que no esté justificado que no tenga su razón de ser.

La razón de ser del presente histórico, el que sea como es y no de otro modo dentro de las infinitas maneras de ser, está contenido en él, pero el módulo sustancial, lo que le da carácter y lo determina como és, tiene sus raíces en el pasado; bien podemos decir de este modo que el pasado sobrevive en el presente.

Esto explica el porqué no existe posibilidad de entender el presente sin un conocimiento suficiente del pasado.

La profunda desorientación que en la presente época observamos en todas las manifestaciones de la vida colectiva y también individual, proviene, seguramente, de la incomprensión de los problemas que el derrumbe del viejo equilibrio ha planteado, y el notorio embotamiento mental, la perplejidad de este hombre ante lo inesperado como es natural, viene a aumentar la confusión; y todo acontece como si la relación que en todo momento debe de existir entre sujeto y objeto hubiera sufrido una profunda desviación en el tiempo.

En el futuro, cuando en la cátedra de historia se refieran a nuestro tiempo, dirán: En aquella época la confusión llegó a adquirir tales proporciones, que la solución de los problemas más inmediatos y de mayor interés era confiado al "tiempo"; de este modo, lo imprevisto pasó a ser el factor determinante.

LA VIDA DE JESUS

Por Andry Bourgeois

TRADUCIDO DE LA "REVUE SPIRITE
ALLAN KARDEC" POR LA
SRTA. VIVIANA

Francisco Mauriac, miembro de la Academia Francesa aunque escritor laico, acaba de publicar una estupenda "Vida de Jesús", en la cual se destaca, por los acontecimientos, predichos y realizados, por las enseñanzas de esa noble vida, con sus milagros, curas, resurrecciones, sin hablar de la suya propia, que Jesús Nazareno fué la encarnación terrestre del Hijo de Dios, su verbo encarnado, su porta-palabra, que él tenía, con este hecho, las palabras (las claves) de la Vida Eterna.

Para F. Mauriac, como para Mauricio Jandel (el poeta de la Santa Liturgia): "El Cristianismo reside esencialmente en el Cristo". Es menos su doctrina que no es él de su persona. Y los textos, los evangelios, no pueden despegarse de Él, sin perder en seguida su sentido y su vida interior, su llama, su alma—la del amor del Amor.

Es sobre esta base lógica, sobre esa Fe sólida que Mauriac nos describe "la vida de Jesús", la del Hijo del Hombre en la cual se encarna libremente la gran alma del Cristo (Salvador), del Mediador (Mesías), prometido por el Eterno para redimir a los hombres de buena voluntad para todos los que tendrán fe en Él, en su divina misión y seguirán su heroico ejemplo, su vida de abnegación, de perdón y de sacrificio, para los que llevarán con valor y voluntad perseverante su Cruz terrenal, generalmente merecida por sus flaqueos en los Mandamientos del Padre, en esta vida o en las existencias anteriores.

El todo, acá no basta ser bien nacido, ni de comenzar bien su vida, pero sí de terminarla bien, para no volver.

En Jesús, F. Mauriac discierne el Dios, su verbo, su porta palabra, su Hijo mismo. El Cristo fué, pues, a la vez: hombre y Dios.

Para nosotros "el hombre Jesús" fué el pensamiento objetivado, materializado sobre el plan físico (tierra) de la concep-

ción que él llevaba en Él, de toda eternidad, el Creador, de un tipo de hombre ideal, perfecto (arquetipo humano), de un mediador directo entre Él y los hombres, para darles, en fin, el ejemplo de una noble vida, para seguir e imitar para ganar el celestial Reinado.

La existencia histórica de Cristo es innegable. Más de veinte evangelios cuentan su gloriosa misión y sus contemporáneos no han podido escribir sino bajo los hechos de los cuales han sido los testigos directos.

¡Es evidente!

Además, sus discípulos llegados a ser fervientes Apóstoles, después de la Pentecostés (el bautismo en el Espíritu), se han sacrificado también a su vez, porque habiendo vivido con su divino Maestro Jesús han tenido Fe en él, por sus palabras, sus actos, sus milagros, su resurrección del sepulcro y fe también en su misión terrenal, la de esparcir en todas partes entre los Judíos como en los Gentiles (ver los actos de los Apóstoles), el Evangelio del Hijo, "la Buena Nueva", la de la Vida Eterna, a conquistar desde acá, por nuestras acciones de altruismo, de caridad, de perdón y de piedad, amándonos como hermanos, todos hijos de un mismo Padre en el Espíritu, pues "Dios es Espíritu".

Jesús fué más que un hombre común, más que un superhombre, él fué, en hecho y en realidad, el arquetipo de la humanidad misma, bajado para librarla de la garrá de la carne, de la bestia, para ayudarlo a llevar su cruz, a volver a encontrar la Fe, la Esperanza y la Caridad perdidas.

He ahí el porqué podemos seguirlo sin temor y sin error.

En su bella obra cristiana, F. Mauriac pasa en revista los acontecimientos de la vida de Jesús, desde su nacimiento observado en Belén, hasta su crucifixión sobre la cruz sinistra del Gólgata y su gloriosa resurrección, siguiendo, paso a paso,

interpretando libremente con su corazón lúicemente, pero cristianamente, sin dogmatismo, pues la Verdad no se impone, se posa ella misma — los cuatro evangelios elegidos de la vida de nuestro Señor Jesu Cristo.

Francisco Mauriac insiste sobre todo sobre el "Sermón en la Montaña", la clave de los evangelios, de la misión salvadora del Cristo, de su enseñanza esotérica, dada directamente al pueblo de Israel, al pueblo elegido por el Eterno, porque ese pueblo monoteísta fué el primero en no admitir y en no creer, con el gran iniciador Moisés, sino en un Dios único, creador del Cosmos en el Espacio y el tiempo, solidarios e infinitos, por la evolución, el progreso sin fin de todo lo que ha recibido de El el Principio de Vida, la divina chispa.

Después del llamado de las nueve beatitudes conocidas — y tan poco puestas en práctica para ganarlas — y con ellas, el Reinado. He allí lo que agrega F. Mauriac: "¿Es acaso menos cruel el Mundo moderno que el Mundo antiguo?" "Nada ha cambiado, salvo que las beatitudes han sido gritadas, una vez por nueve siglos, que ninguna de ellas no pasara, sino de generación en generación algunas criaturas escogidas se las transmitirán de corazón a corazón. Y esto basta: "Sois la sal de la tierra". Un puñado de sal basta en la masa humana para que ella no sea corrompida. Sobre todo que la sal no se aseque, que los que se dicen justos se observen.

Comprendéis ahora la importancia, el papel y la responsabilidad de los escogidos en el punto de vista espiritual, el único que cuenta.

Mauriac insiste, y con razón, sobre la pureza, ese candor del alma. Esa pureza, ese candor que el "Cristo" deseaba por encima de todo. "El Vestido Nupcial, la túnica sin costura".

¿Pero qué significaba entonces "pureza" para esos pobres circuncisos atentos?

Ser puros en los días de Tiberio y de Herodes Antipas (como hoy por otra parte), ¡qué exigencia inconcebible, qué ironía!

"Habéis aprendido, les dice Jesús, que ha sido repetido a los antiguos: No cometerás el adulterio"

Si, esa es la ley Universal — universal-

mente violada, — pero cuyo anuncio no podía sorprender a nadie.

Inoese Nazareno va a agregar, con autoridad, a la vieja ordenanza mofada, ridiculizada, un mandamiento nuevo contra el cual, después de diecinueve siglos, el Mundo rezonga todavía y del cual se burla, y que él sacude en vano sin poder arrancarlo de su carne de su implacable deseo.

Estos solos, de aquí en adelante — desde que Jesús ha hablado — encontrarán a Dios que aceptarán ese yugo.

"Y yo os digo que cualquiera que mire a una mujer con codicia la ha cometido ya el adulterio en su corazón."

¡Ah! ¿Cómo conocía Jesús el corazón humano y cómo es débil la carne y el espíritu pronto en obedecerle!

Si de antemano hemos cedido a nosotros mismos en nuestro corazón, cedemos lo mismo en la tentación.

Si el deseo, la intención, el de nuestro cuerpo de deseo, la envoltura de nuestra alma inmortal, es el gran dueño de nuestro destino.

A nosotros, para nuestro libre albedrío relativo de llegar a ser su dueño, y no el de ser su esclavo, para mejorar, reducir nuestro Karma, el balance apasionado de nuestras vidas anteriores, y no volver más en una nueva encarnación siempre peligrosa para nuestra debilidad, nuestra falta de voluntad y de perseverancia.

¿Entonces hay que matar todo deseo en nosotros? No, la letra mata y el espíritu vivifica; hay que canalizar nuestro deseo hacia la vida espiritual, siguiendo, esta vez al pie de la letra, los evangelios, poniéndolos en práctica constante: amando, olvidando y perdonando las injurias, las ofensas, poniéndose: "Cristico".

La Vida de Jesús por F. Mauriac es un hermoso y buen libro, que hay que leer y meditar, pues eleva el alma.

"Es por el espíritu que se va a Dios, y por el cuerpo a la podredumbre."

"Señor, que no hemos visto con nuestros ojos de carne, creemos en ti."

"Desde ya en el destino de todo hombre, habrá ese Jesús en acecho."

Es así como F. Mauriac termina su bella "Vida de Jesús".

Muchos, por odio a la Iglesia, han pretendido que "El Cristo" fué un iluminado, un falso místico, un impostor o un hábil seductor; injurias gratuitas que Je-

sus perdona todavía a su perversa ignorancia. Examinemos estos tres diceres, estos tres agravios que de hecho prueban explícitamente que Jesús no es un mito, pero que ha vivido, en Galilea, en la época de César Tiberio, del Tetraco Herodes.

Primero, un loco, un lunático: habría podido vivir una vida tal, toda de amor, de abnegación y de sacrificio, emitir una tal doctrina tan seguida, decir palabras tales viniendo de un corazón casto, suave y amable, curar a los enfermos, los incurables, los leprosos, rechazar los espíritus impuros de los poseídos, resucitar a los muertos? No insistimos; todos los evangelios, tan diferentes entre ellos, no han podido ser "disfrazados" para las necesidades de una causa, de una dominación, que no se ha establecido sino en el siglo seis de la era cristiana, matando el cristianismo original, "el verdadero", "el Real".

Si el Cristo habría sido un impostor, El hubiera hecho su papel hasta el fin.

El día de las palmas, cuando su entrada triunfante en Jerusalén, El podía inmediatamente hacerse nombrar "Rey de los Judíos", asir el poder temporal —lo mismo que un dictador moderno—, luego, esquivándose, dejar pisotear el pueblo judío por las legiones Romanas.

No, El no quería esto, El, El Cristo de la Paz, el Amo del Amor: "Mi reino no es de este mundo." Acá está: "La Locura", que fué la causa de su muerte, de su cruel crucifixión. Ese pueblo obstinado, decepcionado y excitado por los sacerdotes, los escribas celosos, reclamó a grandes gritos su muerte a Poncio Pilato, asustado, al representante del César —al cual Jesús ha ordenado de pagar siempre el tributo—, pero nada más. Dios primero.

En fin, ¿fué el Cristo un seductor?

Y sí; todos los que se le acercaban a

"El Amor Encarnado" eran ganados, conquistados, seducidos por la dulzura de su mirada profunda —leyendo en vuestra alma, como en un libro abierto—, por el magnetismo irresistible que se destacaba de todo "Su Ser".

Sobre una palabra de El, dejaban todo, sin volver la cabeza y lo seguían.

He aquí el Amor llama al Amor.

Pero él no ha usado de su seducción innata, personal, para alucinar, engañar a las masas; no, él quería, en su locura de amar, que esas masas, todos los pueblos, se amasen entre ellos en lugar de desgarrarse inútilmente, para el placer.

¿Se ha equivocado El? No, el Reino de Dios llegará, el Cristo de Paz será vencedor —como El lo ha sido de la muerte.

¿Cuándo? Es el secreto de nuestro Padre en Espíritu.

Y puesto que Jesús ha afirmado que Juan Bautista, el Precursor inmediato, era en Espíritu, la reencarnación predicha del profeta Elías (San Matías, Capítulo XI, 13 al 15), podemos agregar:

"La convicción, la certidumbre del retorno de nuestro espíritu acá en la tierra, de la reencarnación terrenal, —ese pago liberador— impedirá, suprimirá muchos males, flagelos, tales como: la guerra, esa infamia del suicidio, esa astucia; el egoísmo insensato de las generaciones no obrando sino más que para ellas mismas, y diciendo o pensando: "Después de mí, ¡el diluvio!", puesto que deben volver en este diluvio que ellas habían preparado, desencadenado por sus acciones imprevistas o malas, grabando el porvenir.

El hombre, como las naciones, no es más que una ínfima parte, es el resto en todas sus vidas, el artesano de su destino. Que llegue a ser, pues, a su vez, como "El Hijo del Hombre", el hijo amante, abnegado, sumiso de su Padre celestial: Dios.

Comunidad y Asociación

Que la tendencia dominante de la humanidad que actúa en este planeta, es la de avanzar por la curva ascendente de evolución, es indudable: queda manifestado por el espíritu de asociación, que, si bien parece surgir determinando tenden-

cias y concretando antagonismos, no hace más que evidenciar las aspiraciones y los anhelos de intelectualización y armonía.

Los hombres, tratándonos individualmente, o, como se dice, de nos a nos, no parecemos tan deficientes, por razón de

que más pronto nos tratamos con la prudencia hipócrita que se nos inculca con la educación convencional, que con la franqueza que reclama el interés de la colectividad sin tendencias sectarias.

El nombre de asociación es rechazado por la cualidad refractaria de muchos individuos, impulsados por su condición erética. A pesar de que hundan su pobre ánimo en el fondo de su estómago para exteriorizarlo con manifestaciones antisociales, son arrastrados, como las rocas del torrente, por la impetuosidad de las aguas que tienden a libertarse en forma de vapores y aires de vida.

Sólo aman la asociación los hombres que sienten en sus cerebros las vibraciones de la inteligencia que se revela al ser cohibida por el Egoísmo, que cifra su ilusión en deglutir cual vampiro los jugos de las materias y alcanzar la burda autoridad que proporciona el dinero.

El poder dinámico de la inteligencia lo revuelve todo, y aunque en su inherente reacción quede aprisionada y obscurecida por lo que le es opuesto, vuelve poco a poco a fluctuar sobre lo incoherente e inarmónico.

La inteligencia tiene cualidades afines con la luz causal, mientras que la sombra o la ignorancia propende a la cristalización y a la inercia.

No se efectuaría el ambiente adecuado para la evolución, si la inteligencia no encanzara la fuerza para revolucionar los cuerpos solidificados, despertando el fuego que en ellos dormita.

Por la tendencia al aprovechamiento de las fuerzas, se inventan máquinas que facilitan el trabajo, y como es consiguiente, agrupando a los desheredados en grandes fábricas y talleres, concurre este hecho a que la relación de los trabajadores sea fácil y continua.

Así, pues, la asociación no es impuesta por los más exaltados, sino por las necesidades de una vida que requiere ser más conmovedora que la de los parias, por cuanto que "no sólo de pan vive el hombre", sino que le es imprescindible satisfacer su derecho a intelectualizarse y alcanzar mayores grados de perfección.

Hay quien dice que todo el movimiento obrero no es más que una protesta, y no va equivocado, siempre que reconozca que está fundada en el indisoluble derecho de humanización. Que si hasta los

tiempos presentes el sentido ético ha sido desviado por los convencionalismos de estado o de clase, el principio de justicia, el concepto de equidad va tomando ascendente en las conciencias, y las aspiraciones son cada vez más lógicas, por cuanto los medios de subsistencia alcanzan a ser más que suficientes para que no perezcan de hambre quienes todo lo producen y de todo se les merma.

La asociación es un medio por el cual los hombres se poseionan de virtudes cívicas, ante las cuales, cuantos gozan de privilegios fundados o sostenidos por la fuerza, van cediendo todo lo superfluo, quedando de parte de quienes son elegidos para directores, el ascendente moral, el honor de ser fieles administradores de la riqueza local o nacional. Esa es la única autoridad lógica y aceptable. Fundar la gloria y dignidad en la fortuna que se haya logrado acumular explotando a los semejantes, es la mayor irrisión.

La creencia de hallar recompensas en el otro mundo, ha fracasado, por la razón espiritual de que todo lo particular es hijo del conjunto, y que el conjunto en sí es ley de Causalidad y justicia, manifestándose en sucesión continua de causa y efecto. El impulso o acción es causa, a la que es inherente la reacción como efecto, y los efectos tienen la virtualidad de constituir causas nuevas. Así es que toda acción que no es orientada por el mayor bien, es estéril y dolorosa. La acción más equitativa es la que se ejecuta altruísticamente sin adhesión al resultado, por cuanto no habiendo parcialidad, se obra en bien del conjunto.

No nos llevamos de la tierra sino los efectos de las acciones que hemos ejecutado. Por tanto, en el plano de la vida subjetiva no poseemos más que el círculo de vibraciones inherente a nuestro estado subjetivo, y según el grado de nuestro conocimiento, podemos trasponerlas de diferentes maneras, hasta que la labor resultante de nuestra voluntad es ordenada en cualidades, que, por ser afines a los objetos de la tierra, tornamos a encarnar, hallando ambiente adecuado a nuestro adelanto, o viceversa.

Así es la ley: si obramos con altruismo, nuestra acción será de conformidad que beneficiará a todos, y por consiguiente, seremos beneficiados.

Amado Delis.

Richet murió Espiritista

No creemos que la opinión, de nadie, quien quiera que sea, sirva para modificar las convicciones de los otros, en materia religiosa; mas no por ello dejará de tener cierta peso —en relación con determinados científicos nuestros, científicos sin conciencia, que se entregaron al trabajo de combatir el Espiritismo— la confesión de Charles Richet al sabio profesor Ernesto Bozzano, autor de muchas obras esgráficas.

Habiendo publicado el "Psychic News" de Londres la noticia de que Charles Richet estaba convencido de la "supervivencia" antes de su partida, hubo quien desafiara esa aserción. Para demostrar la veracidad de su afirmación, el "Psychic News", en su edición del 30 de mayo (1936), publicó una carta de Richet al profesor Bozzano, y otra de Bozzano a Miss E. Maude Bubb.

Resumiendo, publicamos aquí el artículo de "Psychic News":

"Habiendo notado cierta incredulidad respecto a mi aserción de que en los últimos tiempos de su vida el profesor Charles Richet modificó su punto de vista en relación con la supervivencia, envío la adjunta carta del profesor Bozzano.—E. Maude Bubb."

"Estimada Miss Bubb: Quédese satisfecho al tener noticias de que había enviado un extracto de mi carta al "Psychic News", carta en la cual le decía que el profesor Richet, en los últimos meses de su vida, se confesó creyente en el Espiritismo. Con placer le envío copia de la carta en la cual me anuncia la grata nueva. He aquí lo que sucedió:

"Como demostración de aprecio, él me regaló su libro "An Secours", en el cual escribió la siguiente dedicatoria: "A mon savant et vaillant ami E. Bozzano en toute sympathie croissante". (A mi sabio y valiente amigo E. Bozzano, con toda la creciente simpatía.)

"Como él subrayó la palabra crecien-

te, yo quedé sorprendido y satisfecho, pues tuve la intuición de que la expresión dada a aquella palabra tenía más importancia teórica que una apreciación personal. No pude dejar de mencionar esto al profesor Richet, diciéndole con cierta timidez la esperanza que aquella palabra subrayada despertó en mi corazón.

"El me respondió en una carta, al frente de la cual estaba escrita en letras grandes y subrayadas la palabra "Confidencial".

"Principiaba la carta comentando una observación mía respecto a la difícil cuestión de si existe un relativo libre albedrío, sujeto a una circunscrita fatalidad, que controla nuestra existencia.

"He aquí la copia de su carta:

"Confidencial.

"Mi caro y eminente colega y amigo:

"Estoy completamente de acuerdo con vos. No creo en la simple explicación por la cual los incidentes de nuestra vida y los percances de nuestra existencia sean debidos tan solamente al acaso, aunque eso no se pueda probar. Existe una fatalidad, esto es, una fuerza que nos conduce y nos guía hacia donde ella quiere, por extraños y tortuosos caminos. Asimismo en el curso de nuestra vida hay unas tan notables coincidencias, que sería difícil no ver en ellas algo así como una intención. (¿De quién? ¿De qué?)

"Y ahora yo, muy confidencialmente, me franqueo con vos. "Aquello que vos supusisteis es verdad". Aquello que ni Myers, ni Hodgson, ni Hyslop, ni Oliver Lodge consiguieron realizar, lo obtuvisteis vos con vuestras magistrales monografías, las cuales leía siempre con religiosa atención. Ellas forman un extraño contraste con las oscuras teorías que entumescen nuestra ciencia.

"Creed, ya os lo pido, en mis sentimientos de simpatía y de reconocimiento.

—Charles Richet."

REMINISCENCIAS

Poema de carácter metapsíquico

(Fragmento)
Por Carlos Albonico

Como una exótica flor
de perfume delicado
hasta mi ser ha llegado
de tu existencia el fulgor;
se hizo la luz, y el dolor
en que me hallaba sumido,
fué de pronto reabsorbido
y tu imagen celestial,
como una aurora boreal
polarizó mi sentido.

Extasiado, contemplé
tu deslumbrante belleza
y la suave sutileza,
de tu espíritu admiré;
tornó de nuevo la fe
que perdí en mi desvarío
y arrojando el atavío
de una marchita ilusión,
tuve la razió intuitiva
de que tu ser era mío.

Y en un proceso gradual,
retrospectivo y profundo,
hice un sondeo en el mundo
de lo invisible y astral
y en ese ensueño ancestral
desfiló todo un pasado,
por mi conciencia ignorado,
pero que lo subconiente,
conserva celosamente
y es para muchos vedado.

En ese estado me hallaba,
cuando de pronto, advertí
que me alejaba de mí,
cosa que no me explicaba.
Mi cuerpo se desdoblaba
y en un extraño dualismo,
me vi fuera de mí mismo
y tuve la sensación
de que perdía la razón
y me hundía en el abismo.

LA VIVISECCION

Especial para EL ESPIRITISMO.

Hace unos años que un estudiante de Medicina quiso darnos una broma. En una cajita muy bien acondicionada con algodón, había colocado dos glándulas humanas.

Recuerdo que las observamos sin ninguna curiosidad, mas dándonos una explicación: "Pobre hombre".

El estudiante entre sereno y sonriente dijo:

—Son de un viejo, es decir, eran... Tendría unos sesenta años.

Luego en la calle añadió:

—No se puede trabajar; hay muy pocos cadáveres.

—¿Cómo, le respondí, no tienen suficiente con los que mueren?

—¡Bah! ¡qué! Necesitamos lo menos mil cadáveres por mes.

El que hablaba era pequeño, enjuto, con cierta arrogancia de presunto galeno. Al mirarlo no dejé de sentir la perfecta gracia de la nulidad.

Con él recordaba a Mantegazza en "la fisiología del dolor"; este autor llegó a

enumerar verdaderas legiones de seres sanos que iban al hospital de Piza por cualquier dolencia infundada y eran utilizados para sus experimentos científicos. En la vivisección llegó el fisiólogo italiano, como cualquier experimentador, hasta la crueldad. Los conejitos de la india y las ranas dieron la medida del dolor soportado y al morir no tuvieron ni el premio ni la inmortalidad del nombre, en prueba de tamaño sacrificio.

Para dar término a esos bárbaros martirios que infligen a las bestias y a veces a los seres humanos esos sádicos experimentadores, se ha creado una liga universal en contra de la vivisección que al practicarse corroboraría el concepto de que la humanidad puede progresar sin la fisiología, pero no sin la piedad.

Schopenhauer ha hecho saber a tres cuartas partes de los médicos de Europa y América como enemigo declarado de la Vivisección, que la piedad, precisamente, es el fundamento de la moral.

Vicente P. Giorno.

POEMAS DE ETERNIDAD

Volutas astrales del Caballero triste



Muerta la esperanza
no cesó el "opuesto"
de ofrecerle un sino,
tierras y vasallos.

Caballero triste,
no aceptó el contrato,
y se fué camino
de sus sueños caros

Dicen que al volver
no encontró sus casas,
campos ni ganados.
[Todo había sido
muerto y olvidado!

Meditó un instante
sobre su pasado.
Su conciencia entonces
reflejó el "Hecho
medio recordado"

"Fué una noche oscura,
una noche larga...
en la que se hizo
blanco de una bala..."

Persiguió inconsciente
una sombra blanca
que al andar decía:
"Dejas lo que amabas,
mas tendrás en marcha
más que un torbellino
un rumor de alas".

—Este es el astral,
otro mundo, anverso
de ese que has dejado
tras del pensamiento
—díjole la Vida
que al rozar la niebla
del azur misterio
se esfumó en la línea
misma de su marcha.

"Meditó un instante":
"Soy lo que temía,

una real voluta
a quien Dios llamara."

Y pasó de nuevo
por la urbe espectro
que era ya ruina
y era pena larga...

Sombras cual la suya
al pasar reían
y lo saludaban
(Caballero triste,
donjuanesca chanza).

El suspira y calla,
mientras piensa, dice:
Todos hemos muerto,
todos "somos nada".
Luego llegan: Laura,
Mirra, Rosa, Limba
y al pasar suspiran:
"Caballero triste,

¿es verdad que faltas
a la vieja cita
que borró una bala?"
Su dolor muy leve
es como una vaga
sensación de olvido.

"No te inquietes, hijo,
dícele la sombra
que antes lo guiara:
Este no es tu mundo,
tienes otra tantra
donde evoluciona
la potencia arcana."

Y tomando un rumbo
ambos se alejaron,
como el hilo tibio
de una vida eterna
que ofició de paso
dentro de este plano.

Vicente P. Giorno.

ETERNIDAD PRESUNTA

El día que mis sueños se disipen
como el humo sutil de mi cigarro,
tú sola sentirás que yo te olvide
porque habré cesado.

La tarde que me vaya dulcemente
por el sendero de la calle abajo,
tú sola sentirás que yo me ausente
para un viaje largo.

La noche que las sombras me circunden

en medio de un silencio confinado,
tú sola sentirás que me trasmute
en un beso alado.

Y al año pos morter cuando viva,
ajeno a todo tiempo y a todo espacio,
tú sola sentirás que mis virtudes
habrán resucitado.

Vicente P. Giorno.

DESERTOR

Calles de mi barrio viejo
cuyas memorias sentidas
son páginas releídas
del libro de mi candor.

Al veros, ¡quién lo dijera!,
por la derrota asediado,
encaneido y cansado,
vuelvo a daros el amor!

Yo que canté estos umbrates,
yo que puse en sus veredas
aquellas ternuras ledas
de mi dorada visión.

hoy retorno, ¡quién diría!,
con este paso cambiado,
arrepentido y callado
ahogando mi corazón.

Calles, ¿por qué no os olvido?
¿por qué no tomo otra vía?,
¿por qué soy melancolía
en vez de olvido trivial?

¿No tengo, acaso, derecho
a despechar mi derrota,
si vencido soy la bota
que perdonó a su rival?

Amplio cielo de mis calles
amadas del barrio viejo,
al pasar aun os dejo
el último desinterés.

Por ellas os vi, ¡oh delito!,
que no puedo hacer romance
porque fué vana la chance
de mi pronta madurez.

Otras mil y cien batallas
como aquellas he rendido,
y si fui en ellas vencido
se redobló mi valor.

que hombre al fin de frente al sino
debí forjarme la suerte
para ofrecerle a la muerte
mi premio de desertor.

Vicente P. Giorno.

Para la Paz del Mundo

Hay que combatir la ignorancia

Por Clarisa Eugenia Simón, traducida
para EL ESPIRITISMO, por la
Srta. Viviana

En estos momentos turbados, en los
cuales la angustia nos oprime, en los cua-
les nos preguntamos lo que será el ma-
ñana, un número cada vez mayor de per-
sonalidades pertenecientes a todos los
países, se sirven del único medio, ¡ay de
mí!, que el hombre pueda emplear, tanto

en el punto de vista moral como en el
punto de vista religioso o científico, pa-
ra hacer frente a las malas fuerzas, a las
fuerzas del mal contra las cuales hay que
armarse.

Este medio es la plegaria, sí, la plega-
ria.

Desde que el mundo existe, la plegaria es el acto principal, hecho por los creyentes, en todas las religiones, en todos los países.

Que los creyentes se hayan dirigido a sus ídolos, en los países no civilizados, que se hayan dirigido a Dios o a Jesús, en la misma necesidad de creer en una fuerza inmaterial, los ha dirigido. Un gran número de entre ellos no han retirado de la oración el bien que de ella esperaban, y poco a poco se han alejado de las prácticas de su culto.

La causa de este abandono es la ignorancia.

Vivimos en países, ya sea dicho, civilizados, en los cuales la ciencia se ha desarrollado en una forma tan inaudita que ya nada nos extraña.

Las cosas invisibles se han concretizado. Con una sencilla punta de aguja, paseada sobre una placa de ebonita, han reproducido, no solamente nuestra palabra, pero un concierto completo ya fuera de 150 músicos.

Podemos hablar de París a Nueva York y en todos los países, a millares de kilómetros, podemos ver las personas que nos hablan...

Por la telepatía, sabéis que vuestro pensamiento puede comunicarse de cerebro a cerebro, a cualquier distancia, sabéis todo eso, pero ignoráis lo principal: la acción por la plegaria.

Amigos, quien quiera que seáis, católicos, protestantes, israelitas, librepensadores, musulmanes o budistas, rogad, o si no practicáis ninguna religión, vuestra conciencia os revela una fuerza inmatе-

rial bienhechora, infinita, que gobierna el mundo. Esa fuerza infinita que llamamos Dios, hay que aleanzarla, y para aleanzarla hay que llamarla, y ese llamado es la plegaria.

No reflexionamos en la importancia de nuestro llamado, recitamos fórmulas, la mayoría de las veces maquinadamente, y no buscamos utilizar lo que la ciencia nos enseña, es decir, la fuerza, la materialidad del pensamiento, puesto que él se comunica y que sabemos que ella hace 600 mil kilómetros en el segundo.

Rindámonos cuenta de estas plegarias; esos llamados, esos pensamientos, esos deseos formulados en algunas frases esenciales, saliendo del fondo del corazón, del fondo de nuestra alma, representan una fuerza inmensa, que esparciéndose en vibraciones bienhechoras, pueden cambiar nuestra mentalidad y traer la paz y la felicidad a la humanidad.

Amigos conocidos o desconocidos, pensad en esa fuerza que poseéis y que ignoráis; desde los progresos han manifestamente cumplidos en el dominio de la ciencia y en particular de la radio-actividad.

Pensad que vuestra plegaria puede ser oída y que la Paz, la verdadera Paz, puede resultar de esos llamados individuales y colectivos, pues esos llamados serán tanto más poderosos, que estarán reunidos, aumentando la fuerza de las vibraciones bienhechoras que se elevarán hacia el Más Allá.

Así combatiréis las fuerzas del Mal y del Odio, que actualmente hacen la desgracia de la Humanidad.

¡ T U C R E E S !

Por Enrique Brum



¡Tú crees! Otro milagro. Tú crees, tú que desde la infancia habías dejado de creer. Tú crees ahora en la Vida Eterna, y en la Providencia. Tú crees que Ella no ha muerto, sino en apariencia, y que tú no estás separado de Ella más que por un velo y por un tiempo. Tú crees que Ella está viva en su cuerpo invisible y en

(Traducido de la "Revue Spirite Belge" para EL ESPIRITISMO, por la señorita Viviana)

su alma inmortal. Tú crees que Ella no ha hecho más que cambiar de materia, de estadia, y volver a encontrar su cuerpo de éter y su patria de azur. Tú crees que Ella ha guardado, al deseo de tu corazón, su rostro y su alma. Tú crees que su alma es más radiante y su cuerpo más amante todavía que cuando estaban sobre

la tierra. Tú crees que Ella vive a la vez en dos mundos, el mundo de los Espíritus y el mundo de los Hombres, su destino llevando en el uno, su destino llevándola en la otra. Tú crees que Ella es feliz de recorrer el Espacio en el cual su sueño se exalta entre los esplendores innumerables y que Ella es más feliz todavía de volver al hogar siempre suyo, en el cual su amor se ilumina en la llama piadosa. Tú crees que Ella te dice secretos al oído, que Ella te conduce de la mano sin que tú lo sospeches, que Ella es más que nunca tu Musa y tu Angel Guardián. Tú crees que Ella te espera, y que tú la vuelves a encontrar a veces en tus sueños en la noche, y que tú la volverás a encontrar en tu último sueño. Tú crees que vuestros destinos están unidos para siempre, que sois dos almas hermanas y que más y más no seréis más que una alma. Tú crees que puede hacerse, mientras tanto, en ciertas condiciones, en

verdad poco comunes, que Ella te devuelva su presencia visible, que Ella te dé un mensaje por la mano del Médium, que Ella incline hacia ti la mesita en la que gustabais trabajar lado a lado, que Ella se muestre a tus ojos y te acaricie con su mano. Tú crees, ¿qué digo yo?, tú sabes que estos hechos son posibles, teniendo la ocasión de observarlos tú mismo, y la conciencia de leer los testimonios que de ella han hecho los sabios y pensadores ilustres, quienes primero no querían creer en ellos, y que les obligaron a creer.

Y desde que crees en Ella, tú crees en Dios. Poco te importa de no concebirlas. Tú quieres que sea. Tú sientes que es. Y en conular con los dos objetos divinos de tu culto inesperado, resientes en tu corazón inefables éxtasis. ¿Quién te lo hubiera dicho, hace un año, que ibas a llegar a ser en la más grande de las desgracias, el más feliz de los hombres?

Los Mensajes del Abuelo Pablo

Obra educativa, por Angel Aguaro, enviada especialmente para EL ESPIRITISMO por su hijo político, el Sr. Lorenzo Pico Linares, desde Porto Alegre (Brasil). — Dedicatoria a mi amado Guía Espiritual, en testimonio de gratitud, su misión y cariño.

EL AUTOR

MENSAGE CUARTO TERCER ANIVERSARIO

Tu madre así mismo, no dejó pasar ninguna de tus infantiles feshorías, sin su correspondiente correctivo, solamente que éste no ha consistido nunca en la clásica surra, que con excesiva frecuencia arrebolaba las nalgas de otras criaturas menos afortunadas que tú. Nosotros corregimos tus imotivados ímpetus, tus genialidades importunas, tus extravagantes caprichos, tus pujos de despotismo a lo gran señor en miniatura, negándonos en absoluto en satisfacer tus exigencias y dejándote gritar y patear hasta el cansancio. Todo lo más, mientras ha durado esta crisis, te hemos sujetado a un ligero encierro en una pequeña pieza desamueblada

y bajo nuestra vigilancia, en previsión de cualquier pénciente desagradable que pudiera sobrevenirte. Unas veces, tras el cansancio ha venido el sueño, y al despertar, te has hallado en tu cunita, siendo ya otro. Otras veces, que el epílogo de la rabietta no has tenido la cuna por escenario, una vez hecho el silencio, se ha solucionado el caso con unas cuantas sencillas reflexiones y advertencias apropiadas a tu edad y desarrollo psíquico y de acuerdo con las circunstancias y algunos besos precedidos de la promesa de no reincidir.

Mas cuando tus deseos han sido justificados, si no los expresabas en malas formas, hemos procurado satisfacerlos

siempre, si ello ha estado en lo posible y sino, con un lenguaje ajustado a tu comprensión, te hemos explicado las razones que había para no darte gusto. Si te has conformado, la cosa no ha tenido más consecuencias, pero sino, hemos obrado como en los casos antes referidos.

Con este sencillo procedimiento nos prometemos enderezar convenientemente tus pasos y perfeccionar tu carácter. Hasta hoy no podemos tener motivos para desesperar de su eficacia. Conseguimos siempre lo que nos proponemos, sin necesidad de acudir a severidad mayor. Veremos si más adelante, con más larga práctica, podremos decir lo mismo que ahora. Hoy sólo añado, que bajo este procedimiento racional y altamente pedagógico, ediqué a mi Juan, tu buen padre, y me dió los resultados que me propuse.

Lamentable epílogo de una audaz tentativa

Otro accidente desagradable, por nuestra resistencia al bautizarte, tengo también que registrar en este mensaje.

Poco tiempo después de haber ocurrido el hecho insólito, promovido por el señor Regente de la parroquia del Carmen, del que dejó constancia en la última parte del Mensaje del año pasado, presentóse en esta casa mi hermano Nicolás, con la pretensión de que, sin más demora, te bautizáramos, que él sería tu padrino y su esposa la madrina; que se solemnizaría el acontecimiento con una gran fiesta, cuyos gastos correrían todos de su cuenta, y además te dotaría con 25.000 pesetas, que se te harían efectivas al contraer matrimonio o el día que estuvieses en tu mayoría de edad.

Extrañome sobremanera esta salida de tono de mi hermano, no sabiéndome explicar cómo un volverano como él, se atrevía proponerme tal cosa, no ignorando cuán rectamente he procedido yo siempre, procurando que mis actos estén de acuerdo con mis convicciones, cosa en la que tu padre y tu madre tampoco me han ido en zaga.

Entrando en conversación detenida al respecto, entre lo que me dijo y lo que pude deducir de sus reticencias y frases ambíguas, es que el dichoso Regente de parroquia informado de la debilidad de carácter de Nicolás y recordando aquel refrán que dice: "Pobre porfioso saca mendrugo", queriendo "tal vez probar fortuna", se llegó a él y con cuatro latiguajos,

algunas argucias teológicas y varias promesas de apoyo electoral, para sacar triunfante su candidatura a concejal, en la próxima elección, —sueño dorado, de siempre, de mi hermano— consiguió conveniente, no solamente de que viniese a tentarnos para lograr tu bautismo —su caballo de batalla y principal empeño—; sino hasta que Nicolás se declarase católico **enraye** y aceptase un puesto en la Junta de Obras de la parroquia, cosa inverosímil, tratándose de mi hermano, que ha arengado al pueblo en mítines anticlericales y capitaneado turbar, induciéndolas al incendio de iglesias y conventos.

¡Hasta donde llega la falta de una convicción firme en un ideal elevado y redentor!

No puedo negar que perdí la calma, ante la extraña actitud de mi hermano, y le dije cuatro frescas bien merecidas y en tono en mí desusado, que siento infinito.

Repuesto de mi sorpresa, entré en reflexión y pronto me rehice de mi extremado enojo. Así se lo expresé y le tendí mi diestra, en señal de paz, echando al olvido lo que acababa de suceder, pero manteníndome irreducible en lo referente a tu bautismo.

Mi hermano no se conformó con esto. Para él nada significaba cuanto le había dicho yo, y por lo tanto estaba dispuesto a no acordarse de nada, con tal consiguiera llevarle a la pila bautismal de la parroquia y dar cumplimiento completo al programa que me expuso al principio de esta entrevista.

Como yo continé insistiendo en mi negativa, vista mi tenacidad, salió Nicolás de mi presencia hecho una furia y jurando y perjurando que nunca más pondría los pies en nuestra casa, dando por rotas, para siempre, nuestras fraternas relaciones.

Y así quedamos. Se fué, y efectivamente, no ha vuelto por acá, con gran pesar por mi parte.

Pero por más que me lastime y me hiera en el alma la enemistad de mi hermano, de la que participo, porque lo amo lo mismo que antes, no cedo, dispuesto estoy a la reconciliación, en cualquier momento, pero al precio que él la quiere jamás, y en esto creo obrar como hombre recto y buen cristiano. Ello es seguir las enseñanzas del divino Maestro, que ordena dejar padre y madre, hermanos, hijos y esposa, antes que faltar a la justicia.

Continúa en la pág. 16

Nuestro Festival



Tal como lo anunciamos en nuestro número anterior, realizóse en nuestro local social, el día 8 de mayo próximo pasado, nuestro festival de beneficencia, el que ha contado, como siempre, con la decidida y entusiasta cooperación de nuestros asociados y amigos de nuestro Taller de Costura Gratuito; tal es así, que nuestro salón quedó colmado por una multitud de personas que nos honran y nos alienta en la obra ininterrumpida, la que a través de los años transcurridos se ha consagrado ya como uno de nuestros buenos hábitos, de llevar a la niñez menesterosa y necesitada nuestro alivio, para ello la Asociación Dios y Progreso cuenta con el valioso concurso de las Damas del Taller de Costura, las que se encuentran dignamente presididas por su fundadora la señora Francisca de Latorraca. Vayan para ellos nuestros sinceros aplausos, que deseamos sirvan de estímulo para perseverar en la meritoria obra, a la que se encuentran consagradas.

Actuó en esta fiesta nuestro indiscutible animador el amigo Carrillo, quien lo hace con tanta propiedad y estilo como él sabe hacerlo.

También prestó su valioso y desinteresado concurso el celebrado actor de las broadcasts locales, el conocido Ernesto

Ochoa, quien nos presentó los siguientes números de su celebrado repertorio: Cornetita del Cuarteador, Perdón de Madre, Don Bidegama y Lechero Vasco, desgracia con suerte. Todo esto lo interpretó como él sabe hacerlo, con tal propiedad que el auditorio premió repetidas veces con calurosos aplausos.

También la niña Alma Luz, de siete años y de destacada actuación en las broadcasts, nos ofreció varios números de su repertorio; cantó Sus ojos se cerraron, Rocio, Naípe mareado, también declaró Fuga, de José Santos Chocano, Rasgo de valor, de Vital Aza, y Guaja, de Vicente Nería, recibiendo en todo momento las calurosas demostraciones de simpatía de su auditorio.

Entre tanto continuaba la danza, habiéndose preparado una rifa de una preciosa canasta de flores, una caja de bombones y un frasco de perfume, siendo muy festejadas las alternativas de la misma; siguió la danza hasta las primeras horas de la madrugada, con la misma alegría que en su comienzo. Era indudable que se había pasado una feliz velada, con el sano confraternizar de todos los amigos, hermanados en un feliz esparcimiento.

Nuestro próximo Reparto Anual de Ropas

De acuerdo a una vieja y tradicional costumbre, la Asociación Dios y Progreso, con el patrocinio de la Comisión de Damas del Taller de Costura Gratuito que sostiene la Asociación, viene trabajando activamente para preparar su reparto anual, el que será el 31.º, y que se realizará el día 9 de Julio próximo, a las 16 horas.

A tal efecto, la susodicha Comisión de Damas, que actúa bajo la digna dirección de su fundadora y presidenta, la señora

Francisco Latorraca, han venido organizando desde hace tiempo las confecciones de las distintas prendas de vestir, como también efectúan visitas a los hogares necesitados para apreciar mejor las necesidades de cada caso, repartiendo a la vez los vales por medio de los cuales retirarán lo que se les haya destinado.

Lector amigo: contribuya usted con su apoyo, por modesto que sea, a la meritoria obra de las nobles Damas del Taller de Costura Gratuito.

hacer bancarrota de la verdad y traicionar la conciencia.

Y así estamos, querido niño, hoy, fecha de tu tercer aniversario.

Consejos

Cuando penetres en el escenario del mundo, en condiciones de preparar tu debut, en el gran drama de la vida, de que habrás de ser uno de los intérpretes, compenetrarte bien de estos hechos que te relato, porque habrán de servirte para caracterizar tu personaje, con el fin de darle al mismo todo el relieve requerido.

Una vez en la representación, no te asustes los silbidos de la parte del público que le desagrada tu trabajo, ni te dejes arrastrar por la corriente que quisieran conducirte los que te aplaudan a rabiar. Es arribo de los públicos, que no saben discernir una artística labor, salirse del justo medio, perdiéndose unos ex-

pectadores por carta demás y otros por carta de menos.

El actor digno, débese al arte, y rindiéndole culto, lo es siempre fiel, aun cuando su puritanismo lo deje sin contrata.

En nuestro oaso, el arte es tu conciencia. Compenetrado de tu papel, permanece incommovible, fiel a ella, en todo tiempo, a pruebas de vaivenes, y aun cuando el mundo, si ese caso llega, cual otra ave fénix de sus cenizas, siempre la sacarás incólumne, limpia, pura y rejuvenecida, con virtud suficiente para elevarte, por sí sola, al templo de la inmortalidad.

Efusivas saluciones, en este día de tu tercer aniversario, de tu abuelo

MENSAJE QUINTO CUARTO ANIVERSARIO

Flores y espinas

Juanito querido:

Ya cumplistes cuatro años. ¡Dichosa edad! ¡Aun no escribistes ni siquiera una letra en el libro de las responsabilidades y eres nuestro ídolo y el niño mimado de nuestras relaciones!

¡Todos te admiran, todos te quieren, todos te acarician, todos te agasajan!

Vas andando por un camino de flores. Sigue por él, ufano, y goza de este cielo en que te hallas, aprovechando la tregua que te conceden las espinas, que apiadadas hoy de tu infancia, se ocultan tras esas flores que te regalan con su delicioso aroma, esperan, para herirte, la plenitud de tu vida, el momento de las pruebas, la hora de las justicias.

Pablo.

(Continuará)

Revista de Canje

Visitaron nuestra mesa de redacción durante los meses de mayo y junio los siguientes colegas:

Constancia, Luz y Vida, La Idea, La Estrella de Occidente, Revista Sudamericana de Endocrinología, Immunología y Quimioterapia, Vivir y Aliflar, Hacia la Perfección, La Verdad, Criterium, de la Capital Federal; Resplandor de la Verdad, de Pehuajó; Reformador de Río de Janeiro; O Pensamento y O Aslatro, de San Pablo; Alma y Coracao y A Revelacao de Belén, Pará (Brasil); Fiat Lux, de San Luis de Potosí (Venezuela); El Signo Espiritu, de México; Rosendo, de Matanzas (Cuba); Rayo de Luz, de Ponce (Puerto Rico); Luz del Porvenir y Hacia la Igualdad y el Amor, de Barcelona; Psicología, de Sabadell, Macosmo (España); Revista de Espiritismo, O Mensajeiro Espirita e Ideal Christost, de Lisboa; Luz e Caridades de Bon Jesús, Praga (Portugal); La Ricerca Psichica, de Milán (Italia); Revue Spirite, de París; Les Forces Spirituelles, de Neuilly-Sur-Seine; Les Pacifiques, de Saint-Dizier, y L'Anhe de Lyon (Francia); Bulletin du Conseil de Reshehshe Metapsichiques de Bélgica, de Bruselas; Pour la Verité, de Izcles y Le Sincériste de Walwider par Bilsen (Bélgica).

Necrologia

Lamentamos tener que informar de la desaparición del plano terrestre de un antiguo socio: el señor Juan Lorenzo, quien fué un colaborador activo de la Asociación, ya que ha sido varias veces miembro de la Comisión Directiva, activo y entusiasta espiritista, que poseía facultades mediúnicas.

Nuestra simpatía a la desconsolada familia, y deseamos que los conocimientos adquiridos en nuestra ideología les sirvan de guía y consuelo.

ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS

"Dios y Progreso"

Fundada el 1º de Enero de 1900

(Con Personería Jurídica acordada por el S. G. N. el 28 de Agosto de 1923)

DIAS DE SESIÓN:

SESIONES DE PROPAGANDA: Días Martes a las 21 horas. — A estas sesiones la entrada es libre.

SESIONES GENERALES MEDIUMNICAS DE ESTUDIO: Días VIERNES, a las 21 horas. Unicamente para Asociados y a los cuales es OBLIGATORIA la presentación del carnet, cuando se les solicite. A estas sesiones NO será permitida la entrada a personas visitantes, salvo socios de otras Instituciones que vengan provistos de Credenciales firmadas por las autoridades de la Institución a que pertenezcan y previa presentación de éstas en Secretaría, reservándose la C. D. el derecho de admitir o no a quienes las presenten y personas presentadas por los asociados, no pudiendo éstas últimas asistir a más de una sesión. — Estos visitantes actuarán en calidad de oyentes.

ANEXOS DE LA ASOCIACION:

TALLER DE COSTURA GRATUITO

En beneficio de los niños huérfanos que sostiene la Asociación.
Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este Taller.

REVISTA "EL ESPIRITISMO"

Organo oficial de la Asociación de Estudios Psicológicos "Dios y Progreso"
Psicología — Espiritismo — Metapsiquismo

LABORATORIO METAPSIQUICO-ESPIRITA "Dr. GUSTAVO GELEY"

Estudio racional y científico de todos los hechos anímicos, espíritas y metapsíquicos, de orden normal o supranormal, por avezados experimentadores, bajo la dirección exclusiva del Doctor Angel Bandera.

BIBLIOTECA ESPIRITA "ALLAN KARDEC"

Esta Biblioteca funcionará para los asociados los días LUNES de 18 a 20 horas y MARTES y VIERNES de 21 a 23 horas.

EL ESPIRITISMO

DISPONIBLE

CONSULTORIO MEDICO DE LA ASOCIACION DE ESTUDIOS
PSICOLOGICOS

DIOS Y PROGRESO

Director Jefe: Dr. ANGEL BANDERA
Médico del Hospital Muñiz

Atiende personalmente en su Consultorio, a los enfermos de la Asociación, todos los días, menos domingo, de 14 a 18 horas, debiendo los pacientes solicitar en la secretaría de la Asociación, Carlos Calvo 216, la tarjeta necesaria para su asistencia.

CARLOS CALVO 224

U. T. 33, Avenida 1690

Bs. AIRES

ESTIMADO CONSOCIO: A usted nos dirigimos solicitando su benévola cooperación en favor de la difusión del Espiritismo. Un suscriptor más, un anuncio, una donación para nuestra revista social, significan darle la fuerza económica necesaria para su edición periódica y regular. Sabemos que su voluntad es grande y mucha; póngala en acción, y tendrá la satisfacción de haber aportado su grano de arena a los muchos que, unidos, forman la montaña inmovible del Espiritismo.

EL TALLER DE COSTURA DE ESTA ASOCIACION NECESITA DE SU COOPERACION. — LOS NIÑOS SE LO AGRADECERAN INTIMAMENTE.

¡LECTOR! A TI NOS DIRIGIMOS; NECESITAMOS QUE COOPERES A NUESTRA OBRA: HAZ UN SUSCRIPTOR.

No. 182 - 183
1937
AÑO XV
Julio y Agosto

HACIA DIOS Y POR EL AVANCE
DE LA CIENCIA

◆ EL ◆
ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

◆ DIOS ◆
Y
PROGRESO

CARLOS CALVO 216
Buenos Aires

Laboratorio Metapsiquico Espirita

"Dr. GUSTAVO GELEY"

ANEXO A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de Agosto de 1923

La Comisión Experimental de este Laboratorio comunica a todas las personas que se crean dotadas de facultades mediúnicas, que pueden pasar por esta institución científica, todos los días, de 17 a 19 horas, a objeto de estudiar y comprobar sus facultades.

LA MISMA INVITACION SE HACE A TODAS LAS SOCIEDADES HERMANAS que deseen controlar la facultad de sus médiums, control que será llevado a cabo por el personal técnico de este Laboratorio.

216 - CARLOS CALVO - 216 (subsuelo)

Dr. Angel Bandera

Médico del Hospital Muñiz

Atiende clínica en general y de preferencia: enfermedades del pulmón y vías respiratorias.

Horas de Consultas: de 14 a 18 horas, todos los días menos domingo.



C. CALVO 224

U. T. Av. 5976

Buenos Aires

El Espiritismo

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno de la Nación Argentina por decreto de fecha 28 de Agosto de 1923.

De los artículos firmados responden sus firmantes, de los no firmados la Dirección.

Direct.: AMADEO V. PODESTA

Administrada

por la Comisión Directiva

Dirección y Administración:

216 — CARLOS CALVO — 216

U. T. 33, Avenida 1690

BUENOS AIRES

Representante en Porto Alegre (Brasil)

Lorenzo Picó

Representante en Barcelona (España)

José Tejada

SUBSCRIPCION POR AÑO

Capital e Interior . . . \$ 3.—

Exterior 3.50

Número suelto 0.30

SUMARIO

de los

Nos. 182-183

Julio - Agosto

AÑO XV

Miscelánea Metapsíquico Espirita, por S. A. I. L. E. — A propósito de Manifestaciones Mediumnicas. Un Caso Interesante de "Encarnación Parlante". — Pinceladas Marplatenses. El destino de los seres y las cosas, por el poeta Carlos Albónico. — Un Suicidio Musical, por Vicente P. Giorno. — Pito de Fábrica, por Vicente P. Giorno. — Nuestro 31°. Reparto Anual de Ropas. — Festival de Beneficencia. — A propósito de la India, por Gabriel Gabron. Traducido de la Revista "Allan Kardec" por la Srta. Viviana. — Los Mensajes del Abuelo Pablo (Continuación), por Angel Aguad. — Canje. — El aficionado de libros. (Cuento espiritista), por Juana Mailland. Traducido de la "Revue Spirite Belge" por la Srta. Viviana. — Ley de Gravedad, por Vicente P. Giorno. — A una Teósofa, por Vicente P. Giorno.

Miscelánea Metapsíquico Espirita, por S.A.I.L.E.

A propósito de Manifestaciones Mediumnicas

Un caso interesante de "Encarnación Parlante"



Sabido es que las manifestaciones llamadas de "encarnación" y "parlante", son generalmente confundidas recíproca e indistintamente, tal vez por la gama casi insensible de diferenciación que entre ambas existe (aparentemente), pues mientras la "parlante" es relativamente fácil de identificar por su característica principal.—a la que, por lo demás, debe objetivamente su denominación específica, gráficamente exacta (aun cuando ella puede ser de mecanismo, por así decir, inductivo, sugestivo, impulsivo, o de acción predominante cerebro-espal, y aun de "encarnación" completa—como en el caso que vamos a relatar—, según que la entidad que dice manifestarse por o a través del médium actúe (entre los muchos modos posibles, los más ponderables o "gruesos"—diferenciables en forma directamente apreciable), influyendo su ambiente (carácter telepatóide); im-

poniéndole sus ideas (carácter sugestóide)—en estos casos las expresiones verbales del médium serán propias suyas, y sólo la esencialidad ideológica pertenecerá en proporción aproximadamente mayor o menor, al "espíritu" comunicante—; obligando directa o indirectamente al médium a vertir las expresiones ideológico-verbales que a él (el "espíritu"), se le ocurren, de manera que el médium, en trance, semitrance, o no—caso común en los videntes—, a su pesar y contra su hábito—y aun contra su voluntad decidida de inhibición—, dice cosas extrañas a su medio, con palabras hasta ininteligibles o ininterpretables de inmediato, a veces, y muchas otras de neoformación o de estructura exótica y muy a menudo compuestas de fuertes y sonoras articulaciones; dirigiendo psicológicamente la actividad cerebral (posesionándose de las circunvoluciones—centros corticales o

mentales — del lenguaje), en que, como en los dos primeros casos, el médiumierte sus palabras propias, pero elegidas o acondicionadas en un orden extraño a él, o bien entremezcladas con otras de factura psiconeural ajena a sí mismo y sólo atribuibles a una inteligencia exterior a él; y, finalmente, tomando posesión del sujeto, identificándose con su cuerpo somático, al que maneja como si fuera propio, produciendo actitudes, gestos, etc., habituales del médium en vigilia, mayormente cuando el organismo de éste es algo o muy poderoso en sus actividades comunes, y la personalidad normal del sujeto es predispuesta al nervosismo o taquipsíquico.

La de "encarnación" resulta más difícil de identificar, tanto por su aparente complejidad, como por su "cuadro" de modismos semejantes a otros tipos propios de la mediumnidad parlante, y que sólo el hábito de observar serena, sutil y detenidamente, comparando, y la práctica inveterada y constante al respecto (empirismo anglo-científico), pueden habilitar al experimentador para calificarla con aproximación de seguridad cuando se halla en presencia de ella...

En nuestras sesiones generales —dado la gran cantidad de asistentes heterogéneos en todo sentido, y sobre todo al crecido número de mediums ya desarrollados y en desarrollo (sin contar los pseudomediums que ocasionan impropio trabajo y disgusto en perjuicio del conjunto), unido ello a la escasez alarmante de experimentadores que a tales sesiones concurren, y de personas capacitadas para atenderlos durante sus trances, semitrances o pseudotrances sinceros o fraudulentos, y demás "manifestaciones"—, el problema cobra proporciones de insolubilidad en cuanto atañe a su clasificación.

Pues por los factores apuntados, suele suceder que para resolver las situaciones que se presentan y atender, al propio tiempo —lo que es una de las más importantes y enoiables funciones en estas sesiones de conjunto—, a "dar luz" a la mayoría de las entidades que se manifiestan o dicen manifestarse, por la misma entidad del ambiente de afinidad creado, propio de tales reuniones heterogéneas en todo orden —y a fin de evitar herir susceptibilidades, de que algunas personas podrían suponer que otras son atendidas

con más dedicación o asiduidad que ellas—, se procede con demasiado acortamiento y a veces —un pocas nerviosamente, sin poder, como se dijo, catalogar y, por desgracia, azás frecuentemente dejando pasar por alto y sin tomar nota —aun cuando fuera posteriormente— de sucesos verdaderos y hasta extraordinariamente interesantes.

He aquí nuestro caso: En la reunión vespertina, de conjunto, efectuada el día **viernes 6 de Agosto ppdo.**, a la que ocasionalmente asistimos como lo hacemos periódicamente con el simple objeto de "mirar" la calidad de dichas sesiones y manifestar luego a los dirigentes, amistosamente, las objeciones que nos merecen, indicándoles al propio tiempo las rectificaciones necesarias, como así también aconsejar a los mediums, semimediums o pretendidos tales según haya sido su comportamiento "fenoménico", a poco de iniciarse dicha sesión —y haciendo abstracción de varias manifestaciones de minus cuantía—, la médium principal, señora de Lat..., luego de "decir videncias" muy acertadas, y de expresar varias premoniciones, a varios de los asistentes, muchos de los cuales concurrían por primera vez, desconocidos, como visitantes; luego de formarse la "cadena" de práctica, y después de lanzar algunos supiros estertorosos, cayó en trance dicha médium y siendo atendida por el señor B., quien quería hacerle comprender que "hemos vivido muchísimas vidas, siendo en unas maridos y en otras esposas, unos de otros recíproca y alternadamente...", en forma persistente e inoportuna —ya que hubiera sido más prudente que dictar étedra a quien al respecto quizá sabía más que nosotros, inquirir datos o escuchar referencias que nos permitieran apreciar el "caso" que se hacía presente—, haciendo caso omiso de la perorata de lugares comunes que le endilgaba el "atendiente" B., la entidad manifestó ser una mujer desencarnada que quería "tener" consigo a su marido, a quien había dejado vivo en la tierra, que estaba aquí mismo, que lo quería para sí sola, etc., perdurando en esta forma durante más o menos unos cinco minutos, transcurridos los cuales, con el clásico y particular "soplido" habitual, la señora de L. salió del trance, volviendo a su estado normal de vigilia.

Transcurridos otros diez minutos apro-

ximadamente, y luego de varias manifestaciones sin mayor trascendencia de otros tantos "mediums", ocupando nosotros un vértice de la cadena rectangular formada por el total de los concurrentes a la sesión, de pronto, la señora de Lat., en perfecto estado normal, nos llamó repetidamente, indicándonos con gestos, sin mirar, "algo" que ocurriría u ocurriría inminentemente en casi uno de los extremos de uno de los lados cercano a nosotros de la "cadena", y al levantarnos y dirigirnos al sitio señalado, notamos a una señora que respiraba fuertemente, de manera inusitada, sufriendo al propio tiempo violentas contracciones musculares.

Al acercarnos a ella y tratar, mentalmente, de calmar su excitación, sufrió un repentino estertor general, enederzándose en la silla, parándose rígidamente primero y de inmediato, arqueándose luego en opistótomos, quedó apoyada con la región del occipucio en la pared; al "imponerle" entonces las manos interrogándola con la frase usual de: "¿Qué le ocurre?... ¿Quién eres?... ¿Qué buscas?...". de pronto se contorsionó violentamente y en una especie de paroxismo, dando un modo de alarido, haciéndonos a un lado, se precipitó, es la palabra, lateralmente hacia y sobre un señor joven que se hallaba sentado en las cercanías y simultáneamente con lo que le echaba los brazos al cuello fuertemente, pronunció estertorosamente, más o menos, estas palabras: "¡Soy yo!... ¡La muerta!... y busco a éste... mi MARIDO... que he dejado solo, en la tierra!...", deshaciéndose en lágrimas, acongojadamente. . .

Luego, deshaciéndose del abrazo y tomándose de las manos con el caballero aludido, éste, también aparentemente muy afectado, se inició entre ambos un emocionante diálogo, referente a cosas pasadas entre ellos, inquirimientos de asuntos personales de una y otra parte, consejos, recomendaciones referentes a la vida higiénico-sexual, económica, moral y social del señor "vindo"... Como las manifestaciones siguieron siendo largo rato, en su aspecto físico, discordantes, a pesar de su riqueza emotiva en mímica y "real" hablada, intervinimos nuevamente preguntando a la entidad "el porqué de su actuación tan violenta y en cierto modo desordenada en los gestos y actitudes desacordes del cuerpo de la médium, respon-

diéndonos: "¡No soy yo!, es esta "máquina" demasiado fuerte... yo quiero suave, dulcemente... quiero no asustar ni asustarme, pero... no sé por qué ella (la "máquina") realiza mis actos pensados en esa forma que injustamente me reprochas!"

Siguió unos momentos más el emocionante diálogo entre el vivo y la desencarnada, hasta que de pronto ésta (la entidad) cortó la comunicación diciendo: ¡Déloirme!... esposo mío... mi querido... te dejo!... Siempre estoy junto a ti, pero es necesario que me "invoques", para que yo pueda, como otras veces y como ahora "presentarme" a ti... Preguntada: ¿Por qué te has de ir!, nos contestó: "Porque los que me ayudan y me llevan y traen y enseñan, me dicen que debo irme, cesar, que es necesario... y yo debo obedecer porque **harto sé que no me engañan!**... y así diciendo dió un suspiro largo, profundo y sibilante... y antes de que atináramos a nada, inesperadamente, la señora Mih... vda. de... —quien era la médium a que nos venimos refiriendo—, se desplomó verticalmente al suelo (como una cosa inerte. Al tratar de ayudarla, de inmediato, a levantarse, sin auxilio se levantó en estado de completa normalidad, sin la más mínima apariencia del violento trance experimentado hasta segundos antes y sin señal alguna ni equímosis del aparentemente brusco golpe sufrido al caer desplomada al suelo.

Como, coincidiendo, en estos momentos se diera fin a la sesión (ésta fué la última manifestación de la serie habida), aprovechamos de inmediato la oportunidad que se nos presentaba para interrogar al señor aludido, quien nos manifestó que su esposa había fallecido hacía un año escaso, que ya en otras oportunidades había obtenido comunicación de la misma por otro médium de otro centro espiritista, pero que aquí era la primera vez que ello ocurría, por cuanto la señora de Lat... —que, estaba seguro, había "tomado" a la entidad al principio de la sesión, deduciéndolo por las características exteriorizadas, propias de su esposa muerta al manifestarse—, no lo conocía aun cuando había concurrido, hacía mucho, en otra ocasión sin hablar con nadie; y en cuanto a la señora Mih... vda. de... —como ésta misma nos lo corroboró poste-

riamente... era la primera vez que se veían realmente, y que, por tanto, nada podían sospechar de su sinceridad, ni menos de los asuntos hablados a nombre de la entidad, puesto que algunos de ellos fueron de carácter íntimo, tan veraces, que él no dudó un instante, pese a su gran emoción, en contestar y plantearle cuestiones que la muerta, con absoluta precisión, relacionándoles con exactitud con otros acontecimientos de incumbencia exclusiva de ambos e ignorados por toda otra persona viviente...

Igualmente, tanto la señora de Lat... como la señora MIMh... vda. de... nos

aseguraron no conocer al señor interviniente e ignorar (en estado de vigilia normal) toda referencia respecto a la comunicación y antecedentes de la misma y sus actores.

Creemos obvio abundar en argumentaciones de otra índole, tendientes a demostrar que en este caso se trató, sin lugar a dudas, de una posesión real de "encarnación" parlante, pues el hecho relatado, en sí, y sus características y circunstancias, bastan sobradamente para arribar a tal conclusión.

Sails

Julio-Agosto de 1937.

A propósito de la India

Por Gabriel Gabron

(Traducido de la Revista de Allan Kardec por la señorita Viviana)



general sobre el continente misterioso que acaba de arrancar en la tierra de Europa, una admiradora entusiasta: Maximina Portas, una extraña Lionesa. Y esto en el preciso momento en que el señor Pablo Heuzé, en una interview superficial y barrullera, negaba todo misterio a la India, porque él ha desemasearado algunos fakires de music-hall... Los hindúes son hombres como nosotros, declaraba el feliz hombre, cuyas ediciones sucesivas de la "Guía Social", subrayan la extensión de la personalidad.

El señor Mauricio Magre se ha dado el trabajo de ir a las Indias; el señor Pablo Heuzé firma sus decretos-leyes chinelas en los pies.

El señor Ernesto W. Oaten- ex presidente de la Federación Espiritista Internacional, uno de los espiritistas de los más ilustrados de la Gran Bretaña, en una reciente conferencia: "El camino del Reino de Dios", escribía sobre los Hindúes incultos y groseros (The Two Worlds, p. 571): "Y sin embargo, basta mezclarse con los que poseen apenas algunos rudimentos de educación, para descubrir que

en ciertas concepciones psíquicas y espirituales, están muy por encima nuestro, —un siglo sobre nosotros!". Así, pues, ese viejo luchador espiritista, que sabe lo que dice, es de opinión que "los Hindúes no son hombres como nosotros..."

Lejos de nosotros la pretensión de resolver la enorme y delicada cuestión del "Misterio" de la India. Nuestra intención es infinitamente más modesta: proponer a la atención de los lectores algunos de los hechos que hemos podido levantar en los diversos órganos generalmente especializados en los problemas ocultos y generalmente bien informados.

Y primero, ¿es la India espiritista?

Mientras que el Kardeciano acaba de publicar un largo artículo sobre el espiritismo inglés, reflejando bien las cualidades raciales del pueblo británico, la Luz del Porvenir, (página 43), ha incluido un estudio documentario del señor Rishi, sobre el espiritismo en la India.

Todo el mundo en la India cree en la supervivencia humana, exceptuando a los que imbuidos de las teorías del Occidente, y volvemos a encontrar el mismo he-

Continúa en la pág. 10

UN SUICIDIO MUSICAL

Por Vicente P. Giorno



Juan era un hombre escéptico, sin escrúpulos morales, que se reía de todo lo que no fuera música; música de verdad, "da cammera", algo que fuese igual a un ambiente ágil, grato budhico, devakánico...

Chopin, Rossini, Verdi, Strauss, Etravinsky y Liszt eran sus predilectos y sus composiciones hacíanle sumergir en un dulce ensueño.

Perseguía sin saber, esa irrealización para preguntarse luego —y aquí estriba de que no fueran realizables sus afanes—. ¿Cómo puede haber un músico en mí ser, sino por el encanto de una mediumnidad? Su ignorancia hasta de los signos elementales de la música, agrandaba la real transcendencia de ese arte.

Vivía de la ayuda que podían prodigarle sus amigos y la mayor parte de los días, los bancos de las plazas fueron su lecho. Sólo el rumor de música selecta y a veces mal ejecutada que llegaba de algún cafetín cercano, podía distraer el tormento que le significaba su estómago vacío.

¿Qué iba a hacer? De todos los empleos que había desempeñado, entre ellos el de recibidor de cereales, ninguno armonizó con su sentir.

Un vals de Chopin no era compatible con la calidad del trigo aunque fuera de selección Barletta. El estaba persuadido que cien tablones del "tipo medio criollo" para moler no significaba nada con respecto a la Rapsodia N.º 12 de Liszt. Esa fue la razón de poder concebir mejor la calidad de un acorde que el color azul diluido del lino en flor. En ese tono, en el galpón de cereales, desentonaba su extraña personalidad de músico teórico, cosa que redundó para su mayor desgracia.

De ahí pasó a un pequeño negocio de cigarrería donde era casi una entidad neuménica por cuanto mantuvo un falso control de caja, viendo en el uso comercial de sus dotes musicales una cristalización "fenoménica".

Sus corazonadas solían formarle juicios distintos sobre lo que lo rodeaba, los

que él acogía con cierta mueca, pero no para ponerlos en práctica. ¿Podía él jamás destruir esa profunda ilusión de su vida? Si su cuerpo hubiera sido un cordaje, su respuesta hubiese sido un llanto, un llanto musical.

Con todo el bagaje adquirido en el salón "La Argentina"; en las plazas; en el Colón; bajo un balcón romántico de una calle solitaria, fue a parar de lavaplatos. Fue éste un trabajo pasable, en el cual podía recordar a Stravinsky y tararear a Rossini.

Pero una noche, quizá la más humana de su vida, dejó el fondón y se fue con una pobre muchacha que perseguía, como él, algo que no se hallaba en su ambiente.

El era de mediana estatura, rubio, de ojos claros; ella era morecha, pequeña, con dos ojos negros enmascarados de dolor y una boca roja cuajada entre dos mejillas color canela. Ambos vivieron varios años atacados por la necesidad y el hambre. El con los ojos fijos en la Overture de Chaikovsky, ella envuelta en Maya con el mismo ritmo ansioso de felicidad, de quietud, de reposo. Mas Juan, poco a poco y con la misma ternura que compartía su vida con la mujer del arroyo, empezó a idear un plan, un suicidio musical. Fue al principio un pensamiento abstracto, nebuloso, que no se dejaba aprisionar entre la red de sus ralas sensaciones; pero una noche, la más larga de su vida, las cerebraciones se hicieron más concretas, más efectivas.

El se imaginaba que las notas de las campanas de una iglesia vecina, serían las indicadas para producirle la muerte.

Varias semanas estuvo para concretar el hecho, "su hecho". En efecto, tras su última voluntad y su última decisión, no hubo lo que se dice de inmediato más que un beso; el postrer beso de su mujer, la que tenía cada día que pasaba, más color de canela las mejillas...

Un domingo a la mañana; un domingo gris, sin sol, mientras repicaban las campanas de la iglesia vecina con un tañir

triste, Juan se decía, después de prolongada meditación:

"Hermano poeta, árbitro de la elegancia, dilecto y puro en el amor, quiero con las reales octavas de tu Farsalia, morir en la más gentil de las muertes."

Junto a su lecho, un recipiente dejaba escapar el vapor del agua que contenía y una fina lámina de acero descansaba sobre una silla.

Y fué el fin. Su mano derecha tomó el acero y fijando sus ojos por última vez a ese pedazo de cielo que se veía a través de la ventana de la humilde pieza, con segura mano cortó las arterias de su brazo izquierdo.

Lentamente sumergió la roja herida en la tibia agua, que se fué tornando roja, de un rojo melancólico.

Una sensación rara comenzó a invadirlo. Parecía sentir penetrar a flor de la epidermis las líricas notas de las cam-

panas que se iban transformando en los sonidos suaves de violines a sordina.

La imaginación se poblaba de imágenes y compases; una leve realización que estriaba una tristeza infinita a su ánimo por expirar: era aquello de no poder armonizar todo lo que había deseado, como músico, como creador frustrado.

No obstante, cuando tocábale su término, una pena inmensa se hizo un nudo en su corazón; era el Amor, grande, único, sin igual... y llamó: ¡mamá! ¡mamá!...

El olvido, ese enorme manto que todo lo cubre, borró de mi mente el recuerdo de aquel muerto. Pero un día, de súbito, reviví. Es que ante mí pasaba tomada del brazo por un nuevo Juan triste y melancólico, aquella morocha de ojos negros y de mejillas color canela...

PINCELADAS MARPLATENSE

El destino de los seres y las cosas
Por el poeta Carlos Albónico



Llega la ola embravecida
hasta la roca indolente
y al cayetearla inclemente
se retira dolorida,
pero vuelve enfurecida
y en su constante chocar
haciéndola trepidar
va horadando sus cimientos
con el consabido intento
de poderla derribar.

El tiempo pasa y la ola
sigue su obra destructora,
día a día, hora a hora,
a su deseo la inmola

la espuma como una aureola
cubre a la roca venciada
que al rodar desfallecida
en los brazos del Atlante
asemeja a un gigante
rindiendo culto a la vida.

Como la ola nosotros,
por el destino empujados
hacia rumbos ignorados,
marchamos sin comprender
qu somos el instrumento
de una fuerza inteligente
que obra sobre el subconsciente
de nuestro complejo ser.

"PITO" DE FABRICA

Por Vicente P. Giorno

Llama la fábrica.
Ese silbido
se va a mi alma
casi lo mismo
que la voz trágica
de mi esperanza.

Hace veinte años

ese silbido
me encañaba.
Hace veinte años
yo era más libre
que mi esperanza,
y ese silbido
ajó mi carne
y mi cabeza pobló de canas.

Silba en la angustia
de mis mañanas,
silbo de fábrica,
orden de vóbra;
me falta poco
ya... casi nada...
y estaré libre
de tus endenas,
culebra mansa,
ley que me mata.

Allá en la noche
bajo mis alas
no oír tu silbo,
vieja madrastra.

Los que me sigan,
recuas del alma,
dirán lo mismo

por las mañanas
mientras prosigan
doliente marcha.
¡Maldita fábrica!
La tos me ahoga,
quizás me tenga
que ir a casa
por las mañanas

Silba, llama, abre
tu gran boca,
y deja que entre
la caravana
de mis hermanos
y mis hermanas...
Quizás mañana,
cuando ellos vuelen,
como mi alma,
como una tumba,
serás tapada!

Nuestro 31.º Reparto Anual de Ropas

Como habíamos anunciado, el día 9 de Julio ppdo., y festejando la efemérides patria, a las 15 horas efectuóse el reparto de ropas, organizado por las damas de nuestro taller de costura gratuito. Una buena cantidad de niñas y niños, que previamente se habían inscrito, bajo el control de la Comisión de inspección, que tuvo a su cargo la comprobación real de los inscritos.

La Comisión de damas en pleno, presidida por su fundadora y presidenta, la señora Francisca de Latorraeo, a la hora indicada se hallaba reunida en nuestro local social, lista para cumplir el benéfico cometido, secundada por los señores miembros de la Comisión Directiva, que desearon de coadyuvar en la obra altruista, se desempeñaron como eficaces colaboradores.

Se inició el acto con el himno nacional, el que fué coreado por los asistentes; siguió a esto, las palabras de apertura del acto a cargo del presidente de la Asociación, señor José Fernández, quien se refirió al acto, su significación noble y altruista, y el recuerdo imborrable que perdurará en la niñez beneficiada por la obra generosa de la caridad cristiana practicada por los sentimientos espiritistas, cerraron las palabras del señor Fernández una calurosa demostración de simpatía. Acto continuo hizo uso de la pa-

labra, el Vicepresidente de la Asociación, señor Alejandro Borroero, quien, con palabras oportunas y de circunstancias, se refirió a la obra de la institución.

Inicióse de inmediato el reparto de los paquetes preparados con anterioridad y de conformidad con los vales previamente repartidos por la subcomisión de inspección, mientras tanto se obsequiaba a los pequeños con golosinas, tales como caramelos, chocolatinas, etc., como asimismo de una rifa gratuita de una hermosa pelota de football número 5 y de dos sobretodos especiales y un trajecito para los varones, y para las niñas de una hermosa muñeca y tres vestidos especiales, despertando las alternativas de la rifa la emocionada alegría que es de imaginar.

En suma, en la tarde del 9 de Julio hemos vivido una tarde de satisfacción ante la vista de tanta niñez contenta con el donativo que les tocó, la que se nos hacía comunicativa por la obra cumplida dentro de nuestras modestas posibilidades.

Un voto de agradecimiento para todos aquellos que ayudan a las damas de nuestro taller de costura gratuito en su obra de aliviar al menesteroso, y un sincero aplauso a las buenas hermanas que sacrificando su tiempo al descanso lo dedican a una obra tan benéfica.



Aspecto parcial de la concurrencia al reparto de ropas y calzado
el día 9 de Julio de 1937

=====



Parte de la exposición en ocasión del 31 aniversario de la creación del estado

cho en la China, y sobre todo en el Japón. Sin embargo, las creencias sobre el más allá son vagas y variadas, sino contradictorias y hay pocas tentativas de comunicar con los invisibles, bien que uno sepa la cosa posible sobre la reencarnación, a pesar de los textos sagrados, el pueblo cree de más en más en un renacimiento inmediato, a la manera de Claudio Farrère, que presenta así el problema de vidas sucesivas. Los elementos europeizados creen en la resurrección de la carne, o, como los teósofos, son hostiles al espiritismo: cáscaras astrales, peligros de la comunicación, mentiras de los mensajes espiritistas.

Sin embargo, los hindúes son cada vez más numerosos, los que tratan de comunicar con los espíritus. El difunto Babu Shishir Kumar Ghosh, de Calcuta, hacen 30 años, con el Hindu Spiritual Magazin, que ha dejado de aparecer, ha hecho una buena tarea. La fundación en 1923 del Indian Spiritualist Society, en Bombay, con sus centros regionales en Allahabad, Dehli Poona, etc., el Indian National Congress, la ayuda prestada desde 1927, por Seth Tulcidas G. Khattani, la mediunidad de Mrs. Rishi y la participación del señor Rishi en los Congresos Espiritistas Internacionales de París, Londres, La Haya, Barcelona, la publicación de la "Soiedad Espiritista India", las experiencias hechas en el British College of Psychic-Science, con el señor Rishi, etc., han despertado la curiosidad hindú para el espiritismo. Se puede asimismo lamentar ya, un deseo exagerado en las multitudes de ver fenómenos más bien que la de vivir en verdad y en espíritu, la profunda sabiduría que procede del espiritualismo experimental. La literatura espiritista, salvo el Hindú Magazin está para crear, y la diversidad de dialectos alrededor de 200, constituye un serio obstáculo a la propaganda espiritista en el mundo hindú.

El señor y la señora Rishi tienen derecho a una mención muy elogiosa por la abnegación que llevan en la India a la causa espiritista.

En una cierta medida; se puede, pues, afirmar que el espiritismo debe conqui-

tar la India. Ese vasto mundo tiene ricas y luminosas tradiciones todavía incompletamente conocidas de los occidentales, o deformadas por los buscadores, los más honestos y los más objetivos. Testigo de este hecho brutal: En el Berliner Tageblatt, el profesor Dr. Hellmuth von Glasenapp (Koenigsberg), hace la crítica de la traducción, aproximativa, pues la traductora parece extraña al asunto búdico, del "Libro de los Muertos del Tibet", publicado en alemán en el "Rascher Verlag", Zurich y Leipzig, 1935, y precedentemente en inglés, por el Lama Hazi Dawa Sandup, bajo el título "Bardo Thodol". Todos los amigos y simpatizantes de la idea de la reencarnación encontrarán en la edición inglesa más que en la edición alemana, interesantes precisiones, de primera mano, experimentadas y vividas por un tibetano, sobre las vidas sucesivas.

No, no es posible asimismo de resumir acá, el artículo denso del profesor doctor H. von Glasenapp, bajo el título: Un guía en el viaje en el más allá, pues la obra del Lama Kasi Dawa Sandup es una de las obras religiosas de las más ricas en indicaciones y concepciones sobre el Más Allá, sobre todo sobre el "Bardo Zustand", estado bárdico, en el cual se encuentra el "muerto", llevado como una pluma por el "viento del Karma", hacia su próxima reencarnación, espantado a veces por sus pasiones y sus responsabilidades, resultante de su vida anterior.

Somos felices de constatar que estos hechos vienen a corroborar seriamente las hipótesis siempre afirmadas por el espiritismo Kardecista, como la realidad la más probable.

Alemania nos parece tener un entendimiento más preciso del asunto hindú que los latinos, demasindo llevados a deformar la visión de las cosas que no cuadran, ya sea por el sistema católico romano, ya sea con su materialismo marxista. Después de los alemanes, los mejores estudiantes de la India nos parece ser los ingleses, cuyas obras son cada vez más numerosas y cada vez más reputadas.

(Continuará)

Los Mensajes del Abuelo Pablo

Obra educativa, por Angel Aguared, enviada especialmente para EL ESPIRITISMO por su hijo político, el Sr. Lorenzo Pico Linares, desde Porto Alegre (Brasil). — Dedicatoria a mi amado Guía Espiritual, en testimonio de gratitud, sumisión y cariño.

EL AUTOR

Aprende hoy, en estos goces que experimentas, a conocer a Dios, bajo el sugestivo aspecto de dispensador de bienes, para que mañana no dudes de su bondad infinita, cuando te se manifieste como severo Juez, exigiéndote cuenta estrecha de tus acciones y te haga objeto de su sanción condenatoria, obligándote a la reparación de tus faltas, a la ercepción de tus delitos.

Mas cortemos estas reflexiones y dejemos que el ángel de la dicha sea tu amo y señor, en este período hermoso de tu vida, y elevándote con él hasta la inmensidad de los cielos, no permita que ni una tenue nube amaingue, siguiera, los vividos rayos del sol de tu felicidad.

Freno eficaz

Y tu felicidad es la nuestra. ¡Cuánto se alegra nuestra alma, en estos momentos de inocente algarabía, en que gritas, corres, manoteas, gesticulas, y libras batalla campal con tus juguetes y con cuanto más hallas al paso, demostrando un contento, una dicha sin límites!

Verdad es que en esos estrepitosos desahogos hay víctimas. Si los juguetes pudiesen hablar y quejarse, seguramente pedirían a voz en grito se les llevase a la clínica, para reponerse de los descalabros sufridos, o bien, como el perrito cuando lo arrastras del rabo, sin compasión, —no obstante nuestras protestas—, se meterían a su ejemplo el apéndice lastimado entre las piernas, y lanzando ayes de dolor se refugiarían bajo una silla, esperando el término de la tormenta.

Si exceptuamos el conato de crueldad para con el pobre perrito, exceso que reprobamos y que procuramos evitar su repetición, ¿Qué valen los desperfectos minúsculos que ocasionas, comparados con la dicha que sientes y que nos transmites?

fechos con que te limitas, en tus juegos y en tus desahogos sportivos, a los daños de la importancia de los que acabo de referir, porque esto significa para nosotros una victoria colosal. Tus tendencias, abiertamente destructoras, se han corregido desde la destrucción de aquel caballo de cartón, que te regaló el señor Ramos. La lección que con tal motivo te di, te penetró en el alma, y con la seriedad de un hombre ya formado, has cumplido la palabra que me diste de no descuartizar más caballos. No quiere esto decir, que hayan amainado en absoluto los humos que trajiste al encarnar —herencia de tu ayer— y con tal ímpetu intentaron asomar la cabeza el año anterior, no obstante la poca edad de tu liliputiense organismo; pero hemos adelantado mucho en la rectificación iniciada.

Como no se ganó Zamora en una hora, tampoco se puede transformar un carácter, en un día, ni destruir unos hábitos arraigadísimos en un momento. Por eso no nos formamos ilusiones tu madre y yo, respecto a una victoria completa y radical sobre tus defectos, alcanzada milagrosamente, en breve plazo, no. Sabemos que los frutos, para cogerse, tienen ante que madurar, y que no llegan a la sazón hasta su tiempo. Así contigo. Tu eres la planta y nosotros los jardineros que la cultivan, pondremos en su cuidado todo nuestro celo y pericia para que suba lozana y sin vicio alguno; pero por mucho que sea nuestro esmero, por acertados que estemos en nuestra labor, ya sabemos que se necesita cierto lapso de tiempo para lograr el objeto perseguido y no pretendemos conseguirlo antes.

ramos confiados sus resultados y éstos nunca nos fallan. La impaciencia y la intemperancia, hija ésta de aquélla, y el desconcierto, engendro de ambos, son una trinidad nefasta en la obra de la educación, tanto, que convierten en ineducable al sujeto de mejor disposición para ser educado.

Tu los has de recordar perfectamente. ¿No es verdad que nuestra firmeza en las disposiciones no ha sufrido jamás el más ligero eclipse? ¿Y como ha de sufrirlo? Empezamos por no pretender, dentro de lo justo y conveniente, nada que no pueda ser realizable. En esa seguridad, nos mantenemos firmes. A las pocas veces de querer probar suerte el niño, con esta seriedad educado, se dá por convencido de que no ha de hacerse su santa voluntad contra la irreductible de sus educadores, y renuncia a toda protesta ruidosa, podrá intentar, todavía, cediendo al hábito, un conato de resistencia; pero inmediatamente vuelve sobre su acuerdo, al caer en la cuenta de que todo había de ser inútil y no iba a ganar otra cosa que el disgusto mayúsculo que la produciría su inútil herrechin.

¿No es verdad, Juanito, que es así? Tu lo sabes por experiencia propia, porque éste es el fruto que en ti ha producido ésta, nuestra manera de educar.

Evocando recuerdos

¿Cuánto me place, Juanito mío, tu compañía!

¡Influyen tanto en la moral del ser los recuerdos!

Y al verte convertido ya en un hombrecito, juguetero y hablador, amigo de inquirir todo, sociable y despejado ante los extraños, inspirando simpatía y admiración, traes a mi memoria mi pasado y me contemplo en la misma edad que tu tienes ahora, acariciado de mi dorada madre y de mi venerable abuelita, para quienes era yo su ángel, su tesoro, su amor, todo su encanto. Mi padre también me amaba, pero como era su cariño poco expansivo, faltándome las demostraciones que podían hacerme creer en él, estaba mucho de sentir yo por mi padre la inclinación que sentía por mis queridas mamá y abuelita y así siempre las prefería. Mas comprendía yo que le agradaba a papá mis cariñosas demostraciones y las repetí siempre que hallé ocasión, y así, inconscientemente, contribuí con el tiempo a la modificación de su carácter, pues fué, luego, más afetuoso conmigo, aunque

nunca llegó, ni con mucho, al grado de mi mamá y de mi abuelita.

Me acuerdo perfectamente de aquellos días felices de mis cuatro años, que bendigo, y con ellos bendigo asimismo el recuerdo grato de los seres muy amados que me rodeaban y con igual cariño velaban por mí y se disputaba el derecho de complacerme. ¡Loado sea su memoria!

Y al retrotraerme tu presencia al recuerdo de mi infancia, preséntaseme la visión de tu padre querido, mi inolvidable Juan. Cuando era como eres tu ahora, renovándose en mi memoria, en mi mente, aquellos tiernos coloquios que pasé con él, acompañados de su amante madre, mi idolatrada María, que en edad temprana subió a la paz del Señor.

Recuerdos gratos, que despertáis en mi, sensaciones dormidas, al conjuro del tiempo, no os vayáis y sed testigos fieles, y a la vez inspiradores, de mi labor educativa para con mi amado Juanito. Sean ellos la varita mágica de mis tiempos, los sostenedores de mis energías, el ímán que nos atraiga unos a otros al impulso de nuestros mutuos amores, a los que actualmente permanecemos en el escenario de la tierra y a los que moran en las regiones superfísicas, despojados de la envoltura carnal, que ata a los mundos materiales, y que formamos en un mismo círculo familiar.

¡Recuerdos santos, veneradas reproducciones de los más gratos momentos de mi existencia, no os vayáis, que me dáis vida y me infundís aliento para llegar hasta el fin el cumplimiento de mi misión terrestre!

Permaneced conmigo los suaves augustos de mis antepasados, de mis compañeros de ayer, de mi amadísima y dulce esposa, con cuya grata compañía de su espíritu, mi existencia será más feliz y el futuro se manifestará ante mí con los matices de la aurora.

Sentimientos encontrados

Mi niño adorado ¡qué momentos felices me proporciona tu tierna compañía!

Mi mayor placer es llevarte conmigo. Eres el mejor de mis amigos. Yendo contigo ya nada temo me parece el Ángel de mi guarda, que vela por mi seguridad.

En las visitas, en el paseo, donde quiera que tu presencia no pueda ser un inconveniente, tú me acompañas. Y yo me gozo en instruirte, ora en casa antes de salir o por el camino respecto a la mane-

ra que tienes que conducirte, y como lo hago con amor, con la expresión más cariñosa, que ese amor me inspira, prestas atención a mis lecciones y las aprendes inmediatamente a las mil maravillas, de modo que ni en las visitas, ni en el paseo, ni cuando vienes a hacer compras conmigo me haces quedar mal. Cuando en mis lecciones ha pasado algún detalle desapercibido y en el momento preciso, ante otras personas, te hago mi indicación que el caso requiere, me comprendes en el momento y respondes inmediatamente, y con precisión, a mi deseo.

Por eso eres la admiración de todos, y todos te quieren, y te ves extraordinariamente agasajado. No hace falta que te compremos juguetes, para estar tan provisto de ellos como puede estarlo el hijo de un potentado. Tus admiradores te regalan más de lo necesario.

De lo que no estoy satisfecho, es de la escusa generosidad que tienes para otras criaturas. Te sobran las golosinas, tanto que en ocasiones, muy a tu pesar, hemos de poner nuestro veto para que no comas más, con el fin de que no te dañen, y sin embargo, nunca salen de ti el obsequiar a tus amiguitos y amiguitas con algunas de ellas, y cuando a nuestra invitación, lo haces, es muy remisamente y con una si es o no actitud de protesta. Cedes a nuestra invitación por fuerza, porque sabes que no te consentimos rebeldías, y nada más.

Con los juguetes que te sobran haces lo propio, y eso no lo queremos. ¿No ves el desprendimiento de esas buenas personas que te regalan? No observas cuán generosas son contigo? Aprende, tú, pues, de ellas y sé igualmente bueno y generoso; sino no merecerás que te se agasaje ni regale en lo sucesivo, por injusto, por ingrato, y por egoísta. Con el favor de Dios, confío verte pronto curado de estos defectillos.

En cambio, eres compasivo para con los pobres. Cuando vamos a paseo y tropiezas con algún mendigo, te falta tiempo para advertírmelo y pedirle alguna moneda con que socorrerlo, y si tú tienes, ni tan siquiera me pides, le das de lo tuyo. El ejemplo de tu madre para con los desvalidos que acuden a casa, que a ninguno deja sin el auxilio que le permite su humilde posición, te ha enseñado a compadecerte de la indigencia. Hoy me placen tus arranques de piedad para los pobres,

y lejos de reprimirlos, los estímulo. Cuando seas mayor, con tales sentimientos en su apogeo, ya te enseñaré a que distingas entre los que te tienden lamano, porque entre ellos, los hay que piden por vicio, unos segundos, porque han hecho de la mendicidad una profesión; y, otros, por verdadera necesidad, y aun hay una cuarta categoría de indigentes, que las personas piadosas tienen que descubrirlos, porque no piden, antes que esto se dejan morir de inanición. Y como comprenderás, la verdadera caridad se ejerce mejor cuando recae sobre el verdadero necesitado que sobre el vicioso, que este explota, en obsequio a sus malas pasiones, los buenos sentimientos de las gentes. Todo esto lo comprenderás con el tiempo; ahora continúa compadeciéndote de los pobres que piden limosna, y sobre todo de los liados y de los ancianos, y dadles, como haces, una buena parte de las monedas, que te regalan.

A las puertas de la escuela

Una novedad se te acerca, niño querido, y es, tu ingreso en la escuela de párvulos. En ella vas a conocer un mundo nuevo; si lo tomas a gusto, será para ti mundo de encanto y satisfacciones. Aprenderás en él muchas cosas que te admirarán y despertarán en ti ansias de saber más, que te serán satisfechas, por la bondad sin límites del señor Director y de la digna profesora de la escuela, que siempre corresponden con creces, a los anhelos del saber de sus muy amados discípulos.

Como lo fué para mí y para tu inolvidable padre, como lo ha sido para infinidad de personas, la escuela que dentro de poco te abrirá sus puertas, será fuente de todos tus conocimientos futuros, el taller donde se modele tu personalidad del mañana, el laboratorio en que se opere el despertar de tu intelecto, el templo en que aprendas a conocer la obra del Omnipotente y a ofrecer a Dios el culto de las buenas acciones, el fundamento de tus mejores amistades, la brújula que te señale el monte de la existencia, el punto de partida de la labor meritísima, que ha de hacer de tí un dechado de virtud y hombre de provecho.

Hay países que no tienen establecidas estas escuelas que son maternas por excelencia, continuación del hogar. En ellas sin transición ninguna, después de haber cumplido los seis, los siete, o los ocho

años, en que han fijado la edad escolar, se pasa al niño, desde el cuidado de la madre, a la escuela elemental, introduciéndolo en un ambiente inadaptable para él por el momento. Con ese régimen, la adaptación sólo se consigue a fuerza de violencia para el principiante, a cuya tiranía se somete con pesar, echando de menos el calor del hogar, con sus encantos.

En la escuela de párvulos, o jardines de infancia, ya no es así. En esos establecimientos halla el niño la continuación ampliada del hogar, no faltando una profesora cariñosa y solícita, sustituta digna de la madre, e infinidad de atractivos, más una sociedad infantil de futuros amiguitos, que por componerse, en conjunto, de su edad, poco más o menos, le ofrece el ambiente que le es propio, por lo que el proceso de adaptación es insignificante y se desenvuelve con singular complacencia del novato escolar.

Así, con este puente, cuando el niño sale de la escuela de párvulos, entra en la elemental perfectamente preparado y con conocimientos que le sirvan de base para la más rápida asimilación de las enseñanzas que en la nueva escuela se le den. Y entra satisfecho en esta escuela, porque ello representa para él un ascensor, y eso le enorgullece, y como la adaptación al nuevo ambiente es fácil, por la costumbre que tiene de permanecer en la escuela y conocer ya los fundamentos de lo que se le va ha enseñar, no sufre violencia alguna y aprovecha el tiempo, aprendiendo rápidamente.

Otra ventaja traen las escuelas de párvulos o jardines de infancia, y sobre todo para la clase proletaria, y es, que las madres, sin temor ni obstáculo alguno, pueden dedicarse a sus tareas, que además de los quehaceres domésticos consisten ellas en ayudar al esposo en ganar el mendrugo de pan, ya que el jornal de éste suele ser insuficiente para cubrir las

más apremiantes necesidades de la familia. En los países o localidades que no existen esas escuelas, las madres proletarias se ven obligadas a renunciar a la tarea que pueden aumentar en algo a los mezquinos ingresos de la casa, o abandonar a los hijos de sus entrañas, en la edad que más vigilancia y cuidado necesitan, en manos de una piadosa vecina —lo que no siempre puede ser— o en el arroyo, a su placer, confiándolos a la custodia de su ángel tutelar, que como es un ser invisible, no acostumbra a inspirar la suficiente confianza a la pobre madre y trabaja ésta, nadando en un mar de angustias, pensando en que puede ocurrirle algún accidente desgraciado al hijito de su alma.

Nosotros, en esto, también somos afortunados, pues, a Dios gracias, en esta ciudad no faltan buenas escuelas de párvulos, y a una de las más acreditadas, cuyo director me anen lazos de estrecha amistad, y cuya profesora me inspira absoluta confianza y profunda veneración, asistirás tú al terminar las presentes vacaciones.

Al solo anuncio de esto, te pones loco de contento, y máxime, cuando van allí también tus dos mejores amiguitos, Perico, el hijo del farmacéutico de enfrente, y Mariquita, la angelical criatura, hija de don Florentino, el tecedor de libros de la casa Ramos y Cía.

A tu contento, por tal acontecimiento, se une el nuestro, porque ello significa que entras en el nuevo mundo, que implica el ingreso a la escuela, con buena disposición, y ello es augurio de buen éxito. Que éste le siga por doquier coronando todos tus laudables propósitos, son los votos fervientes, que, en el cuarto aniversario de tu natalicio, eleva el Eterno tu abuelo.

Pablo.

(Continuaré)



El Aficionado de Libros

(CUENTO ESPIRITISTA)

por la Srta. Viviana)

(Traducido de la Revue Spirite Belge,
por la Srta. Viviano)



El joven posó el libro con delicadeza. Luego quedó algunos instantes soñador.

La noche desde un largo rato había caído; en esa bella noche de verano, la lectura había sido terminada al claro de luna, cuyos rayos inundaban el cuarto del lector.

Raimundo adoraba los libros, no todos, pero los suyos, que él conservaba piadosamente en su biblioteca, como otro hubiese conservado su fortuna en su caja de hierro. Todos los conocía, los acariciaba con los ojos, antes de tomarlos delicadamente en sus manos, no que las encuernaciones fuesen preciosas, lo que él adoraba en ellos era la belleza del pensamiento, la elevación del estilo, el consuelo que ellos traían a la tristeza humana.

Hubiera querido abrir ciertos libros de esos, bajo un globo, en la página amada, vuelta a leer tantas y tantas veces; se habría pröesternado para volver a leer ese otro, que le había ayudado a ennoblecere su pensamiento.

Todos lo habían, en su colaboración, elevado sobre lo vulgar; les estaba agradecido, feliz en su modesta condición, al pensar que largo tiempo disfrutaría de su querida presencia.

La hora había llegado de dejar al sueño el cuidado de renovar las fuerzas del joven, una fatiga desacostumbrada lo molestaba, sin que él buscara en profundizar la causa; él se sabía cardíaco, pero

no se alarmaba por ello, se asustaba tanto menos de la muerte, que él la creía lejana.

Sin embargo, en esa bella noche de verano él murió...

A continuación de este brusco cambio, quedó algún tiempo inconsciente, volvió a rondar alrededor de lo que había sido su casa; recordó poco a poco sus libros. Solo en el mundo cuando él vivía, ¿qué iba a ser de sus venerados amigos?

Un gran dolor lo oprimió, asistió a la dispersión de lo que había sido su tesoro, que fueron vendidos por unos pocos francos a un librero.

Siguió a sus queridos libros en sus peregrinaciones; los volvió a ver sobre los dikes, codeando obras abominables, y sufrió por ellos de ese contacto impuro.

Un día, que él se desesperaba de su impotencia, vió venir a un hombre pobremente vestido; como él mismo cuando vivía; este hombre hojeó algunos volúmenes, sus ojos se detuvieron sobre uno de los amigos de Raimundo, y se hizo poseedor de él por un precio módico. Raimundo siguió al hombre, penetró en su vivienda y vió llorar a ese hombre sobre las páginas veneradas, besar piadosamente el libro, como se hace con un amigo muy amado. Entonces el joven no sufrió más, fue feliz, besó de un soplo la frente de su heredero espiritual y se alejó para siempre hacia las esferas más elevadas.

Festival de Beneficencia



Siguiendo nuestra tradicional costumbre, el próximo sábado 11 de Septiembre, a las 22 horas, y en nuestro local social, sito en la calle Carlos Calvo 216, se realizará la velada danzante que a total beneficio de su taller de costura gratuito sostiene la Asociación Dios y Progreso.

Por la noble finalidad que anima la

misma, la que a su vez, va a servir, como siempre, a una simpática reunión de amigos y hermanos, en un común deseo de annar los lazos fraternales que nos vincula, es por ello que hacemos extensiva esta amable y cordial invitación a usted y familia en la seguridad de vernos favorecidos con su grata presencia.

REVISTA DE CANJE

zas (Cuba); Hoyo de Luz, de Ponce (Puerto Rico); Luz del Porvenir y Hacia la Igualdad y el Amor, de Barcelona; Psicología, de Sabadell; Macrosmo (España); Revista de Espiritismo, O Mensajero Espirita e Ideal Christof, de Lisboa; Luz e Caridades de Bon Jesús, Praga (Portugal); La Ricerca Psichica, de Milán (Italia); Revue Spirite, de París; Les Forces Spirituelles, de Neuilly-Sur-Seine; Les Pacifiques, de Saint-Dizier, y L'Aube de Lyon (Francia); Bulletin du Conseil de Resheshes McMtapsichiques de Bélgica, de Bruselas; Pour la Verité, de Izcles y Le Sincériste de Walwider par Bilson (Bélgica).

Visitaron nuestra mesa de redacción durante los meses de julio y agosto los siguientes colegas:

Constancia, Luz y Vida, La Idea, La Estrella de Occidente, Revista Sudamericana de Endocrinología, Inmunología y Quimioterapia (Vivir y Alifar, Hacia la Perfección, La Verdad, Criterium, de la Capital Federal; Resplandor de la Verdad, de Pehuajó; Reformador de Río de Janeiro; O Pensamento y O Aslatro, de San Pablo; Alma y Coracao y A Revelacao de Belén, Pará (Brasil); Fiat Lux, de San Luis de Potosí (Venezuela); El Siglo Espiritu, de México; Rosendo, de Matan-

LEY DE GRAVEDAD

Por Vicente P. Giorno

La verdad que no olvida la suave Dul-
[cinea
esa triste figura que cruzó por su aldea
sobre un jamelgo triste, lanza en ristre de
[audaz,
seguido por un pleno escudero simploté,
que colaba en soneto de ingenioso estrau-
[bote
hecho cuartos de vientre y estatura rapaz.

Era rosa y celeste la altura de Castilla,
melancólica cántica se prendía sencilla
al trotar del jamelgo y el pollino trivial.

Se dormía en volúos el carmín de la
[tarde,
pintaba en los caminos un magnífico alar-
[de

de belleza la noche que llegaba triunfal...

Cabalga don Quijote para apearse en-
[tero
lo mismo que lo hiciera, pudiendo, su es-
[cudero,

pero rodó, sensato, junto a la venta en
[paz...

—Mal andas, mi buen Sancho—dijole don
[Quijano.

Buena figura en seco, mas ¡si fuese un
[pantano!

—No os aflijáis, señor, causas hay por
[demás...

Si Musas fuerzas son voltearme habrán
[podido.

—Perjuras, mi buen Sancho; si mal has
[deseendido

es ley de gravedad, mas no Musas celosas,
—¡Ley para rodar? Bueno, señor, bajad
[que espero.

Y así también cayó Quijano en su escu-
[dero.

—Señor, inquirió Sancho, la gravedad...

[Son esas
estas dignas... Entiendo que sois un ca-
[ballero.

A UNA TEOSOFA

No es tu saber vano el que me importa
sino tu corazón el que desmaya
de verme y diferirme porque se haya
muy lejos de tu místico retorta.

Tu ciencia no es mi ciencia y si especu-
[las
en cosas y en ideas infundadas,
me basta verte dama, que te adulas

a costa de mis lógicas miradas.

No te indico una senda; tú la sabes...
De libros y misteriosos son tus "claves"
y nadie sino yo podrá decirte
que si todo lo que sabes y que estudias
como una norma de verdad preludias
siempre un beso querrás para morirte.

Vicente P. Giorno

ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS

"Dios y Progreso"

Fundada el 1.^o de Enero de 1900

(Con Personería Jurídica acordada por el S. G. N. el 28 de Agosto de 1923)

DIAS DE SESION:

SESIONES DE PROPAGANDA: Días Martes a las 21 horas. — A estas sesiones la entrada es libre.

SESIONES GENERALES MEDIUMNICAS DE ESTUDIO: Días VIERNES, a las 21 horas. Unicamente para Asociados y a los cuales es OBLIGATORIA la presentación del carnet, cuando se les solicite. A estas sesiones NO será permitida la entrada a personas visitantes, salvo socios de otras Instituciones que vengan provistos de Credenciales firmadas por las autoridades de la Institución a que pertenezcan y previa presentación de éstas en Secretaría, reservándose la C. D. el derecho de admitir o no a quienes las presenten y personas presentadas por los asociados, no pudiendo éstas últimas asistir a más de una sesión. — Estos visitantes actuarán en calidad de oyentes.

ANEXOS DE LA ASOCIACION:

TALLER DE COSTURA GRATUITO

En beneficio de los niños huérfanos que sostiene la Asociación.
Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este Taller.

REVISTA "EL ESPIRITISMO"

Organo oficial de la Asociación de Estudios Psicológicos "Dios y Progreso"
Psicología — Espiritismo — Metapsiquismo

LABORATORIO METAPSIQUICO-ESPIRITA "Dr. GUSTAVO GELEY"

Estudio racional y científico de todos los hechos anímicos, espíritas y metapsíquicos, de orden normal o supranormal, por avezados experimentadores, bajo la dirección exclusiva del Doctor Angel Bandera.

BIBLIOTECA ESPIRITA "ALLAN KARDEC"

Esta Biblioteca funcionará para los asociados los días LUNES de 18 a 20 horas y MARTES y VIERNES de 21 a 23 horas.

EL ESPIRITISMO

DISPONIBLE

CONSULTORIO MEDICO DE LA ASOCIACION DE ESTUDIOS
PSICOLOGICOS

DIOS Y PROGRESO

Director Jefe: Dr. ANGEL BANDERA

Médico del Hospital Muñiz

Atiende personalmente en su Consultorio, a los enfermos de la Asociación, todos los días, menos domingo, de 14 a 18 horas, debiendo los pacientes solicitar en la secretaría de la Asociación, Carlos Calvo 216, la tarjeta necesaria para su asistencia.

CARLOS CALVO 224

U. T. 33, Avenida 1690

Bs. AIRES

ESTIMADO CONSOCIO: A usted nos dirigimos solicitando su benévola cooperación en favor de la difusión del Espiritismo. Un suscriptor más, un anuncio, una donación para nuestra revista social, significan darle la fuerza económica necesaria para su edición periódica y regular. Sabemos que su voluntad es grande y mucha; póngala en acción, y tendrá la satisfacción de haber aportado su grano de arena a los muchos que, unidos, formarán la montaña inamovible del Espiritismo.

EL TALLER DE COSTURA DE ESTA ASOCIACION NECESITA DE SU COOPERACION. — LOS NIÑOS SE LO AGRADECERAN INTIMAMENTE.

¡LECTOR! A TÍ NOS DIRIGIMOS; NECESITAMOS QUE COOPERES A NUESTRA OBRA: HAZ UN SUSCRIPTOR.

Nº 184 - 185
1937
AÑO XV
Julio - Diciembre



ACIA DIOS Y
LA
CIENCIA

— EL —
ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

— DIOS —
Y
PROGRESO

CARLOS CALVO 216
Buenos Aires

Laboratorio Metapsíquico Espirita

"Dr. GUSTAVO GELEY"

ANEXO A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personería jurídica otorgada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de Agosto de 1923

La Comisión Experimental de este Laboratorio comunica a todas las personas que se crean dotadas de facultades mediúnicas, que pueden pasar por esta institución científica, todos los días, de 17 a 19 horas, a objeto de estudiar y comprobar sus facultades.

LA MISMA INVITACION SE HACE A TODAS LAS SOCIEDADES HERMANAS que deseen controlar la facultad de sus médiums, control que será llevado a cabo por el personal técnico de este Laboratorio.

216 - CARLOS CALVO - 216 (subsuelo)

Dr. Angel Bandera

Médico del Hospital Muñiz

Atiende clínica en general y de preferencia: enfermedades del pulmón y vías respiratorias.

Horas de Consultas: de 14 a 18 horas, todos los días menos domingo.

C. CALVO 224

U. T. Av. 5976

Buenos Aires

El Espiritismo

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno de la Nación Argentina por decreto de fecha 28 de Agosto de 1923.

De los artículos firmados responden sus firmantes, de los no firmados la Dirección.

Direct.: AMADEO V. PODESTA

Administrada

por la Comisión Directiva

Dirección y Administración:

216 — CARLOS CALVO — 216

U. T. 33, Avenida 1090

BUENOS AIRES

Representante en Porto Alegre (Brasil)

Lorenzo Picó

Representante en Barcelona (España)

José Tejada

SUBSCRIPCION POR AÑO

Capital e Interior . . . \$ 3.—

Exterior 3.50

Número suelto 0.30

SUMARIO

de los

Nos. 154-155

Septiembre - Octubre

AÑO XV

¿Qué Finalidad?... por José Adolfo Santamaría. — Recordemos al Maestro en su 133 Aniversario del Nacimiento de Allan Kardec, por Vicente Pav — Premonición. Un extraño caso de adivinación del porvenir, relatado por el famoso profesor Ricket. — La Reencarnación, el Karma y el Progreso, por Amado Delia. — ¿Sirve para algo el Espiritismo?, por A. Conan Doyle. — A propósito de la India, por Gabriel Gabron. Traducido de la Revista de Allan Kardec por la Señorita Viviana (continuación). — Habla Elstén — Nuestro Festival. — Canje.

¿QUE FINALIDAD?

por José Adolfo Santamaría

La pregunta que sirve de título a estas líneas es, por lo general, el resumen, el broche final de todas las conversaciones entre los que nada saben de lo que ellos algo irónicamente llaman espiritismo (en el más benévolo de los casos) y los que honestamente y con la más intensa voluntad de saber, para poder mostrar y demostrar nos hemos dedicado a la debida y difícilísima tarea del estudio de ello, dentro del control más severo y sobre las bases más científicas posibles.

Los que nada o casi nada saben de la metapsíquica y de la metafísica, sino lo que han oído decir o cuando mucho de algún libro leído descuidadamente y sin análisis, cuando llegado el caso, ante circunstancias que demuestran en forma irrefutable la exactitud de lo que nosotros sostenemos, preguntan, ¿y aun en el caso de que lo que ustedes defienden fuese cierto, a qué conduce la práctica de lo mismo, qué finalidad persiguen?... Y yo quiero contestar a esa pregunta tan repetidamente hecha, apartándome de las

enormes consecuencias científicas que encierra, y exponer las consecuencias que con el tiempo puede y debe tener, en el porvenir de la humanidad y en la disminución de los dolores inherentes a la vida misma, la comprobación por todos y al alcance de todos, de lo que nosotros en verdad creemos y con toda sinceridad tratamos de demostrar.

Es sumamente difícil poner ante los ojos de todos la demostración real de la existencia del alma o espíritu del hombre y más aún la de su supervivencia después de la muerte y su existencia infinita, por las dificultades que ofrece en todo orden y más que todo, porque por lo general los que han tenido y tienen el privilegio de observar todos los estupendos fenómenos de la metafísica, se concretan a su satisfacción personal y no tratan de ordenar sus investigaciones para obtener el cómo y el porqué, en qué circunstancias pueden ellos producirse y cuáles dificultan o impiden totalmente la obtención de los mismos, qué leyes rigen toda la llamada fe-

nomenología espírita, qué efectos derrumban, aparentemente al menos, todas las leyes temidas por inmutables.

De nada sirven en realidad las teorizaciones, sin base alguna, deducciones que se afirman las más de las veces en una equivocada observación que no toma en cuenta una serie de factores importantísimos, que son quizás básicos en la producción de lo que se ve... de lo que se palpa y que lógicamente llegado el momento de defenderlas no pueden resistir a las razones científicas aducidas en contra, que no serán exactas, pero que están perfectamente demostradas, hay que mirarse, pues, de las razones que da la observación razonada de las cosas y buscar afanosamente, el principio de ellas, hundir el escarpelo en lo más hondo que se pueda de ese misterio inmenso, que es el espíritu del hombre, para poder demostrar a todos y en todos los terrenos, la solidez, de estas hasta hoy tan combatidas ideas y de tan enorme importancia, que son el conocimiento real del hombre... por el hombre.

Apartándonos de lo que significaría el descubrimiento de lo que podrían llamarse nuevas leyes básicas de física, nosotros podemos contestar a los que nos hacen la pregunta que da motivo a estas líneas, lo siguiente: Cuando todos los hombres sepan firmemente que la vida, tal cual la perciben los sentidos, es solo un pasaje de la vida infinita y que la muerte y la desaparición del cuerpo no significa la extinción del individuo, sino que éste actúa en otro sistema, regido por otras leyes, pero que el yo continúa a través del tiempo y del espacio, uno e indivisible e inconfundible, cuando el hombre sepa que

él mismo es su propia obra, que en él está su cielo y su infierno, cuando no dude ni un segundo que él mismo es el que está construyendo su dolor o su felicidad futuras, cuando sepa que el mal hecho a un hermano lo recibirá centuplicado por sí mismo, en su propio yo, cuando ciertamente, por porque tenga fe, sino porque sepa que él continuará viviendo a través de todas las muertes aparentes y que él mismo será su propio e inexorable juez, ante el cual no habrá rogativas que lo ablanden ni llantos que lo sensibilicen, ni nadie que pueda interceder ante él, por él mismo, para que su aprendizaje sea más leve, para su elevación, sabemos ciertamente que toda la humanidad irá evolucionando de generación en generación, hacia una mayor bondad, porque la que se va enseñará con el ejemplo a la que viene a ser mejor aún y el sueño de Jesús, amaos los unos a los otros, será carne en todos y que los buenos serán más buenos cada vez y que los equivocados serán menos malos y que llegaran con menos dolores y sacrificios a ser buenos también.

Sabemos también que el supremo dolor, sin esperanza, de la muerte de alguien querido, que nos ha anulado con su trágica angustia, se adormecerá cuando todos sepan que está con ellos y que los esperará con una sonrisa cuando les toque irse a ellos, sabemos que el dolor inenarrable de todas las madres, ante la desaparición de ese corazón nacido de su carne, se mitigará en parte, cuando sepan que su hijo está a su alrededor y que siempre... siempre, como ayer, lo tendrán como un beso, sobre su corazón sangrante, y esta es nuestra más grande justificación.

Recordemos al maestro en su 133° aniversario del nacimiento de Allan Kardec

La vida y la obra del eminente francés a quien recordamos no son de las que pasan inadvertidas para los hombres y los pueblos. Fué más que un reformador, más que un simple idealista animado de un sagrado fervor por la doctrina de la redención humana, una mentalidad cuidadosamente cultivada y consagrada, más

tarde por entero a la investigación y el estudio de los llamados fenómenos espiritistas, para dejar los siete libros fundamentales de esta Escuela, difundida hoy en el mundo y respetada más que ninguna otra por las bases inamovibles sobre las cuales se asienta. Estos libros son: "Qué es el Espiritismo", "El Libro

de los Espíritus", "El Libro de los Medios", "El Evangelio según el Espiritismo", "El Cielo y el Infierno o la Justicia Divina", "El Génesis, los Milagros y las Predicciones" y "Obras Póstumas".

Allán Kardec fué sobre todo un hombre de ciencia, un educador, un filósofo y un escritor admirablemente documentado. Nacido en Lión, Francia, el 3 de octubre del año 1804, en el seno de una familia acomodada, llevó el nombre de León Hipólito Denizard Rivail, por el que fué conocido durante su larga labor antes de dedicarse a la investigación de los fenómenos espiritistas, que no habían encontrado hasta entonces un hombre de recta ejecutoria y capacidad indiscutible que los examinara detenidamente y organizarlos, bajo método eficiente y racional, sus dictados y hechos de una trascendencia inculcable.

Cualquiera que haya leído las obras fundamentales del Espiritismo legadas por él como el producto de su larga y escrupulosa labor en el campo de los fenómenos espíritas, que más bien provocaban burlas que alabanzas en aquellos tiempos, habrá observado que Allán Kardec (pseudónimo que adoptara en estos estudios por indicación de sus mismos mensajeros invisibles) poseía esa penetración y ese don de síntesis que caracterizan a quienes han traído al mundo la misión de realizar algo nuevo, de mostrar un camino más despejado y más lleno de esplendor al género humano.

No fué un devoto de ninguna religión, no obstante haber nacido en el seno de una familia católica y educado en un país protestante, porque su visión de las cosas, su alcance mental sobrepasaba toda barrera que se opusiera al libre desarrollo de las ideas. Además del título de médico, había obtenido el de doctor en leyes —carrera esta que no utilizó nunca en el curso de su vida—, y fué también un admirable poliglota, conociendo a fondo además de la lengua paterna, el griego y el latín, así como el inglés, el alemán y el castellano, sin contar otras lenguas y dialectos.

La base de su educación la encontramos, según sus biógrafos, en la escuela del eminente Pestalozzi, en Yverdon (Suiza), distinguiéndose como uno de los mejores discípulos del sabio educador, cuyos métodos difundió más tarde con entusiasmo

y efectividad dignos de admiración, habiendo traducido sobre todo al alemán, importantes obras educativas, tanto de su maestro como de otros autores similares.

Fuó un hombre de ciencia, como ya he dicho, que perteneció a las mejores instituciones científicas de su tiempo, habiendo obtenido varios premios por sus trabajos, sobre todo de la Academia real de Arrás, el Liceo Polimático y la Sorbona. Fué aun antes de haber estudiado y codificado el Espiritismo, un gran benefactor. Había establecido cursos gratuitos de diversas asignaturas en su domicilio de la calle de Sevres, en París, impulsando en esa forma y a costa de su propio peculio la cultura popular, conocedor como era de que sólo la sabiduría, el conocimiento puede servir de pedestal a la civilización humana. En ninguno de sus mejores biógrafos, sin excluir la Sociedad Espirita de París y su órgano oficial "La Revue Spirite" fundadas por él, que han aportado toda suerte de datos sobre la vida del ilustre Maestro, hallamos el más insignificante párrafo que nos lo presente como un ciego creyente absorbido por el amor a lo misterioso y a lo divino, ya que, como he dicho oportunamente, nacido en el seno de una familia católica y habiendo recibido su educación básica en un país y un plantel por todos conceptos protestantes, sólo se inclinó hacia la ruta del racionalismo bien comprendido, tal vez convencido de que, como dijera don José de La Luz Caballero, "sólo la verdad nos pondrá la toga viril".

Esto no quiere decir que el sabio Apóstol de la Inmortalidad se enfrentase con ninguna religión ni emplease su tiempo en atacar a este o aquel culto. Por el contrario, con su atención fija en la necesidad que tenían todas las religiones y sus adeptos o creyentes de llegar al conocimiento de la verdad que había servido de punto de partida a las religiones de todos los pueblos y de todas las épocas, se empeñó en desvanecer el concepto de lo sobrenatural, señalando los puntos de contacto o de relación que se advertían entre las revelaciones de los espíritus y la esencia de las más difundidas y elevadas religiones. Esa y no otra fué su finalidad al escribir los libros titulados "El Evangelio según el Espiritismo", "El

"Cielo y el Infierno" o la Justicia Divina" y "El Génesis, los Milagros y las Predicciones", en los que da una interpretación racional, y conforme en todo con las manifestaciones del mundo invisible a los pasajes de los llamados "Libros Sagrados", escritos todos ellos en forma confusa, en un lenguaje más bien alegórico y hasta ambiguo en muchos casos, que ha dado lugar a las disímiles interpretaciones de que han sido objeto por parte de sus mismos apologistas y corifeos.

Sin embargo, esto excitó las iras del Vaticano y desde Roma fué decretada su excomunión y ordenado que sus libros fuesen quemados en autos de fe por considerárseles heréticos e inspirados por el propio Satanás, cosa que ocurrió más tarde en Barcelona con una buena remesa de los ejemplares de sus obras que habían llegado a la Ciudad Condal para ser distribuidos entre las personas amantes de las investigaciones ultraterrenas y dotadas de capacidad suficiente para saber discernir entre el bien y el mal, entre la verdad y la impostura.

Pero dicho todo esto, es preciso aclarar ante los profanos o desoñecedores de la vida y la obra de Allan Kardec, que su empresa no fué realizada al azar y por simple impulso de su corazón. No fué la suya una labor verificada, como se dice generalmente "a tontas y a locas", sino de una manera rigurosamente escrupulosa y empleando en ella los más severos procedimientos que en trabajos de tal índole ha demandado siempre la razón imparcial.

Puesto en contacto con grandes personalidades de la ciencia, la filosofía, las letras y la religión (sobre todo en Francia), que se interesaban por el misterio del más allá y realizaban prácticas espíritas aparte de sus ocupaciones habituales y lejos del murmullo social, después del gran revuelo que en todos los sectores de la opinión produjeron los fenómenos maravillosos ocurridos en 1848 en el seno de la familia Fox, en el poblado de Hydesville, Estado de Nueva York, que revivieron con mayor fuerza la llamada danza de las mesas y los golpes del velador que se decían movidos por los espíritus, aunque tomándolos sólo como simples pasatiempos en los círculos sociales y reuniones de amigos; puesto en contacto, repito, con esas destacadas personalida-

des, llegó a convencerse de la realidad de tales fenómenos; reconociendo en seguida su procedencia ultraterrena, apoyándose en el firme postulado de que a un efecto inteligente debe corresponder una causa inteligente también, y que así como los primeros fenómenos observados en una rama por el genio de Galvani dieron origen al descubrimiento de la electricidad (no obstante haberse puesto de moda, después la denominada **danza de las ranas**, con la que se escarnece a su gran observador inspirado por la intuición científica), de igual modo la tan festejada y divertida danza de las mesas y los veladores contendría el origen de un nuevo conocimiento de una nueva ciencia, de una nueva escuela capaz de hacer progresar a los hombres y los pueblos, revelándoles parte del mundo desconocido.

A partir de entonces no cesó en su empeño. Revisó toda la literatura que sobre lo maravilloso se había escrito; visitó todos los sujetos medianímicos de que tuvo conocimiento; frecuentó cuantos círculos y familias conocía interesados en tan divertidas experiencias; estableció una copiosa y constante correspondencia con las personas que en los principales países se ocupaban de tales prácticas, con el carácter que fuese, y después de reunir una incalculable serie de documentos y testimonios que eran confirmados por su observación y su experiencia personales con sujetos merecedores de entera confianza, y en el curso de las cuales le fué revelado que él era el ser escogido por los Maestros del mundo invisible para fundar las sólidas bases de la nueva ciencia que habría de redimir al mundo de sus errores, señalando a todos el camino de la propia redención y del propio mejoramiento, obra esta que las religiones no habían podido realizar por su estancamiento, su dogmatismo estrecho y su obediencia a los intereses puramente materiales; después de haber recopilado toda clase de mensajes y revelaciones del más allá, sometidos al más frío y escrupuloso examen de su inteligencia penetrante y comparados con los mensajes y revelaciones obtenidos en otros países y por otros investigadores, hallando en éstos bien confirmadas las advertencias y las órdenes recibidas por él en Francia, respecto a la organización de la ciencia y la filosofía de ultratumba, se dispuso a escribir los libros que ya todos cono-

temos y que por más de 80 años han servido de pauta a los investigadores espiritistas, revelándose su capacidad y su claro ingenio en muchas de las sentencias que a modo de pilares incommovibles dejó escritas a lo largo de sus obras, como para que el lector avisado, el estudioso experimentador y aun el adepto despojado de fanatismos y supersticiones ridículas descubriesen en ellas el verdadero camino a seguir, ya que por las condiciones reinantes y en la época en que le tocó escribir las Obras Fundamentales del Espiritismo, no era posible decir con mayor amplitud todo lo indispensable sobre la nueva Doctrina científico-filosófica y su futuro desarrollo en el mundo entero, que habría de alcanzar, como se advierte hoy ya, una extensión y un brillo incalculables.

Algunas de estas frases o sentencias son las siguientes: "El Espiritismo será científico, o no será". (Quiere decir que habrá de admitirse como conocimiento exacto y razonado, ya que por ciencia todos entendemos, de acuerdo con su recta interpretación, conocimiento exacto y razonado de una cosa.) Para confirmar lo anterior, dijo: "El Espiritismo, marchando de acuerdo con la ciencia, nunca se estancará porque si un nuevo descubrimiento le demuestra que está en el error sobre un punto, se modificará sobre ese punto y continuará su marcha de acuerdo con el progreso." (Esta afirmación concluyente no necesita explicación de ningún género, ya que confirma y robustece aun más la precedente sentencia, demostrativa de que el Espiritismo no puede tomarse como artículo de fe sino como un conocimiento enriquecedor de la inteligencia y el corazón.) Y como lema de esta Escuela, el ilustre Maestro galo cuyo nacimiento recordamos, puso al frente de "La Revue Spirite", fundada por él, la siguiente y brillantísima inscripción, síntesis de nuestra evolución: "Nacer, morir, volver a nacer y siempre progresar: tal es la Ley".

También aparecen en sus libros sentencias como esta: "El Espiritismo no impone creencias: invita al estudio"; y esta otra: "Es preferible negar diez verdades antes que aceptar un solo error". Pensamientos, afirmaciones que ante el criterio científico más positivista redimen al Espiritismo de todo lastre inscribible arroja-

do sobre él por fanáticos y supersticiosos cuya aparición en las filas espiritistas no ha sido posible evitar, aunque más tarde se pongan de manifiesto su inconsecuencia, su irreflexión y —por qué no decirlo?— su obstinada ignorancia. También estas sentencias en extremo claras y precisas constituyen una barrera infranqueable para la crítica inconsculta y la murmuración deseniñada, ya que demuestran a la viva luz de la razón imparcial que si se encuentra en sus obras alguna que otra cosa que ya hoy, después de más de ochenta años, no es admisible, no por eso dejan de tener su valor de siempre sus trabajos para la codificación y mejor conocimiento del Espiritismo; pues de sobra se sabe que en períodos mucho más cortos la ciencia oficial ha tenido que hacer grandes rectificaciones, en todos los ramos, sin que el nombre de los precursores haya sido infamado o escarnecido. Además, el Maestro Kardec, revelándose como un verdadero hombre de ciencia, tuvo la precaución de fijar en sus obras la afirmación de que denuncia su convicción de que él no poseía toda la verdad y de que era muy posible que en el mañana tuviesen que ser ampliadas o rectificadas algunas de las enseñanzas, cosa esta que lo pone a salvo de todo ataque, venga de donde venga.

Esta es, a grandes rasgos, la personalidad del célebre codificador del Espiritismo moderno. No es preciso insistir más sobre una figura que ocupa hoy la atención mundial. Pero si debemos afirmar, como homenaje a la memoria del Maestro, que no se hace Espiritismo propiamente tal cuando se soslayan la investigación científica y el análisis escrupuloso, dejando todo a los poderes invisibles; pues tan pronto como se piensa que los espíritus no son más que los hombres, los mismos seres que vivieron en este mundo, y que así como sus conocimientos no pueden sobrepasar los límites de las conquistas hechas en la tierra —para eso reencarnan—, sus condiciones morales no se mejoran por el solo hecho de haber desencarnado, siendo indispensable volver de nuevo a este mundo para mejorarse, moral e intelectualmente, se comprende en seguida que se pierde el tiempo y se va por un camino torcido cuando se pretende hacer Espiritismo a espaldas de la razón y el bien, o se intenta realizar saeri-

fieles inútiles con la esperanza especulativa y censurable de poder reparar todo un pasado tenebroso y ganar el bienestar futuro en una parte insignificante de la actual existencia.

Asimismo, glosando al Maestro, puede afirmarse con los espiritistas conscientes que el caos en que se agita la sociedad que habita el globo terráqueo obedece en mucho, por una parte, al escepticismo derivado de los dogmas absurdos y los cánones inútiles y cada vez más falseados del ultramontanismo revestido hoy de formas a veces aparentemente progresistas, y por otra al arraigo del materialismo extremo que, a causa de la misma desconfianza y el mismo recelo que en el mundo han despertado las religiones, ha podido desarrollarse aun a despecho de la propia ciencia que estudia y profundiza hoy el campo de lo supranormal, dirigiéndose a pasos agigantados al reconocimiento del Espiritismo y sus grandes verdades, como lo demuestran los últimos trabajos realizados en el Instituto Metapsíquico de París y en sus similares del resto de Europa, y de la América sobre todo.

El Maestro dijo: "El Espiritismo será científico, o no será". Y yo, de acuerdo

con sus enseñanzas, repito: "Sólo por el estudio consiente y razonado podremos acercarnos más y más a la Verdad; pues hasta la misma experiencia diaria demuestra que aun para hacer el bien como corresponde y con las mayores ventajas para el hombre y sus semejantes, es absolutamente indispensable saber hacerlo. No bastan la buena intención, los buenos deseos, los generosos impulsos, las inspiraciones altruistas: es preciso saber obrar con seguridad, acierto, capacidad y cordura; y esto no nos viene del cielo, tiene que ser el producto del estudio profundo, la investigación serena e imparcial que nos lleva al conocimiento exacto y razonado de las cosas, que como definición de la ciencia universalmente admitida, tan bien aplicaba al Espiritismo el Maestro Allan Kardec, cuando decía: "El Espiritismo será científico, o no será", y confirmaba más tarde: "Es preferible negar diez verdades antes que aceptar un solo error".

La observancia de estas máximas brillantísimas sea la brújula que nos marque el norte a seguir.

Vicente Pav

PREMONICION

Un extraño caso de adivinación del porvenir relatado por el famoso profesor Richet

¿Qué podemos saber acerca del porvenir? Creo que hay en la inteligencia humana, a la vez reducida y grandiosa, otras vías para el conocimiento del porvenir que la simple perspicacia. Para probar mi afirmación, entro en el dominio de las ciencias que he llamado "metapsíquicas".

La premonición es el capítulo más conturbador, más incomprensible y, por eso mismo, más apasionante de estas ciencias. Es el más profundo misterio de una disciplina rica en misterios. La palabra premonición significa el conocimiento del porvenir por vías que no son las vías sensoriales ordinarias, por intuiciones que no dependen ni de la perspicacia ni del razonamiento, ni de la lógica.

¿De dónde nos vienen esas previsiones? ¿Cuál es su oculto origen? Sería muy difícil establecerlo. A pesar de los hechos, hay gentes que incluso rechazan la existencia de estos fenómenos, que no dan la menor fe a lo que, con pedantería, titulan divagaciones de espiritistas teósofos y metapsíquicos. Sin embargo, las observaciones y experiencias se multiplican de un modo asombroso.

Voy a exponer un caso de doble premonición. Se trata de la hecha por Sonrel al doctor Tardieu.

En el mes de noviembre de 1913, el doctor Tardieu, antiguo interno de los hospitales, médico asesor de la enfermería de Mont-Doré, vino a buscarme y me dijo más o menos esto:

—Ha llegado el momento. Debo exponerle los hechos siguientes que tienen relación con los asuntos que a usted le interesan. En 1869 yo salía del Observatorio de París. Nos paseamos juntos por el jardín de Luxemburgo, cuando de pronto vi a Sonrel cambiar de rostro, caer en una especie de éxtasis, y decirme: "¡Qué extraño!" Te veo en traje militar y contando dinero en un kepi. Vas en ferrocarril. ¿A Hirson? ¿A Sedán? ¡Oh, pobre de mi patria!... Pero yo también tengo un traje militar y vuelvo a París de oficial superior, pero muero a los tres días. Felizmente tú regresas a tiempo para que yo pueda confiarte mis criaturas".

Entonces lo paré y le dije: "Sueñas, vuelve en ti". Pero él me contestó: "¡No! No he concluido. Años, años todavía. Es la guerra, una gran guerra. ¡Qué de sangre, qué de sangre! ¡Oh, Francia, mi patria, he aquí que eres salvada! Veo a Francia llegar hasta el Rhin. ¡Qué de sangre!"

Y bien: todas estas previsiones, relativas a los acontecimientos del año 1870, se han realizado y rigurosamente. Encargado de dirigir una ambulancia a fines de agosto de 1870, estaba obligado a llevar uniforme militar. Me encargaron el hacer una colecta en los bulevares a beneficio de los heridos. Después tomé el ferrocarril hacia una dirección que el comando mantenía secreta. Ya en camino, me puse a contar lo obtenido en mi kepi. De pronto, como uno de mis camaradas preguntara donde íbamos, yo respondí: "A Hirson, a Sedán". En efecto, como después lo supe, nos dirigíamos hacia esa zona. En cuanto a Sonrel, volvió a París algunos días antes del sitio como comandante de las oficinas militares, pero fué ataeado inmediatamente por un

acceso hemorrágico y murió a los tres días. Yo regresé a tiempo para recoger su último suspiro, formando parte del personal que traía heridos para internar. Me sintió caminar afuera de la habitación, y antes de verme exclamó: "¡Ahí viene Tardieu..."

Así la predicción hecha para 1870, en 1868, se había realizado de una manera asombrosa. ¿Qué pasará con respecto a la otra? Lo ignoro, pero me he creído en el deber de comunicárselo —concluyó el doctor Tardieu.

Recibí esta interesante confesión y la publiqué en el año 1913. Evidentemente, no podemos poner en duda la lealtad, ni la inteligencia del doctor Tardieu, profesor y hombre de ciencia conocido.

En lo que respecta a los hechos relativos a 1870, los detalles son múltiples, precisos. Se necesitaría para inventarlos una falta de buena fe completa. La segunda parte de la premonición es menos precisa, pero tiene la ventaja de haber recibido autenticidad, con su publicación en junio de 1913.

Ciertamente podía temerse ya en esa fecha el estallido de una guerra entre Francia y Alemania. Pero si el doctor Tardieu ha venido a hablarme (cuarenta y seis años después del éxtasis de Sonrel), no es de ningún modo porque él pensara en la próxima guerra, es por razones personales que le hacían pensar que el momento había llegado y que la predicción iba a realizarse.

De hecho estas dos premoniciones se apoyan una a la otra. Fueron dadas por Sonrel en un asombroso relámpago de lucidez y es necesario clasificarlas en el ya imponente grupo de las premoniciones absolutamente auténticas.

Charles Richet

La Reencarnación, el Karma y el Progreso

Por Amado Delis

La reencarnación del alma humana es un principio que establece la ley de renacer: ley por la cual un alma que ha vivido antes, o ha ocupado un cuerpo humano que ha rendido la jornada de una

existencia terminándola con la muerte vuelve a renacer: es el funcionamiento más maravilloso de la vida, que pueda concebir la MENTE y que se resuelve en nacer, morir y volver a renacer.

El Karma es otro principio que se resuelve en la Ley de causa y efecto: todo efecto tiene su causa; así como toda causa engendra su efecto; es la Ley de reciprocidad y relación entre los seres y las cosas.

El Progreso es un principio universal que establece la Ley de selección y perfectibilidad de los mundos: parece estar vinculada en el espíritu para la selección de las formas en el universo.

Pero la Reencarnación, el Karma y el Progreso, es un bloque de leyes afines que se complementan; y aun que obran conjuntamente; son leyes separadas que tienen su ciclo de acción y se asocian en los actos naturales por ley de armonía.

De todas estas Leyes la más difícil de demostración real y objetiva, es la Reencarnación: el acto, o la acción se realiza tan distante del mundo físico, que hace imposible o casi imposible precisarlos; por esta razón se carece de la riqueza de un porcentaje histórico de naturaleza formal.

Mientras la evidencia no suministre la certeza objetiva de ese acto, y la acción histórica la confirme, se mantendrá la Reencarnación como un principio filosófico de Róqueo fundamento, y gran necesidad para la estructura ideal de las leyes del desenvolvimiento progresivo del hombre.

Las escuelas filosóficas de la antigüedad mantienen la Reencarnación como uno de sus postulados más necesarios: es la Ley de la evolución eterna de las formas: Ley de la vida, y por oposición de la muerte; o del renacer y volver a morir.

Pero no hay que mezclar a la Reencar-

nación la perfectibilidad que corresponde a la Ley del Progreso, ni la acción causal que corresponde al Karma. La Reencarnación se refiere solamente al acto de renacer: al paso de una vida a otra: es natural que preguntemos, ¿para qué? Se nos objetará, para perpetuar la renovación de la vida por la metamorfosis de la forma imperfecta por la forma perfecta. Pero preguntamos, ¿basta renacer para adquirir la perfección de la forma? Creemos que no: Si no viene en auxilio de la Reencarnación el Progreso: Ley de perfectibilidad y de selección: pero ¿puede una forma ser perfecta solamente por la función de renacer? Claro es que no: si no la ha adquirido, ¿cómo se adquiere? Respondiendo a su ley histórica, o al proceso cualitativo de evolución que conduce a la perfección: Luego, ¿cuál es esa ley histórica de la forma, cómo se realiza? Y entonces viene a llenar el vacío entre ambas leyes el Karma; ley que da el valor histórico procesal de la forma: ley de causa y efecto: ley de herencia, y así la Reencarnación llena su función natural con el auxilio del Progreso y de la casualidad.

La Reencarnación corona la forma con la renovación de la vida. La casualidad agrupa los elementos y corrige la existencia preparándola; y el Progreso inspira la selección de las materias que conducen a la perfección.

La Reencarnación, el Karma o Principio causal y la Ley del Progreso son principios filosóficos necesarios a la estructura ideal, sin la cual no es posible la explicación de los fenómenos de la actividad constante de la vida individual y social.

¿Sirve para algo el Espiritismo?

Por A. Conan Doyle

La certeza de la supervivencia resuelve el más grande problema de la Humanidad.

He aquí cómo se expresaba Conan Doyle, en un artículo publicado por "Sunday Pictorial" en cierta oportunidad.

Cuando las grandes cosas están en la infancia, es siempre expuesto decir qué utilidad pueden llegar a tener. Cuando la fuerza de la gravedad se manifestaba sólo en la manzana que caía; la del vapor, en la hirviente marmita; la electricidad, en la rana de Galvani o en la cometa de Franklin; ¿quién hubiese podi-

do decir que un gran gigante había nacido al mundo. Así, el Espiritismo, que ha salido de la infancia, tiene aún mucho que andar hasta llegar a la edad adulta; pero, no obstante, podemos contar, ganadas ya, muchas cosas buenas y prometidas muchas otras para un futuro próximo.

Su aceptación, en conjunto, significaría la mayor aportación de energía, venida por un solo conducto, que la Humanidad haya tenido en los tiempos que conocemos. El convencimiento de esto es la causa de que algunos de nosotros paseemos nuestra vida sufriendo perjuicios y molestias por nuestro afán de hacer llegar al público la certeza de nuestro conocimiento y experiencia. Dudo tanto de estas cosas como de mi propia existencia. Sir Oliverio Lodge ha dicho, recientemente, que se dejaría quemar para sostenerlas y yo me consideraría honrado al participar de la hoguera.

Al considerar las ventajas ya ganadas, yo colocaría en primera fila la de la tranquilidad mental que proviene del conocimiento cierto de nuestro destino. Para aquellos que, como yo, se han preocupado del problema de la existencia y no han podido aceptar los asertos de guías o instructores que apelan más a la fe que a la razón, es un inexpressable alivio el poder obtener positivos testimonios, garantizados por hombres en quienes se puede confiar, y confirmados después por la propia experiencia. La desesperación se troca en esperanza y ésta en convicción. Una vez convencidos de que se ha obtenido comunicación con los muertos, por incierta, efímera y fugaz que sea, queda resuelto el problema del futuro; al final del pasillo por así decirlo, se ha abierto una puerta y uno ve por ella que el ininterrumpido sendero de la vida continúa y ofrece un aspecto más alegre y familiar de lo que esperaba.

Esto nos conduce a considerar la segunda ventaja del Espiritismo. El espiritista genuino no teme a la muerte porque sabe demasiado. Lo terrible es lo desconocido y aun más cuando está guardado con diables de sinistra sonrisa, o de humeantes hogueras, y cuando se nos

enseña que la salvación es sólo posible para unos pocos. Cuanta mayor es la fe religiosa, peor es la perspectiva. Un célebre doctor me ha asegurado que para nadie es la muerte tan dura como para los excesivamente devotos. Mas si se sabe de cierto, como nosotros los espiritistas lo sabemos, que vamos a un lugar donde tenemos amigos que nos esperan, no existe causa alguna de alarma; es sólo la diferencia entre ir a un país desconocido o ir a uno conocido, de condiciones familiares y amables.

La tercera gran ventaja es que el dolor por la pérdida de los que amamos resulta mitigado. Nada puede compensar por completo la ausencia del cuerpo físico; pero, sin embargo, puede uno acercarse mucho. Si mi hijo hubiese ingresado en la Sanidad Militar, como pensaba, y hubiese tenido que prestar la mayor parte de sus servicios en el extranjero, yo no hubiese estado tan en íntimo contacto con él como lo he estado desde su muerte; y conozco a muchos de nuestro pueblo que pueden decir lo mismo. Pero es preciso buscar para encontrar y los demás no encontrarán, si no ponen en buscar el mismo esfuerzo que nosotros.

Estas son, pues, tres grandes ventajas de orden espiritual: el cambio de la fe en conocimiento, la pérdida del temor y la confianza en la supervivencia de nuestros muertos. De las dos primeras, algo más puede decirse porque los espíritus nos dan una filosofía y explicación del Universo más razonable y satisfactoria, que cualquiera de las ya conocidas. Hasta ahora, el Cristianismo, no obstante ser la mejor en su moral, no ha sido intelectualmente la mejor de las grandes religiones. Con la adición del Espiritismo, la moral se conserva; pero, bajo la dirección de quienes son más sabios que nosotros, podemos deshacernos de todo lo que es contradictorio y degradante, de modo que nuestra mente no sea nunca ofendida por la demanda de que hemos de creer lo que nuestra razón rechaza. Perseverar en este curso de razonamiento destruye la digestión. Poned a prueba todas las cosas y ateneos con fuerza a las que queden probadas.

Descendamos ahora a las meras ventajas militares de carácter terrenal que un mayor conocimiento del Espiritismo traería consigo. Una de ellas es que, en caso de peligro nacional, se podría pedir el consejo de nuestros colaboradores en el más allá. De cuán valioso puede ser esto da una demostración el caso de Abraham Lincoln, presidente de los Estados Unidos de Norte América, quien cambió el curso de la guerra de sucesión con su edicto abolviendo la esclavitud. Le aconsejó hacerlo así el espíritu de Benjamín Webber que habló por boca de una muchacha en trance, la joven Nettie Coburn, en Washington, en el otoño de 1862. El incidente histórico y uno de los varios en que, en caso de emergencia, el sabio presidente pidió el consejo de los espíritus y obtuvo su valiosa colaboración.

Existe también la cuestión de la ayuda médica cuando los medios humanos se han agotado. Tengo la natural aversión, tanta como muchos doctores en Medicina, al euakerismo, pero no obstante, me veo obligado a confesar que una atenta investigación me ha hecho ver que existe un poder que cura, cuyo poder sólo debe ser invocado en el caso de haberse agotado todos los recursos humanos de carácter normal. He podido observar el efecto de dicho poder en los casos de Bloomfield de Melbourne, del doctor Beale, del doctor Lascelles y del persa Abdul Latif; en cada uno de dichos casos he quedado sorprendido por los resultados.

Además, hay que considerar el caso de la aplicación del convenimiento espírita a la causa y curación de la locura. El doctor Wickland, de Los Angeles (California), el doctor Titus Bull, de New York, y otros, han llagado a la conclusión de que el Nuevo Testamento está en lo cierto y que muchos casos de manía se deben realmente a la obsesión de malignos invasores que influyen sobre el espíritu de un hombre, o toman posesión de su cuerpo. Yo mismo he sido testigo de hechos que no pueden explicarse por ninguna otra hipótesis. He oído a una señora bien educada hablar como un rufián y he oído a un rufián vanagloriarse de estar haciendo uso de los órganos de dicha señora;

he visto también personas que han recuperado la razón al ser tratadas como poseídas por un mal espíritu y tomadas las medidas necesarias para desalojarlo.

Tenemos que recordar siempre que somos, aquí y en todo, espíritus; que nuestra naturaleza espiritual está constreñida y nuestros poderes restringidos por la necesidad de usar un cuerpo material. Tenemos poderes psíquicos que van desarrollándose por el conocimiento. El de la exteriorización o el desdoblamiento es uno de ellos mediante el cual podemos proyectar a distancia nuestra forma espiritual y nuestras facultades conscientes, haciéndolas conocidas de un clarividente. Conozco el caso de una señora que se manifestaba a su hermano en la India, el cual tenía un eriado clarividente que le avisaba siempre la llegada de su hermana. Parece que todo lo contenido dentro del aura que envuelve el cuerpo humano y que tiene algunos pies de espesor, puede formar una sola representación visible; de modo que la forma etérica fué descrita en cada caso, por el eriado, como llevando el traje que la señora realmente vestía en el momento.

Estoy seguro de que en los trabajos policíacos podría emplearse con éxito a un buen clarividente. No debe nunca condenarse por la información psíquica, pero pueden obtenerse valiosos indicios. Se dice que los seres del más allá tienen aversión a la pena capital y se muestran reacios a ayudar a llevar al cadalso a un criminal, pero fuera de eso hay un amplio campo de acción. Poco tiempo ha, en Alemania, fué puesto en libertad un médium, porque pudo demostrar a los jueces que había ayudado a la policía en múltiples casos. Por supuesto, mientras que la policía los persiga, no puede esperar que ellos la ayuden, pero en el futuro un médium clarividente será parte tan esencial en el equipo de una estación de policía, como pueda serlo un álbum de huellas dactilares o un teléfono.

En cuanto a la Ciencia, no hay límite para los cambios que tendrán lugar. Tal vez un sentimiento instintivo de ello es lo que hace que el hombre de ciencia corriente sea tan reacio en este asunto.

El viene obligado a fundir en nuevos moldes sus viejas ideas, y este proceso nunca es agradable. Los cincuenta años, empleados en el estudio del protoplasma, serán seguidos de otros cien en que el protoplasma será el objeto de todos los experimentos. Es esta una substancia extraída del cuerpo humano en cantidad tal que una persona puede perder diez, doce y aun mayor número de libras de peso; y no tenemos aún idea clara acerca de

qué parte del cuerpo, nervios, músculos o huesos, dicha sustancia es extraída; ni de sus propiedades y poderes. Sólo se sabe que es en alto grado cambiable y sutil.

Estos son, pues, algunos de los más salientes cambios que podemos esperar del desarrollo psíquico que está ahora en marcha.

¿He exagerado al afirmar que es la fuerza de más porvenir en la historia de la raza?

A propósito de la India

Por Gabriel Gabron

(Traducido de la Revista Allan Kardec por la señorita Viviana)

(Continuación)

El doctor Evans-Wentz acaba de publicar un tercer trabajo sobre el budismo, que trae al Occidente novedad sobre una filosofía siempre tan mal conocida "Los 7 libros de la Sabiduría, La inmortalidad no es más que colectiva, en el budismo, no hay un paraíso para los unos, un infierno para los otros, no hay allí beatitud tan largo tiempo que un hombre sea desaparecido o simplemente ignorante. El budismo no es nada pesimista, sino nihilista, todo lo contrario. Es la filosofía la más optimista que pueda existir. Las temporadas sobre la tierra son las escuelas que preparan el Paraíso, estado de perfecta iluminación, realizable acá en la tierra, y que pone fin a las reencarnaciones. El budismo cree ante todo en el espíritu, cuya materia no es más que un aspecto degradado. El recuerdo de las vidas anteriores no puede ser realizado más que en la noche de los sentidos, la liberación de toda "pasión carnal".

El Yoga permite al Maestro de volver su cuerpo insensible a los elementos y a la gravitación. "El gran Yogi posee la clarividencia y es capaz de observar la vida de los microorganismos mejor que un sabio armado de un microscopio y de estudiar la naturaleza de los soles, pla-

netas y nebulosas las más lejanas, mejor que con un telescopio el más moderno. No hay necesidad de drogas, ni de aparatos para cruz el aire, el agua o los continentes, él puede dejar su cuerpo físico y trasladarse a cualquier lugar de la tierra, él puede pasar en otros mundos con una velocidad mayor que la de la luz. El puede producir sintéticamente alimentos con los elementos de la naturaleza, como lo hizo Jesús para nutrir 5.000 personas, o cualquier objeto deseado. El puede detener el proceso vital y llegar al estado de muerte aparente. El doctor Evans-Wentz afirma que Sadhu Haridas, fué enterrado durante meses y despertado luego en un lugar guardado por centinelas armados y en el cual se había plantado cebada. Hay doce variedades de yoga y las cosas más increíbles pueden ser realizadas en el Tibet en el dominio psico-físico y de iluminación espiritual.

Estas informaciones no son solamente publicadas con una gran complacencia por Light (pp. 516-7), pero las obras a las cuales nos referimos son editadas por el "Oxford University Press". Y si el Yoga es para los unos una especie de snobismo, peligroso, asimismo, es para algunos "crustáceos intelectuales", una espe-

cie de espanto para gorriones, quiero decir más razonablemente, una tradición que no sabría ser aceptada más que por asiáticos.

Luego la Zeitschrift fuer Seelenleben (ps. 923) nos informa que después de una experiencia de nueve años, el doctor Tirala, Profesor de la Universidad de Munich, acaba de publicar un folleto en el cual expone cómo ha alcanzado a curar la hipertensión por la respiración rítmica y profunda. La cura respiratoria se ha curado en 3-6 semanas los casos, los más peligrosos de las enfermedades de la presión de la sangre, sin ningún medicamento. Generalmente, durante varias semanas tres respiraciones profundas y metódicas de una duración de 5 minutos bastan, acostado, luego sentado, luego derecho. La respiración ventral y sobre los costados es llevada lo más lejos que sea posible. La expiración debe ser particularmente observada. Los ejercicios no se hacen más que en el aire puro. El bienestar de esta respiración se hace sentir luego desde las primeras semanas bajo diversas formas.

La revista mensual: Yoga, que publica en inglés el Yoga Institute (Postbox 481, Bombay), es suficientemente seria para detener la atención de los hombres de ciencia de todos los países a los cuales ella se dirige lealmente.

Yoga, en uno de sus números (III, 16), nos pone en guardia contra el abuso que se hace en el extranjero, sobre todo en Canadá, donde globes trotters afirmaron haber encontrado en el Tíbet 200 Yoghi teniendo más de 200 años, de la Yoga, superventilación psíquica.

De lo contrario, el Deutsche Medizinische Wochenschrift, órgano oficial de la Asociación de los médicos de Berlín, ha insertado los artículos de los señores Witthower y Dharvan, que tratan de demostrar que la práctica de la Yoga es de un inmenso valor en la lucha contra y muchos otros desórdenes funcionales. Sus afirmaciones han sido corroboradas por

hechos de clínica de laboratorio. Yoga invita a los médicos del mundo entero a estudiar la terapéutica yogui a fin de experimentar su realidad bienhechora. Las obras de Shri Yogendra han determinado ya en varios países la creación de Institutos Yoga.

Seizschrift fuer metapsychische Forschung (p. 184.) denuncia los peligros de la Yoga que un cierto snobismo propaga sin precauciones con gente más ávida de poderes y de fenómenos que de perfección individual para el servicio del prójimo.

La Yoga es primero contra indicada a ciertas personas para las cuales esta super-respiración es de temer a causa de la debilidad de sus pulmones. Por regla general, las respiraciones profundas deben de ser un fin en sí, pero el resultado de ejercicios físicos tales como que marcha y gimnasia, que los "encuadren y los armonicen.

Por otra parte, la Yoga tiene el inconveniente de hacer pasar sobre el plano consciente de las actividades inconscientes, y de observar ciertos cerebros débiles y deprimidos con la preocupación, la inquietud de la enfermedad. En fin, la Yoga si da ciertos poderes supranormales, no dispensa forzosamente el amor, la bondad, la caridad, todas las virtudes religiosas y humanas que constituyen la incomparable corona de la mística cristiana y búdica.

Si hemos comprendido bien, la Yoga tendría precisamente un resultado: Hacer Yoghi un hombre que no es como todo el mundo...

¡Ah!, cierto, para ciertos librespensadores ferozmente materializados (esto les permite a veces justificar mejor a sus ojos los vicios que ellos aman y busean), las distinciones espirituales son todavía más odiosas que las distinciones sociales: Igualdad por lo bajo en esta vida, república de los camaradas en el cementerio. Nuestro correligionario milanés Ali del Pensiero tiene la gran ventaja de estar en

relaciones de cambios con la revista hindú Kalyana-Kalpataru, lo que permite a su Director, Sr. Bragadin, de publicar, de tanto en tanto, y siempre poco a menudo a nuestro deseo de los hechos los más extraordinarios.

He aquí dos ejemplos: S. Bradbury Flint hace el encuentro de Iwami Raju Krishna en el curso de una caza organizada en 1930 en el Kangra. Habiéndose alejado imprudentemente, se encontró en frente de una cobra que lo amenazó en seguida, una vez lo exhortó en continuar su camino, la serpiente cayó a tierra, rígida, inmovilizada. Un Yogui la había "paralizado" a distancia, no pudiendo matarla, lo que era contrario a sus principios. Así S. Bradbury Flint hizo el conocimiento de Iwami Raju Krishna. Su conversación era de tal interés que el autor renunció a su programa de pesca y de caza para consagrarle todas las vacaciones. El Yogui le contó su "iniciación" en la soledad de las montañas septentrionales, en compañía de bestias feroces y de la naturaleza de la cual observó los fenómenos y penetró los misterios, particularmente las correspondencias animales que se vuelven a encontrar en los hombres. S. Bradbury Flint, era un "libro abierto" para el Yogui y él se lo probó, no solamente definiendo su carácter, pero contándole sus aventuras, del nacimiento al presente, con un lujo de detalles. Habiendo mostrado fotografías, el autor recibió del Yogui toda clase de indicaciones del todo inesperadas e increíbles, sobre todo, sobre su director en Calcuta, un verdadero chacal, cuando lo creía él entonces un hombre justo y leal. Pero el tiempo se encargó de probarle que la India tenía razón contra el escepticismo de la muerte del Occidente orgulloso, y bien que el Yogui ignorase el inglés. No es menester saber la lengua del chacal para declarar su presencia! 'El hombre justo y leal', algunos meses después, se suicidó por haber hurtado dinero, brutalizado a su mujer y su hijo separados ahora de él, vivió en concubinato y haberse dado a frecuentar relaciones vulgares, etc.

Habiéndose rehusado una primera vez de darle indicaciones sobre su novia, Swami Raju Krishna consintió en fin en indicar a S. Bradbury Flint, que él la veía en un hospital de Agra, cerca de su madre espantada por la idea de la muerte, y en que ésta haría adelantar el casamiento de 6 meses, que en la noche misma sería llamado por telégrafo, pero que los médicos habiéndose equivocado, la suegra viviría todavía largos años después del matrimonio precipitado, que tendría un hijo aficionado en el más alto grado, que sería relevado en Sinila, y que en el momento que lo necesitaran otra vez, él volvería; todas estas predicciones que se realizaron punto por punto: telegrama, cáncer en la garganta de la suegra, matrimonio adelantado, error de los médicos, tratamiento prescrito por el Yogui, traslado a Sinila, nacimiento de un hijo que fué el orgullo de todos, pero afectado de una bronceo-neumonía... Se anunció alguno: era Swami Raju Krishna que venía a curar al enfermito, lo que él hizo, aunque el médico se atribuyó el éxito del tratamiento.

Este resumen de Ali el Pensiero (páginas 487-89) testimonia lo suficiente que tenemos frente a nosotros a un hombre con facultades supranormales.

En la misma revista leemos (p. 424): "El fin misterioso de Mahatma Bama-hngam es recordado por la revista Kolyana Kalpatarn, al final de una serie de artículos sobre la vida del famoso santo, vidente y profeta hindú del siglo último, según los testimonios de personas que lo han visto. El Mahatma que, después de un cierto tiempo, había anunciado su desaparición a los 54 años, pocos instantes antes que se cumpliera la profecía, se extendió en su piecita e hizo parte a los que lo rodeaban de sus últimos deseos. Anunció, en fin, que su cuerpo no tendría sepultura, ni que sería cremado. Ordenó: "Ahora cerrad las puertas y las ventanas. Cerradlas bien y selladas. Cuando la volveréis a abrir, la pieza estará vacía." Todas las aberturas fueron her-

méticamente cerradas, mientras que una multitud se juntaba alrededor de la casa en una espera ansiosa. Entre ellas había las autoridades del lugar y ojos escépticos que querían asegurarse contra un truco cualquiera. Cuando al fin la casa fué reabierto, el cuerpo de Mahatma Ramahagan había desaparecido.

* En el *Tre Two Worlds* (p. 124) el Major G. H. Rooke cuenta que un hindú, después de haber rehusado primero de adjuntarse a un grupo que se fotografiaba, lo junto asimismo... pero no fué fotografiado! ¿Cómo se hizo él invisible? ¡Misterio!

Hablando del extraño poder llamado *tummo* de anacoretas y solitarios hindúes en la conferencia hecha en Milán, el explorador italiano Tucci (La Stampa, 20-1-35) dice:

"Son ascetas que pueden vivir sobre las más altas montañas del Tibet, en temperaturas glaciales, completamente desnudos, y en condiciones tales que otras personas encontrarían allí la muerte. Luego, no solamente no sufren del frío, pero desarrollan un calor interior fácilmente verificable. Basta colocar sobre su carne un lienzo mojado para verlo secar en pocos instantes."

El señor Tucci, que es miembro de la Academia Real de Italia, uno de los mejores conocedores del Tibet, sobre todo occidental, agrega más lejos:

"Los tibetanos son maravillosos conocedores de nuestro organismo humano. Han analizado de él todas las fuerzas, experimentado todas las posibilidades del

auto-hipnotismo en el control de la respiración, de la auto-sugestión a la transmisión del pensamiento."

No conculgamos, sin embargo, el parecer del señor Tucci sobre la identificación de los reencarnados. El bien quiere admitir que un niño descubra objetos que él no ha conocido, pero en lugar de creer que él espera dar así una prueba de su vida anterior, el sabio atribuye este reencuentro de objetos a la influencia hipnótica que ejercería sobre él uno de los lamas presentes.

La credulidad de los incrédulos —que hace más daños que los de los dogmáticos y del fanatismo— empuja a otros espíritus fuertes y escépticos a no ver más que trucos groseros en los hechos de los lamas. Es verdaderamente un poco simple y un poco inocente.

No quisiéramos ser garantes auténticamente de todos los hechos y fenómenos de los fakires —más que los yoghis— produciendo en la India delante los baduques venidos de Europa. Parece que la alucinación colectiva tiene allí un papel. Pero una noticia de esa extraña tierra nos ha regocijado últimamente: un Yoghi ha permitido el control fotográfico y material de los fenómenos que él produce! Por otra parte, los numerosos hechos encontrados por numerosos espiritistas ingleses habiendo estado en la India, son una confirmación y no la menos, que el vasto misterioso continente no haya zozobrado todavía en el materialismo igualitario, en donde los europeos osan hablar de existencia por anti-frase. Pues es de inexistencia seguramente que ellos quieren hablar!

Habla EINSTEIN...

Presentamos un trabajo del gran profesor Albert Einstein, el conocido autor de la teoría de la relatividad, en el que expone sus puntos de vista con respecto a algunos de los formidables problemas que forzosamente apasionan a quienes se esfuerzan por vivir en la realidad del presente histórico, cuya característica primordial, lo constituye las transformaciones de toda índole que es dable ir observando.

"La civilización no es un fracaso"

El optimista afirma y el pesimista niega la vida. Yo soy optimista. Afirmando la vida porque existen el progreso y la evolución en la raza humana, por muy breve que sea su existencia, medida en términos astronómicos. Soy optimista a pesar de la Crisis, el Hambre, el Descontento y el renacimiento del Militarismo: los cuatro jinetes del nuevo Apocalipsis que cabalgan por el sendero sangriento de la guerra.

Sea optimista a pesar de la supresión de los derechos individuales, consecuencia de los intentos hechos en pro de la democracia. Nuestra época se caracteriza por la lucha del espíritu individual para rehacerse. Mas nadie podrá hallar su propia alma mientras no haga el balance de esa cuenta abierta entre sí y la sociedad.

Si meditamos un poco, pronto descubrimos que todas nuestras realizaciones, están íntimamente ligadas con la existencia de los demás. Nuestros alimentos y vestidos son preparados por otros. Nuestros conocimientos y creencias son, casi todos, hereditarios. Sin la palabra, nuestras áreas intelectuales estarían vacías. Nuestros horizontes mentales apenas si traspasarían los del elefante. El lenguaje crea la hermandad entre los hombres.

Abandonados por completo a sus fuerzas, son más débiles que los animales. ¡Imaginos un niño recién nacido, abandonado para que crezca solo!

¿Qué significa todo esto? Demuestra que dependemos de nuestros semejantes. Poco importa el talento de un individuo; puede apreciarse únicamente, en relación con los demás. Esto nos da la medida para compulsar los méritos de cualquiera.

Su valor depende, más que nada, del grado en que sus emociones, pensamientos y actos, contribuyan a enriquecer la vida de los otros. Bueno y malo, no son términos absolutos; aplicados al valor de un hombre, dependen de su actitud hacia sus compañeros. No parece sino que los atributos sociales son los únicos factores de juicio. Es una conclusión inequívoca que no está de acuerdo con la historia, porque si el individuo depende de la sociedad, ésta no existe sin el individuo que la nutre. Acumulándose siempre a través de innumerables generaciones, la civilización y la cultura provienen del individualismo creador, único capaz de pensar. Sin personalidades pensantes es inconcebible el progreso.

La salud social depende tanto de la integridad individual como de la calidad de los lazos que unen al individuo con su grupo; pero el individuo no puede progresar sin el respaldo de la comunidad. Las culturas grieco-europeas y americana florecieron de la semilla de las realizaciones individuales. Más que ninguna

otra, la cultura del Renacimiento sustrajo su fuerza de la erudición y el relativo aislamiento de los espíritus.

¿Cuáles son las condiciones actuales del individuo y del grupo? La población de las áreas civilizadas ha aumentado enormemente: en Europa se ha triplicado; en América el aumento ha sido más prodigioso aún. Más el número de líderes independientes, creadores y pensadores, ha decrecido en proporción inversa. Muy pocos son los que ahora sobresalen de la masa. La organización ha desplazado al individuo, sobre todo en el campo de la técnica; también en el dominio de la ciencia.

La falta de grandes personalidades en el mundo de las artes se ha hecho patente con claridad dolorosa; la pintura y la música, especialmente, han degenerado. La política está en bancarrota; el sentido de la justicia ha declinado. A pesar de ello, la confianza espiritual y el sentido de la justicia son los dos pilares sobre los que descansa la democracia. Sin ambos factores, los sistemas parlamentarios son estériles. Mas precisamente porque el individuo ha perdido esas dos virtudes cívicas, la democracia y los parlamentos se están bamboleando. Dondequiera surgen dictadores, a los que se tolera porque el sentido de la dignidad y los derechos individuales carecen de la vibración de la vida.

A todas las masas les falta juicio político independiente. En los pueblos del mundo entero se puede producir, en un par de semanas, un grado de odio e histeria tal, que sus componentes individuales se sientan dispuestos a matar o morir, sin importarles la calidad de la causa que a ello los mueva. La propaganda crea el servicio militar obligatorio, es decir, la esclavitud militar. El síntoma más vergonzoso de la falta de dignidad personal, actualmente, es la aceptación de tales cadenas.

Por eso no escasen los profetas que proclamaban el derrumbe inminente de la civilización occidental. No estoy con esos pesimistas. Creo en un futuro mejor.

La humanidad padece, no por haber dejado de progresar, sino porque ha progresado demasiado aprisa. Las actuales manifestaciones de desintegración obedecen a que el maquinismo ha impedido el desarrollo individual, dando por resulta-

do la falta de empleo y la intranquilidad. A los líderes del mañana les ha faltado el tiempo suficiente para desarrollarse; tiempo que debería haberles proporcionado el maquinismo.

Se impone la redistribución del trabajo.

Nuestro Festival

Como se había anunciado, efectuóse el día 11 de septiembre próximo pasado nuestro festival de beneficencia, el que ha contado como siempre con la entusiasta cooperación de nuestros asociados y amigos de nuestro Taller de Costura Gratuito.

Abrió el acto el presidente de la Asociación, señor José Fernández, quien aludió a la obra de beneficencia que realiza la Asociación, dignamente dirigida por la señora Francisca Latorraza, en su carácter de fundadora y presidenta de la Comisión de Damas del Taller de Costura Gratuito.

Actuó en esta fiesta, al igual que en las anteriores, nuestro indisectible animador el amigo Carrillo, quien lo hace con tanta propiedad y estilo como él está acostumbrado a hacerlo.

Prestó su valioso concurso el profesor de guitarra Luis Friguero en Popurri de Música Andaluza, de la que es autor, aires andaluces, luego granadina, con la cantante andaluza de Rango Cantejondo.

La niña Norma Mayor recitó varios números de sus recitales haciendo con singular maestría, despertando la atención de todos y especialmente la del señor director de la audición Corazón de R. S. 10 Radio Callao, que se irradia todos los días de 17.30 a 18, invitándola públicamente a formar parte de su elenco infantil, que ya lo constituyen más de 100 niños, destacando las bellas promesas que significan para el porvenir cultivar desde niños estas vocaciones artísticas.

Y mientras la danza transeurria, efectuóse una rifa de un frasco de perfume y de un hermoso corte de vestido de rica seda y una preciosa caja de bombones, siendo muy festejadas las alternativas de la misma; siguiendo la danza hasta las primeras horas de la madrugada con singular alegría, la que no fué interrumpida hasta el fin.

jo. Después de ella podremos reajustar nuestras vidas. Alentadas con un nuevo sentimiento de seguridad, las energías, ahora oprimidas, se expresarán libremente en el individuo. De nuevo podremos desarrollar grandes personalidades capaces de enriquecer nuestra vida cultural; en esa forma la humanidad recuperará su balanza económica y su salud espiritual. La intensidad misma de nuestro padecimiento indica la necesidad de que el organismo social y el individuo se decidan a desembarazarse de la dolencia.

Los futuros historiadores interpretarán nuestra crisis como síntoma de una enfermedad social ocasionada por el ritmo excesivamente agitado de la civilización.

La humanidad, una vez dominado este mal infantil, se esforzará por alcanzar su meta.

Albert Einstein

Revista de Canje

Visitaron nuestra mesa de redacción durante los meses de septiembre y octubre los siguientes colegas:

Constancia, Luz y Vida, La Idea, La Estrella de Occidente, Revista Sudamericana de Endocrinología, Inmunología y Quimioterapia, Vivir y Alifan, Hacia la Perfección, La Verdad, Criterium, de la Capital Federal; Resplandor de la Verdad, de Pehuajó; Reformador de Río de Janeiro; O Pensamento y O Aslato, de San Pablo; Alma y Coracao y A Revelacao de Belén, Pará (Brasil); Fiat Lux, de San Luis de Potosí (Venezuela); El Siglo Espiritu, de México; Rosendo, de Matanzas (Cuba); Rayo de Luz, de Ponce (Puerto Rico); Luz del Porvenir y Hacia la Igualdad y el Amor, de Barcelona; Psicología, de Sabadell, Macrosmo (España); Revista de Espiritismo, O Mensajeiro Espirita e Ideal Christon, de Lisboa; Luz e Caridades de Bon Jesús, Praga (Portugal); La Rievrea Psichica, de Milán (Italia); Revue Spirite, de París; Les Forces Spirituelles, de Neuilly-Sur-Seine; Les Pacifiques, de Saint-Dizier, y L'Aube, de Lyon (Francia); Bulletin du Conseil de Reshesh de Metapsichiques de Bélgica, de Bruselas; Pour la Verité, de Izeles y Le Sincériste de Walwider par Bilsen (Bélgica).

ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS

"Dios y Progreso"

Fundada el 1º de Enero de 1900

(Con Personería Jurídica acordada por el S. G. N. el 28 de Agosto de 1923)

DÍAS DE SESIÓN:

SESIONES DE PROPAGANDA: Días Martes a las 21 horas. — A estas sesiones la entrada es libre.

SESIONES GENERALES MEDIUMNICAS DE ESTUDIO: Días VIERNES, a las 21 horas. Unicamente para Asociados y a los cuales es OBLIGATORIA la presentación del carnet, cuando se les solicite. A estas sesiones NO será permitida la entrada a personas visitantes, salvo socios de otras Instituciones que vengan provistos de Credenciales firmadas por las autoridades de la Institución a que pertenezcan y previa presentación de éstas en Secretaría, reservándose la C. D. el derecho de admitir o no a quienes las presenten y personas presentadas por los asociados, no pudiendo éstas últimas asistir a más de una sesión. — Estos visitantes actuarán en calidad de oyentes.

ANEXOS DE LA ASOCIACION:

TALLER DE COSTURA GRATUITO

En beneficio de los niños huérfanos que sostiene la Asociación.
Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este Taller.

REVISTA "EL ESPIRITISMO"

Organo oficial de la Asociación de Estudios Psicológicos "Dios y Progreso"
Psicología — Espiritismo — Metapsiquismo

LABORATORIO METAPSIQUICO-ESPIRITA "Dr. GUSTAVO GELEY"

Estudio racional y científico de todos los hechos anímicos, espíritas y metapsíquicos, de orden normal o supranormal, por avezados experimentadores, bajo la dirección exclusiva del Doctor Angel Bandera.

BIBLIOTECA ESPIRITA "ALLAN KARDEC"

Esta Biblioteca funcionará para los asociados los días LUNES de 18 a 20 horas y MARTES y VIERNES de 21 a 23 horas.

EL ESPIRITISMO

DISPONIBLE

CONSULTORIO MEDICO DE LA ASOCIACION DE ESTUDIOS
PSICOLOGICOS

DIOS Y PROGRESO

Director Jefe: Dr. ANGEL BANDERA

Médico del Hospital Muñiz

Atiende personalmente en su Consultorio, a los enfermos de la Asociación, todos los días, menos domingo, de 14 a 18 horas, debiendo los pacientes solicitar en la secretaría de la Asociación, Carlos Calvo 216, la tarjeta necesaria para su asistencia.

CARLOS CALVO 224

U. T. 33, Avenida 1690

Bs. AIRES

ESTIMADO CONSOCIO: A usted nos dirigimos solicitando su benévola cooperación en favor de la difusión del Espiritismo. Un suscriptor más, un anuncio, una donación para nuestra revista social, significan darle la fuerza económica necesaria para su edición periódica y regular. Sabemos que su voluntad es grande y mucha; póngala en acción, y tendrá la satisfacción de haber aportado su grano de arena a los muchos que, unidos, formarán la montaña inmovible del Espiritismo.

EL TALLER DE COSTURA DE ESTA ASOCIACION NECESITA DE SU COOPERACION. — LOS NIÑOS SE LO AGRADECERAN INTIMAMENTE.

¡LECTOR! A TI NOS DIRIGIMOS; NECESITAMOS QUE COOPERES A NUESTRA OBRA: HAZ UN SUSCRIPTOR.

No. 186 - 187
1937
AÑO XV
Ciencia y Espiritismo

HACIA DIOS Y EL PROGRESO
Y LA CIENCIA

• — EL — •
ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

CELANO DE LA ASOCIACION
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

• — DIOS — •
Y
PROGRESO

CARLOS CALVO 216
Buenos Aires

Laboratorio Metapsiquico Espirita

"Dr. GUSTAVO GELEY"

ANEXO A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 23 de Agosto de 1923

La Comisión Experimental de este Laboratorio comunica a todas las personas que se crean dotadas de facultades mediúnicas, que pueden pasar por esta institución científica, todos los días, de 17 a 19 horas, a objeto de estudiar y comprobar sus facultades.

LA MISMA INVITACION SE HACE A TODAS LAS SOCIEDADES HERMANAS que deseen controlar la facultad de sus médiums, control que será llevado a cabo por el personal técnico de este Laboratorio.

216 - CARLOS CALVO - 216 (subsuelo)

Dr. Angel Bandera

Médico del Hospital Muñiz

Atiende clínica en general y de preferencia: enfermedades del pulmón y vías respiratorias.

Horas de Consultas: de 14 a 18 horas, todos los días menos domingo.

C. CALVO 224

U. T. Av. 5976

Buenos Aires

El Espiritismo

REVISTA MENSUAL

Órgano de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno de la Nación Argentina por decreto de fecha 28 de Agosto de 1923.

De los artículos firmados responden sus firmantes, de los no firmados la Dirección.

Direct.: AMADEO V. PODESTA

Administrada

por la Comisión Directiva

Dirección y Administración:

218 — CARLOS CALVO — 216

U. T. 33, Avenida 1690

BUENOS AIRES

Representante en Porto Alegre (Brasil)

Lorenzo Picó

Representante en Barcelona (España)

José Tejada

SUBSCRIPCION POR AÑO

Capital e Interior . . . \$ 3.—

Exterior 3.50

Número suelto 0.30

SUMARIO

de los

Nos. 186-187

Noviembre - Diciembre

AÑO XV

Extraordinario caso de telepatía. — La maravilla que asombro a los sabios de la Sorbona. — Frente a la Inmortalidad, por Amado Delis. — Retornamos a la Tierra después de la muerte para expiar nuestras faltas y perfeccionarnos, por Raul Demar. — La Irradiación Universal Las radiaciones humanas y los resonadores biológicos de Carlos Henry, por Andry Bourgeois. — El hecho religioso actuando en la Humanidad a través de las religiones del mundo, por Amado Delis. — Vivir y Soñar... por Vicente Pav. — Animismo y espiritismo por el Dr. Gustavo Geley, traducido de la Revue Esprit Belge, por la Srta. Viviana. — La Ciencia es la religión del porvenir. — Asamblea General Ordinaria de la Asociación Dios y Progreso. — Enferma. — Canje. — Poesía La Calle, por Vicente P. Giorno.

Extraordinario Caso de Telepatía

Un director de orquesta que muere repentinamente mientras dirige una obertura de sus músicas, y una muchacha corista que, bailando en un escenario lejano, se desmaya, después de tener en su interior la visión trágica de la muerte del Director, su amado, han constituido en la hermosa ciudad de Budapest, capital de Hungría, un caso extraordinario de telepatía, que ha hecho pensar a la gente, si acaso los fenómenos psíquicos, que muchos tienen erróneamente por sobrenaturales, no son, en el fondo, más frecuentes y naturales de lo que en general se piensa.

Fueron tales las circunstancias del caso, tan perfecta la comprobación de los hechos, que aún los más escépticos, aquellos que no creen más que en lo que puede verse con los ojos y palpase con las manos, se han rendido a la evidencia y han proclamado que, a su juicio, el caso

de que se trata es un fenómeno de telepatía por demás notable.

Los protagonistas de este drama fueron Eugenio Kerner, director de orquesta y Nelly Abrahamovits, hermosa corista que estaba locamente enamorada de él, y que era correspondida por éste en la misma forma.

La repentina e inesperada muerte de Kerner, ocurrida durante una función teatral, y el consiguiente fenómeno de telepatía ofrecido por su amada, pusieron al descubierto, al mismo tiempo, el amor que los unía.

Kerner cayó muerto frente a un atril y casi instantáneamente; y Nelly, que trabajaba en otro teatro, se desvaneció en medio de un baile, después de ver en su imaginación la muerte repentina de su amado.

Los hechos materiales fueron bien pronto averiguados y comprobados.

El famoso director se presentó a la hora anunciada en el Teatro Municipal de Budapest, para dirigir la orquesta que debía ejecutar la comedia musical "Yo y mi hermanito"; y cuando el director agitó la batuta para que principiara la obra, cuando se escucharon los primeros acordes, unos ligeros aplausos anunciaron que se había levantado el telón; pero apenas había terminado la primera selección de la obra, cuando se produjo algo insólito que hizo que todos los espectadores presas de una honda emoción, se pusieran en pie y concentraran su mirada en la orquesta.

Kerner, que había estado dirigiendo con graciosos movimientos de batuta, se detuvo de pronto, soltó de la mano el instrumento de dirección, se inclinó sobre un costado y cayó al piso; y llevado violentamente a uno de los camerinos, se vio que el infortunado director estaba muerto.

Pero, en es mismo instante, en el Teatro Real de Budapest, se desvaneció la graciosa corista Nelly que bailaba en el coro en un alegre número de la comedia musical "La Condesa Maritza", reposición de la célebre obra de Emevich Kalman.

Llevada a su camerino y llamado un médico, encontró éste a Nelly todavía desvanecida, notándose en su rostro una extraña deformación que hacía pensar en una terrible impresión padecida antes del desmayo.

Vuelta en sí, se incorporó a medias; miró en torno con ojos espantados, se llevó las manos al rostro y gritó: "¡No ha muerto, verdad?... ¡Oh, no puede ser verdad una cosa tan horrible!... ¡Díganme que no ha muerto!"

El médico le preguntó: "¿De qué está usted hablando, señorita? ¿Quién ha muerto?"

La respuesta fue rápida y formulada en una voz entrecortada por los estremecimientos de un profundo terror que se había apoderado de ella.

— "Hablo de Eugenio Kerner, el direc-

tor de orquesta... ¡mi novio! ¡No ha muerto, verdad? ¡Cuando yo bailaba tuve la horrenda visión de que había muer-

to allá, en el Teatro Municipal, mientras manejaba la batuta! Si; lo he visto, como ahora los veo a ustedes, como si hubiese estado en su presencia; y sin embargo, no quiero creerlo, no puedo creerlo!"

Y llevándose la mano al corazón, la muchacha volvió a caer desvanecida, como si el recuerdo la hubiese agotado.

Durante varios minutos, el médico luchó por volverle a la sensibilidad; al fin, lo consiguió; y luego de que se hubo serenado un tanto, Nelly habló detalladamente de sus relaciones amorosas con el joven director de orquesta, hasta llegar al último episodio, el trágico, a aquel en que con la mirada interior, vio clara y distintamente que su amado director, su Eugenio, soltaba la batuta de la mano y caía al suelo, muerto.

"Pero, ¿verdad que no ha muerto? — preguntaba—. Ahora voy a llamarlo para convencerme de que fué una pesadilla". Y diciendo y haciendo, saltó de la otomana donde estaba recostada; pero el médico y algunos artistas la retuvieron suavemente, diciéndole que no era conveniente que se agistara de ese modo, porque podía ser perjudicial. Alguno de ellos hablaría por teléfono y confirmaría que el desvanecimiento y la visión de Nelly nada tenían que ver con la muerte que no correspondía a la verdad.

¿Cuál no sería el asombro de todos los presentes, cuando se recibió la noticia de que, en efecto, Eugenio Kerner había muerto esa misma noche en las condiciones que indicaba la visión telepática de Nelly!

Fué preciso comunicarle a ésta la triste noticia, con todas las precauciones debidas.

El efecto fué terrible; Nelly, veneda, se retiró del trabajo, y permaneció durante muchos días en un hospital, y decía: "En cuanto le vi caer al piso, muerto, pensé que yo también iba a morir, que debía morir. ¡Ojalá hubiese sucedido así!"

(De "Jueves de Excelsior" México).

La maravilla que asombró a los sabios de la sorbona

Una mujer "de carne y hueso", de ocho pulgadas de alto, flotó en el espacio y dió saltos en la palma de la mano de un eminente científico mientras sus colegas observaban sorprendidos

A pesar de la indiferencia y negación por parte de muchos sabios que pretenden monopolizar el conocimiento humano, la verificación del fenómeno espiritista se ha ido abriendo paso entre los círculos científicos más notables de Europa y América.

Poco después de la terminación de la Guerra Mundial, mientras la atención internacional era atraída hacia las extraordinarias declaraciones hechas por Sir Arthur Conan Doyle de los resultados obtenidos en diversas sesiones y que llegaron a un sorprendente climax con la materialización de la cara de su propio hijo, muerto hacía algún tiempo, los experimentos psíquicos realizados en la Sorbona, la gran universidad de París, dejaron pálidos los resultados de Sir Arthur y llevaron al mundo científico a nuevas sensaciones.

Desde los maravillosos trabajos realizados por Sir William Crookes con el conocido fantasma conocido en la historia del Espiritismo con el nombre de Katie King, se había venido produciendo en su mayoría, casos de materializaciones etéreas de vaporosas substancias que semejabán partes del cuerpo humano. Se había fotografiado muchas de estas formaciones ectoplásmicas. Pero dos años después de la Gran Guerra se empezaron a llevar a cabo en la gran universidad francesa una multitud de experimentos, no ya bajo la dirección de un simple individuo, reputado e interesado por sus gigantescas contribuciones a la literatura, sino ante un comité desapasionado y grave de científicos agregados a la Sorbona.

No sólo una cara, sino una forma humana completa, sólida, de "carne", con respiración y movimiento, respondiendo a los mandatos de un sabio testigo, se materializó en el espacio, delante de los distinguidos profesores. Y esto no tuvo lugar en la secreta oscuridad de un cuarto sin luz o tras la protección de una cabina

o una cortina. Ocurrió todo en un cuarto bien alumbrado, en la presencia de un comité entero de profesores de la Sorbona y otros notables investigadores, con la intervención de un médium dormido a la clara vista de los espectadores, quienes tomaron todas las precauciones de suponer para llegar a una conclusión de rigor científico.

Según revela el acta oficial, la forma humana que se reveló era la de una mujer, de formas perfectas, piernas, manos y torso animado completamente desnudo, no medía más de ocho pulgadas de altura.

En el acta que fué suscrita por cinco de los sabios presentes, entre otras declaraciones se hicieron las de que "la pude sostener en mis manos diez segundos y pudimos admirar la perfección de sus miembros", también que tenía peso, se sentía suave y seca. Otro decía: "Le insinué que repitiese un movimiento, que demostrase que estaba viva, y dió un salto mortal completo".

La figura principal de estos experimentos fué Mme. Juliette Bisson, distinguida escultora parisina que ocupaba un estudio en el barrio Passy de París, donde se ha dedicado por muchos años a investigaciones psíquicas. Durante este largo período de más de treinta años de estudio y experimentación, Mme. Bisson ha utilizado la misma médium. Cada trabajo ha sido llevado a cabo bajo los más estrictos auspicios, con todas las fuerzas humanas, bajo el rígido control de experimentadores cuyos nombres y autoridad han sido siempre altamente honrados en todo el mundo científico.

Cuando hace algunos años Mme. Bisson hizo público que había logrado producir una forma viviente del organismo de la médium, una forma que respiraba, se movía a su mando y desplegaba todas las características de un cuerpo humano, hasta con humana inteligencia, se consideró su declaración tan acreedora a la aten-

El famoso director se presentó a la hora anunciada en el Teatro Municipal de Budapest, para dirigir la orquesta que debía ejecutar la comedia musical "Yo y mi hermanito"; y cuando el director agitó la batuta para que principiara la obra, cuando se escucharon los primeros acordes, unos ligeros aplausos anunciaron que se había levantado el telón; pero apenas había terminado la primera selección de la obra, cuando se produjo algo insólito que hizo que todos los espectadores presas de una honda emoción, se pusieran en pie y concentraran su mirada en la orquesta.

Kerner, que había estado dirigiendo con graciosos movimientos de batuta, se detuvo de pronto, soltó de la mano el instrumento de dirección, se inclinó sobre un costado y cayó al piso; y llevado violentamente a uno de los camerinos, se vio que el infortunado director estaba muerto.

Pero, en es mismo instante, en el Teatro Real de Budapest, se desvaneció la graciosa corista Nelly que bailaba en el coro en un alegre número de la comedia musical "La Condesa Maritza", reposición de la célebre obra de Emerych Kallman.

Llevada a su camerino y llamada un médico, encontró éste a Nelly todavía desvanecida, notándose en su rostro una extraña deformación que hacía pensar en una terrible impresión padecida antes del desmayo.

Vuelta en sí, se incorporó a medias; miró en torno con ojos espantados, se llevó las manos al rostro y gritó: "¡No ha muerto, verdad!... ¡Oh, no puede ser verdad una cosa tan horrible!... ¡Díganme que no ha muerto!"

El médico le preguntó: "¿De qué está usted hablando, señorita? ¿Quién ha muerto?"

La respuesta fue rápida y formulada en una voz entrecortada por los estremecimientos de un profundo terror que se había apoderado de ella.

— "Hablo de Eugenio Kerner, el direc-

tor de orquesta... ¡mi novio! ¡No ha muerto, verdad! ¡Cuando yo bailaba tuve la horrenda visión de que había muer-

to allá, en el Teatro Municipal, mientras manejaba la batuta! Sí; lo he visto, como ahora los veo a ustedes, como si hubiese estado en su presencia; y sin embargo no quiero creerlo, no puedo creerlo!"

Y llevándose la mano al corazón, la muchacha volvió a caer desvanecida, como si el recuerdo la hubiese agotado.

Durante varios minutos, el médico luchó por volverle a la sensibilidad; al fin lo consiguió; y luego de que se hubo serenado un tanto, Nelly habló detalladamente de sus relaciones amorosas con el joven director de orquesta, hasta llegar al último episodio, al trágico, a aquel en que con la mirada interior, vio clara y distintamente que su amado director, su Eugenio, soltaba la batuta de la mano y caía al suelo, muerto.

"Pero, ¿verdad que no ha muerto? — preguntaba—. Ahora voy a llamarlo para convencerme de que fué una pesadilla". Y diciendo y haciendo, saltó de la otomana donde estaba recostada; pero el médico y algunos artistas la retuvieron suavemente, diciéndole que no era conveniente que se agistara de ese modo, porque podía ser perjudicial. Alguno de ellos hablaría por teléfono y confirmaría que el desvanecimiento y la visión de Nelly nada tenían que ver con la muerte que no correspondía a la verdad.

¿Cuál no sería el asombro de todos los presentes, cuando se recibió la noticia de que, en efecto, Eugenio Kerner había muerto esa misma noche en las condiciones que indicaba la visión telepática de Nelly!

Fué preciso comunicarle a ésta la triste noticia, con todas las precauciones debidas.

El efecto fué terrible; Nelly, vencida, se retiró del trabajo, y permaneció durante muchos días en un hospital, y decía: "En cuanto le vi caer al piso, muerto, pensé que yo también iba a morir, que debía morir. ¡Ojalá hubiese sucedido así!"

(De "Jueves de Excelsior" México).

La maravilla que asombró a los sabios de la sorbona

Una mujer "de carne y hueso", de ocho pulgadas de alto, flotó en el espacio y dió saltos en la palma de la mano de un eminente científico mientras sus colegas observaban sorprendidos

A pesar de la indiferencia y negación por parte de muchos sabios que pretenden monopolizar el conocimiento humano, la verificación del fenómeno espiritista se ha ido abriendo paso entre los círculos científicos más notables de Europa y América.

Poco después de la terminación de la Guerra Mundial, mientras la atención internacional era atraída hacia las extraordinarias declaraciones hechas por Sir Arthur Conan Doyle de los resultados obtenidos en diversas sesiones y que llegaron a un sorprendente clímax con la materialización de la cara de su propio hijo, muerto hacía algún tiempo, los experimentos psíquicos realizados en la Sorbona, la gran universidad de París, dejaron pálidos los resultados de Sir Arthur y llenaron al mundo científico d nuevas sensaciones.

Desde los maravillosos trabajos realizados por Sir William Crookes con el conocido fantasma conocido en la historia del Espiritismo con el nombre de Katie King, se había venido produciendo en su mayoría, casos de materializaciones etéreas de vaporosas substancias que semejaban partes del cuerpo humano. Se había fotografiado muchas de estas formaciones ectoplásmicas. Pero dos años después de la Gran Guerra se empezaron a llevar a cabo en la gran universidad francesa una multitud de experimentos, no ya bajo la dirección de un simple individuo, reputado e interesado por sus gigantescas contribuciones a la literatura, sino ante un comité desapasionado y grave de científicos agregados a la Sorbona.

No sólo una cara, sino una forma humana completa, sólida, de "carne", con respiración y movimiento, respondiendo a los mandatos de un sabio testigo, se materializó en el espacio, delante de los distinguidos profesores. Y esto no tuvo lugar en la secreta oscuridad de un cuarto sin luz o tras la protección de una cabina

o una cortina. Ocurrió todo en un cuarto bien alumbrado, en la presencia de un comité entero de profesores de la Sorbona y otros notables investigadores, con la intervención de un médium dormido a la clara vista de los espectadores, quienes tomaron todas las precauciones de suponer para llegar a una conclusión de rigor científico.

Según revela el acta oficial, la forma humana que se reveló era la de una mujer, de formas perfectas, piernas, manos y torso animado completamente desnudo, no media más de ocho pulgadas de altura.

En el acta que fué suscrita por cinco de los sabios presentes, entre otras declaraciones se hicieron las de que "la pude sostener en mis manos diez segundos y pudimos admirar la perfección de sus miembros", también que tenía peso, se sentía suave y seca. Otro decía: "Le insinué que repitiese un movimiento, que demostrase que estaba viva, y dió un salto mortal completo".

La figura principal de estos experimentos fué Mme. Juliette Bisson, distinguida escultora parisina que ocupaba un estudio en el barrio Passy de París, donde se ha dedicado por muchos años a investigaciones psíquicas. Durante este largo período de más de treinta años de estudio y experimentación, Mme. Bisson ha utilizado la misma médium. Cada trabajo ha sido llevado a cabo bajo los más estrictos auspicios, con todas las fuerzas humanas, bajo el rígido control de experimentadores cuyos nombres y autoridad han sido siempre altamente honrados en todo el mundo científico.

Cuando hace algunos años Mme. Bisson hizo público que había logrado producir una forma viviente del organismo de la médium, una forma que respiraba, se movía a su mando y desplegaba todas las características de un cuerpo humano, hasta con humana inteligencia, se consideró su declaración tan acreedora a la aten-

ción de la República que con la autoridad de nada menos que una figura como la de Camilo Flammarion, el gran astrónomo y académico, se reportó el caso a la Sorbona. Se hicieron preparativos inmediatamente para repetir las materializaciones en presencia de un comité de la Sorbona.

Desde la guerra, todos los experimentos llevados a cabo por Mme. Bisson han sido realizados a plena luz solar, habiéndose tomado diversas fotografías de las formas emanadas del cuerpo de su médium. Estas fotografías se han hecho con todas las precauciones necesarias, controlado siempre el médium por investigadores.

La eminente escultora ha atribuido su éxito en estas investigaciones a la completa armonía psíquica, como ella describe la condición existente entre los investigadores sinceros desde la guerra.

"La gran tragedia, sus experimentos y su consecuencia a la reflexión detenida — dice —, ha dado completa convicción a los interesados en estas observaciones psíquicas."

"Ya no están tan escépticos. Se han persuadido posponer la explicación del problema que tratan de resolver hasta que hayan llegado a su solución. Han aprendido a echar a un lado la crítica y la descreencia. Bajo todo equilibrio mental van acercándose a sus investigaciones en plena armonía con ellos mismos y con el misterio que tienden a penetrar."

Las formas materializadas en las sesiones de Mme. Bisson han sido sometidas a envidioso examen bajo el microscopio y a completo análisis científico. En casi todos los casos estas formas han "flotado" a alguna distancia del cuerpo del médium, dejando trazas de humedad cuando llegan a tocar la ropa de un espectador. La humedad, al ser analizada, parece estar compuesta de células conocidas a los filósofos como epitelial.

Repetidos los experimentos y suscripciones las actas por prominentes hombres de ciencia, se abría la incógnita que ha venido consumiendo el estudio de muchos investigadores. ¿Cómo podrá explicarse el fenómeno? Materialización ideoplástica, ectoplasma, la presencia real de un alma desorganizada, o qué? Algo era, pues se ha-

bía eliminado toda posibilidad de fraude o alucinación.

Algunos científicos argumentaron, al producirse los primeros resultados en las sesiones de Mme. Bisson, que podía tratarse de algo producido por una formación peculiar de la garganta del médium; otros sugirieron compuestos químicos bien escondidos o filamentos de gaza previamente preparados y colocados en la garganta. Pero la garganta y el estómago de la médium fueron inspeccionados y radiografiados por el Dr. Luis Beauprez, de la Facultad de Medicina, antiguo interno de los asilos de París y radiólogo experto de Broeze. Ayudado por el Dr. Edmond Vallet, que ostentaba la cruz de la Legión de Honor y quien servía en la dirección médica de la Prisión de San Lázaro, pasaron una gran cantidad de bismuto por el esófago de la médium y no hallaron ningún síntoma anormal. La capacidad de aire del estómago era normal enteramente. No pudieron explicarse las manifestaciones que ellos mismos evidenciaron cuando Mme. Bisson sometió a Eva al trance de hipnosis. Los dos médicos tuvieron que confesarse confundidos ante el misterio.

Entre los demás testigos que se dispusieron a admitir su creciente creencia en los fenómenos presenciados estaba el notable biólogo francés Dr. Jaworski, quien concurrió a varios de los primeros experimentos de Mme. Bisson; también el Dr. Carlos Riehet, de la Academia de Medicina de la Sorbona, quien recomendó a los científicos franceses que diesen un estudio real y no hipererítico, a los fenómenos que estaban llamando la atención del mundo entero. Otro genio que fué uno de los primeros en insistir que Mme. Bisson presentase sus resultados a los científicos acreditados de la Sorbona, a pesar del convencionalismo que había que salvar en las normas establecidas en tales casos por la gran universidad francesa, fué el inmortal Camilo Flammarion.

Es concluyente la declaración que hizo el gran astrónomo con motivo de estos experimentos:

"Mme. Bisson consintió más tarde en venir a mi biblioteca con su médium Eva Carriere, donde se le daría la oportunidad para responder a determinadas pre-

guntas. Pude ver por mis propios ojos, con la ayuda de mis manos y por la fotografía, que el cuerpo se formó espontáneamente de sustancias que provenían del organismo de la médium. En cada uno de los experimentos la médium fué desprovista de sus ropas por mi esposa y se le puso un simple delantal cerrado, con un cuello ajustado. Examinamos entonces cuidadosamente la boca, el pelo y los oídos. Las manos, siempre visibles, se mantuvieron entre las nuestras.

"Las manifestaciones fueron obtenidas,

vistas y palpadas en plena luz. No hubo simulación posible.

"Los fenómenos fueron reales, sin duda alguna. ¿Cómo se produjeron? Ciertamente en forma fisiológica, pues provenían de la médium, pero tampoco a la voluntad o capricho, pues con frecuencia perdíamos horas enteras esperando el resultado. ¿Cuál ha sido la fuerza responsable? No lo sé. En este punto me siento tan ignorante como Galvani con respecto a la naturaleza de la electricidad."

Frente a la Inmortalidad

Por Amado Delís

Decía en una ocasión Amado Nervo: "Quién sabe si la vejez no es la degeneración de las células... (¿Por qué esta degeneración si continúan renovándose constantemente?) Quién sabe si no obedece a depauperación biológica ninguna. Quién sabe si la vejez solamente es el misterioso signo exterior del cansancio del alma, que ya lo ha visto y lo ha estado todo, y empieza a abandonar desdénosamente el organismo que le sirvió para la experiencia de la vida."

El enigma de la existencia nos persigue por todas partes y no podemos sustraernos al pensamiento de esa hora que nos ha de acercar a la muerte, de ese momento en que la vida (lo que nos suponemos constituye la vida) se nos ha de escapar sigilosamente. Y así la muerte es un fantasma aterrador, y la consideramos la fatal intrusa que apagará de repente la lámpara que Dios encendió en nosotros. Por eso, muchos filósofos como Spinoza han opinado que vale más pensar lo menos posible en tema tan desagradable.

Mas, a pesar de esta duda que nos oprime, de esta incertidumbre que nos desespera, mientras los materialistas dicen que la muerte lo termina todo, mientras las religiones dan giros singulares a esos destinos ulteriores del hombre, algo de nosotros mismos, por ese lenguaje del espíritu que se llama intuición, nos grita desde el fondo de la conciencia que seguiremos viviendo en una continua acción, porque, como muy bien dice una vieja máxima latina: "Cur moriatur homo

eui sylvia creseit in horto"—¿Por qué ha de morir el hombre en cuyo huerto crece la savia?

Por eso, a pesar de nuestra indecisión, a pesar de los convencionalismos que no nos dejan pensar ni actuar con independencia, muy a menudo desmentimos nuestras aparentes convicciones con los actos que impulsa nuestra conciencia. Y mientras decimos que la muerte lo sella todo, lo acaba todo, vamos a elevar nuestra plegaria frente a la tumba querida, seguros de que hay algo que sobrevive aquellos despojos, algo que recoge la vibración de nuestros sentimientos. Si no fuviésemos esa seguridad íntima, esas oraciones serían una verdadera pantomima.

Desde las épocas más remotas de la humanidad los sabios han venido dando al problema de la inmortalidad su más detenido estudio. Y en todas las manifestaciones de las sociedades, tanto antiguas como modernas, ha habido una palpable admisión de la perpetuidad de la vida, aunque la mayor parte de las veces disfrazada por la insuficiencia de nuestro propio criterio o libertad de pensar, o por las conveniencias de nuestras vanidades y egoísmos humanos.

Entre los egipcios un embalsamamiento lujoso, con provisión de alimento y comodidades para el viaje, indicaba la creencia de que el cuerpo, después de la muerte, debía continuar siendo un vehículo para el espíritu. a conclusión de Platón era simple. El hombre, decía, es dual. Hay

un cuerpo. Hay un alma. Y cuando la muerte esgrime su guadaña, córtase el hilo de la vida, va el polvo al polvo: el cuerpo a la tierra. Mas, como la brisa, el alma vuela libre al infinito.

En estos últimos tiempos el interés de la humanidad hacia tan importante asunto ha venido en aumento. Ya la investigación seria del fenómeno espiritual ha venido a descender el velo del gran misterio. Ana en medio del escepticismo, unas veces sentido, otras fingido, de algunos reputados pensadores y científicos, las pruebas y valiosos testimonios de otros sabios han ido acumulándose a tal extremo, que muy pronto será de mal tono y falta de juicio la frase desdeñosa del que no quiere investigar y dice: "eso no puede ser", como la oposición sistemática o prejuiciosa del que a todo exclama: "eso es un fraude".

En estos últimos tiempos ha habido numerosas encuestas en las que los más autorizados pensadores del mundo han dado su opinión sobre la supervivencia del ser inmortal. Camilo Flammarion llegó a conclusiones definitivas, después de dar a estos problemas una detenida investigación, y decía: "Pero los hechos están ahí, palpables. Es imposible explicarlos en el estado actual de nuestros conocimientos, pero esto no aminora su valor. Nos hallamos en este estudio del mundo psíquico lo mismo que Newton al tratar de explicar el sistema del mundo físico y podemos aplicar aquí el mismo método de razonamiento.—Las cosas suceden— decía Newton— como si los cuerpos se atrajeran en proporción directa a sus masas a inversa del cuadrado de las distancias que los se-

paran. No puedo explicar por qué esto es así.—Digamos nosotros lo mismo: Estas cosas han ocurrido como si actuasen los muertos."

Oliver Lodge, el sabio físico inglés, llega a esta definitiva conclusión sobre la inmortalidad: "La existencia etérea es continuadora de la existencia material, sin que el cambio de condiciones sea tal que aniquile o altere la personalidad; de modo que los que han partido pueden mantener interés en nuestras actuaciones y hallarse en condición de guiar, aydar e inspirar aún en mayor grado que en el que podían realizarlo cuando se hallaban sometidos a la disciplina y limitaciones de la carne."

Decía en una ocasión Víctor Hugo: "Polvos de los que no han amado más que los cuerpos, las apariencias. La muerte les quitará todo. Tratad de amar a las almas, a las que volveréis a encontrar."

"La vida, decía Henry Ford, en una entrevista, es continua y perpetua. El alma es imperecedera." Y al observarle el reportero que la ciencia no ha podido aislar el alma, que ésta no puede ser vista ni pesada, el gran filántropo americano contestó: "Todas las grandes fuerzas de la Naturaleza son invisibles. El viento es invisible, la electricidad es invisible, el pensamiento es invisible. Son, sin embargo, reales. Usted no puede ver la fuerza que lo ha traído hasta aquí en un automóvil, pero usted no puede negar que existe."

Sigamos, pues, estudiando. Los testimonios de estas grandes figuras deben invitarnos a reflexionar. La libertad de nuestra Razón y la voz de nuestra Conciencia confirmarán la verdad.

Retornamos a la tierra después de la muerte para expiar nuestras faltas y perfeccionarnos

Por Paul Demar

Una mujer hizo me hoy esta pregunta: "¿Cuál es su religión?" Y he venido pensando lo que realmente puede ser.

Ante todo, creo que existe la Fuerza Central Divina, conocida por una diversidad de nombres, entre los cuales creo que Dios es el mejor.

Creo que Dios es omnipotente sobre todas las leyes psicológicas, científicas y naturales—pero que El ha delineado un esquema de vida para este planeta que llamamos Tierra y ha establecido un código de leyes naturales que los seres humanos evolucionados del mundo animal

hasta convertirse en conscientes, deben seguir o perecer.

Aparte de estas leyes naturales, el espíritu—que es una parte de Dios encerrada o adherida al cuerpo físico—siente o percibe leyes divinas y cuando de éstas se aparta, apenas la reconoce, sintiéndose entonces intranquilo. Este mentor interno es la Conciencia.

A no ser por esta consciencia espiritual, ¿cómo podríamos distinguir entre el bien y el mal?

Creo que todo ser humano ha vivido antes en esta tierra y vivirá otra vez en ella, evolucionando desde el hombre prehistórico hasta conquistar su individualidad.

Creo que no se permite el recuerdo de nuestras vidas anteriores porque debemos mejorarnos eliminando el deseo del mal. Si se nos permitiese ese recuerdo claro, nuestro progreso se impulsaría por interés propio, porque al recordar lo que en una vida anterior nos perjudicara, buscaríamos la manera de no repetirla en la siguiente existencia.

Creo que al saber que tenemos que mejorar nuestro carácter hacia el perfeccionamiento inevitable, regresamos a la tierra contra nuestra propia voluntad, para aprender y para expiar. Pero se nos priva de esa memoria del pasado y las experiencias de la vida precedente se condensan en instintos. Las antipatías, como las simpatías, son el resultado de la memoria subconsciente.

Creo que cada acto que cometemos, cada pensamiento que lanzamos, tiene su reacción. De modo que si realizamos actos malos—mentimos, robamos, engañamos o causamos desgracia en alguna forma—atraemos hacia nosotros mismos el resultado de estas cosas, no en la vida actual, sino en la venidera.

Esto me explica la aparente injusticia de horribles padecimientos y grandes adversidades que parecen caer sobre inocentes víctimas, mientras que muchos malos prosperan. El destino de aquellos monstruos que en otras épocas llevaron a la tortura a esclavos y animales, puede con-

vertirse en asquerosa lepra o trágico accidente en la vida actual.

Mientras no hayamos aprendido que no hay tal cosa como la injusticia y que lo que nos sucede, malo o bueno, lo hemos traído sobre nosotros, no habrá verdadero adelanto, y hasta que no tratemos por esfuerzo propio de eliminar nuestras faltas o pasiones no podremos progresar.

Para conquistar el dominio del Maestro, necesitamos conquistar Fuerza. Conocemos siempre a los Maestros por la fuerza que desarrollan en su serenidad y juicio.

Recordemos que no podemos llevarnos nada de esta tierra cuando cruzamos la Frontera. Sólo habrán de acompañarnos las conquistas del espíritu, pues nos será dable regresar con ellas a nuestra vida próxima, traducidas en fortaleza de carácter, nobleza de mente y amplitud de conocimiento. Por lo tanto, no hay nada material que merezca la pena de obtenerse a expensas del alma. Si para lograr esos bienes de la tierra tenemos que engañar o perjudicar otras vidas, robar moralmente o en algún modo degradar al espíritu, entonces esas conquistas serán nuestros dolores, se convertirán en nuestras propias desgracias.

Debemos preparar y educar la mente, ejercitándola para mantenerla activa. Los que se quedan atrás en el plano mental no es posible que den saltos en su evolución. Y los que nunca se ocupan de las cosas espirituales, no podrán venir al conocimiento sino a través del sufrimiento.

Creo que no debemos temer a lo que llamamos la Muerte, que es simplemente el paso de un estado de consciencia al otro.

No pertenezco a ninguna secta particular. No me interesan los sofismas ni los "misterios", ni de las religiones ni de lo metafísico. He expuesto simplemente mis creencias, a las que he llegado por el estudio de la vida y de la lógica y por muchas pruebas maravillosas que ha constituido para mí una evidencia de la supervivencia del alma y de su regreso a la vida corporal para su experiencia y evolución.

He aquí mi religión.

La irradiación Universal

Las radiaciones humanas y los resonadores biológicos de Carlos Henry

Por Andry-Bourgeois

(Ingeniero de Minas y Catedrático de la Escuela Sup. de Electricidad de París)

Ante el progreso incesante de la ciencia (atomística y teoría electrónica de la materia), la cuestión de las radiaciones humanas se halla en vísperas de soltarse de las lozas grises de nuestras pequeñas "capillas", para lanzarse, de un salto vertiginoso, hacia cielos nuevos, donde física-metapsica-psiquismo, religiones y biología van a confundirse y desvanecerse en el seno del Eter Infinito, en el vértice de la Irradiación Universal. ¿Todo el Cosmos, aun la misma materia densa, no es acaso el resultado del movimiento de las vibraciones, diferenciándose entre ellas por su frecuencia y largos de onda? ¿Todo no proviene acaso de la materia primordial del Eter especial, por condensaciones sucesivas, y todo no vuelve acaso al Eter por emanaciones y radiaciones? Esta última hipótesis de Oliver Lodge y de Reynolds parece verificarse cada vez más en todos los dominios de la ciencia.

Con respecto a las radiaciones biológicas, vamos a examinar las audaces concepciones, emanadas de un vasto cerebro, que acaba de apagarse, el de Carlos Henry, director del Laboratorio de Fisiología, de las sensaciones en la Sorbona.

El rol que este admirable investigador hace desempeñar en el curso de sus teorías, a la emisión de las "radiaciones humanas infra-rojas" (calóricas, por lo tanto) en la determinación de los excitantes electromagnéticos (con los cuales hace relacionar las sensaciones de sabor, de olor, entre otras) sobrepasa prodigiosamente los límites del dominio puramente técnico, que la Física había asignado, hasta el presente, a esas radiaciones, lo que podría muy bien, dentro de poco, reconciliar los termitas y los fluidistas, es decir, los partidarios de las emisiones calóricas del cuerpo humano y los que consideren a esas emanaciones como provenientes únicamente de la fuerza fluidica psí-

quica del sujeto. En realidad, existen las dos clases de emisiones o radiaciones.

Carlos Henry, distinguido fisiólogo matemático, se propuso demostrar por la experiencia y verificar por el cálculo, la "existencia de radiaciones biológicas específicas" de cierto orden y extensión, bien inferior y alejada, de aquella de las radiaciones electromagnéticas conocidas, sobre las cuales ha podido, por otra parte, situar ciertas radiaciones físico-químicas igualmente específicas y mediante las cuales, según él, la supervivencia de las radiaciones biológicas (a las que incorpora el "dominio psíquico") se impondría de manera irrefutable y con todo el rigor matemático "en el momento de la desintegración de las células orgánicas".

Veamos, someramente, el génesis de las ideas y de los trabajos que llevaron a este matemático-fisiológico a la certeza de la "inmortalidad del átomo de vida, de la energía de la célula orgánica (protoplasma nucleado), corolario evidente de la inmortalidad del alma.

Para nosotros los espiritistas, estos razonamientos y estudios científicos experimentales, tienen un valor inapreciable y forzosamente se impondrán a la ciencia materialista, por cuanto combaten a ésta con las mismas armas (el cálculo) y sobre el mismo terreno, el de la experiencia.

Es, ante todo, por el estudio profundo de la irradiación integral realizado con ayuda de los radiadores de Kirchoff y mediante la realización de la isotermia absoluta del "cuerpo negro" utilizando las esferas huecas, horadadas por un minúsculo agujero, luego por un análisis matemático, ultra-físico, que arribó, el malogrado Carlos Henry, a constatar en el Eter (pues tampoco él lo suprime, muy lejos de eso) "dos nuevos planos vibra-

terios", en vez del único campo electro-magnético (el de Maxwell, admitido hasta hoy) o sea, más exactamente, que el campo electromagnético maxwelliano se compone de dos campos perpendiculares entre ellos (en ángulo recto), el campo eléctrico y el campo magnético, el que acompaña a aquél como si fuera su sombra. Ambos son "solidarios", el uno no puede existir sin el otro.

Clasificó estos nuevos planes: el uno de "gravítico", por lo que corresponde a nuestra actual idea de la materia (teoría electrónica: dominio físico-químico) y el otro "biopsíquico", por lo que pertenece al dominio de la vida y del espíritu.

Así, según este sabio, existirían a la vez tres Eteres, o si se prefiere, lo que nos parece más racional, "tres modos vibratorios del Eter-Uno" ("de la materia cósmica primordial"). El electro-magnético (físico), ocupando el centro y desempeñando, de alguna manera, el rol de agente unificador, de agente transmisor de los efectos de la Energía (o de la Inercia), en relación a "los otros dos" (ya referidos) en el dominio de los cuales, aquél haría frecuentes penetraciones. Las masas infinitesimales de estos diferentes sistemas elementales de radiaciones etéricas, parecen tener, entre ellas, relaciones de números enteros, que se resuelven: en un volumen, en una frecuencia y en una raíz cuadrada de sus estados ambientales, constituyendo constantes características de la entidad de cada uno de los sistemas vibratorios. A estos sistemas Henry ha dado el nombre de "Resonadores".

Este profundo investigador ha podido constatar a la vez: 1.º Que la masa del "resonador biopsíquico" elemental es más pequeña de algo así como "treinta y cuatro ceros delante de la unidad", con relación a la masa del resonador gravítico elemental (material).

La irradiación biopsíquica tendría, entonces, de acuerdo con los cálculos físico-matemáticos de Henry, una frecuencia que alcanzaría a 10.34, es decir, casi el doble de la frecuencia de los rayos "gamma" del radium C, el que se eleva al quintillón por segundo (10.18) y puede penetrar dos centímetros de plomo.

La frecuencia de los rayos X, cósmicos o celestes alcanza a 10.19 (10 veces más vibrante que la radiación "gamma")

cuyas vibraciones provendrían, según el astrónomo escocés "Jeans", de las nebulosas lejanas en formación (resolución de estrellas). Esta ultra-frecuencia atravesaría dos metros de plomo, según las experiencias del físico americano Millikan. Se concibe, entonces, cuán difícil debe ser, por no decir imposible, la detención de las radiaciones físicas, por medio de nuestros sentidos o nuestros elementos orgánicos. Toda materia cósmica es permeable a estas radiaciones supremas.

2.º Que los sistemas vibratorios gravíticos y electro-magnéticos son bastantes para la realización de los fenómenos de desagregación, que pueden acompañar y siguen a la muerte física.

3.º Que el cálculo, basado sobre la teoría de la "Discontinuidad" de la materia y de la Energía (teoría de los "Quantas" de Plank) demuestra la permanencia y la independencia de los "resonadores biopsíquicos" —libertados por la muerte— de su relatividad gravítica.

Mediante estas distintas constataciones Henry arriba "científicamente" a la perpetuidad de las radiaciones biopsíquicas y por ellas, implícitamente, a la "inmortalidad del alma".

Para ilustrar esta hermosa concepción del resonador biopsíquico superviviendo a la muerte de las células orgánicas, el físico E. Clemente Martín nos suministra un esquema, sintetizando muy claramente el resultado científico alcanzado por Carlos Henry con su audaz teoría de los resonantes gravíticos y biopsíquicos, enlazados entre ellos, durante la vida, por el campo electro-magnético del Eter Cósmico.

Esta teoría parece conferir cierta verosimilitud a la doctrina, aun hipotética, de una Inteligencia Espacial, Universal y absoluta, suprema, por lo tanto, que equilibra sobre el éter luminoso, "vitalizando el reino vegetal, animando el instinto de los animales y las conciencias individuales, en función del desarrollo" de los sistemas nerviosos que ella influencia por medio de vibraciones. "No existimos más que a expensas de la Irradiación Universal".

La "supervivencia" sería, pues, el resultado de los resonadores biopsíquicos, los que se transmiten al Eter Espacial, gracias a los resonadores electro-magné-

ideas que ese Éter posea por "el mismo". Por la existencia del Éter podemos, entonces, explicar todos los fenómenos energéticos del Cosmos, sin él nada.

Es, pues, necesario, indispensable, probar de una manera irrefutable, mediante la Experiencia Científica, la realidad de esta existencia. (Es lo que trataremos de realizar en un próximo artículo.)

Además, como lo afirma el Dr. Osty, todo ser humano es un receptor y, a la vez, un emisor de fuerzas físico-dinámicas radiantes, cuyos efectos constatamos sin cesar. La fuente de esas fuerzas psicofísicas reside, para nosotros, en el cuerpo astral (agente de unión etérica entre el organismo y el alma o psiquis). Otra realidad a probar, lo que trataremos de hacer más adelante.

El hecho religioso actuando en la humanidad a través de las religiones del mundo

Por Amado Delis

La Historia conserva un hecho innegable, capaz de hacer meditar a los espíritus menos reflexivos: el hombre es un animal religioso.

En todos los tiempos, razas, naciones y países, al lado de los demás fenómenos de la vida, como algo inseparable de ella, aparece la religión, en forma de reconocimiento de Poderes o Divinidades superiores al hombre, de aspiración a la inmortalidad, de súplica, plegaria, ritos, votos, encantamientos, lazos entre los hombres, el mundo visible y los otros mundos soñados, creados o sentidos, como reales y posibles.

Las formas religiosas primitivas sencillas, van sutilizándose, tomando caracteres complicados, gracias a la acción perniciososa de los Pontífices y sacerdotes, la ignorancia de los fieles y los avances de la civilización material, que alejando al hombre de la naturaleza lo complica todo.

Estudiando los anales de los pueblos, se ve, a pesar de todas las interpolaciones de sus Historias religiosas y profanas, cierta unidad y semejanza en todas las religiones, aun aquellas más apartadas unas de otras. Bajo la corteza dura de las tradiciones conservadas, ante los ojos admirados de los investigadores concienzudos, surge el esoterismo de las religiones, como lazo fluido que las acerca y las une, a pesar de la labor obstinada de los sacerdotes, para alejarlas y dividir-
las.

Ha podido formarse lo que se llama síntesis de los principios fundamentales de las religiones del mundo, quintaesencia de aquellas ideas básicas en que concuerdan, lazo de unión entre los hombres si supiesen comprender el misterioso lenguaje de los siglos, donde han vivido y expuesto sus ideas los grandes hombres de la Humanidad, sus místicos más elevados, sus pretendidos redentores, sus guías del orden espiritual.

Así como existen una solidaridad y semejanza entre las ciencias profanas, más o menos exactas en todos los tiempos, esta semejanza y solidaridad se encuentra entre las religiones del mundo, en aquello que tienen de verdadero y útil para la Humanidad.

Una legión de investigadores eruditos se esfuerzan para mostrarlas desprovistas de sus aditamentos y errores, amontonados por los siglos, yuxtapuestos por los sacerdotes; y esta labor de escombramiento y purificación, va muy adelantada.

No es verdad que sea el Cristianismo la Única verdadera religión y el catolicismo la religión verdadera por excelencia; ni siquiera las que enseñan la más pura moral; el misticismo y la moral son cualidades comunes a todas las religiones, y las verdades fundamentales que brillan en el Cristianismo primitivo, aparecen también en las otras religiones, claras o veladas, pero asequibles a los espíritus despiertos que saben buscarlas.

segura, después de la muerte real.

La intuición, esa facultad anímica descubierta por la ciencia modernísima, era conocida de la antigüedad remotísima y utilizada por sus seres elegidos; la afirmación del gran psicólogo William James está probada en la Historia de los grandes religiosos de... todas las religiones: "Siempre que en Psicología, Fisiología, Medicina o cualquiera otra ciencia, se dilucidó, definitivamente, una cuestión debatida entre místicos y científicos, quedó demostrado que los místicos tenían razón respecto de los hechos, y que los científicos les aventajaban en la exposición de sus teorías".

Mientras la ciencia no estudió los llamados fenómenos anormales y supranormales creando esa interesantísima rama científica llamada metapsiquismo, el fenómeno religioso y el ser místico eran considerados como algo deprimente en las esferas oficiales del saber; actualmente es tomado en serio el hecho metapsíquico, y la experimentación con los *mediums* ocupa a multitud de sabios que van reseñando en libros interesantísimos los resultados de sus estudios formando una copiosa biblioteca donde se va concretando la personalidad humana, en la vida y después de la muerte, que parece ser una continuación de la vida, más lucida y real que la vida misma; y es natural que esto sea así: si los hombres, habitantes de este mundo misero, pasamos por él sufriendo, muriendo de angustia, para desaparecer rápidamente, abismados en la nada del no ser, en el absoluto misterio de la inconsciencia suprema, somos de condición peor que el último animal o la planta más miserable y aun el mineral.

que crece, vive y llega a esas maravillosas cristalizaciones, asombro de la ciencia, sin responsabilidad y sin dolor, y son tratados con mayor amor y respeto que el hombre, por la Causa Desconocida y Todopoderosa que los trajo a la vida.

O el Caos más disparatado creó al hombre, para hacerlo sufrir, burlándose de él y truncoando sus destinos, sus aspiraciones de inmortalidad, sus ansias de perpetuarse y vivir eternamente, o Dios, Soberano Arquitecto de los mundos y de los seres, lo colocó en la tierra nuestra y en las demás tierras del Cielo, para permitirle evolucionar, desenvolviendo todas las ansias de su espíritu inmortal, sus secretas energías, sus posibilidades ocultas en el cerebro y en el corazón, dándole las vidas necesarias para que todos los hombres puedan llegar a la plenitud de estas aspiraciones innatas y latentes, en el fondo de sus enciencias, iluminadas y despiertas.

Todas las religiones postulan esta necesidad y defienden esta posibilidad razonable; las filosofías les ayudan a conservar esta ilusión, divina ilusión, en la mente de los hombres más nobles y sabios de la Humanidad de todos los tiempos; y la ciencia de nuestros días ha encontrado la clase del misterio magno, guardado por tantos siglos en las grutas iniciáticas, en el secreto de los elegidos y en los libros sagrados de todas las religiones.

Si el espacio lo permitiera, sería interesante enfrentar los textos de las religiones del mundo, haciéndoles hablar ante los ojos sorprendidos de nuestros lectores cristianos, sobre este tema concreto de la supervivencia del hombre y su vida

VIVIR y SOÑAR.....

Por Vicente Pav

Vivir, dormir y soñar, ¿qué es esa triple función del ser animado?

Los escritores que se han ocupado del estudio psicológico del sueño, no han tocado la parte más interesante de la cuestión, olvidando el desenvolvimiento del espíritu en el sueño; libre este desenvolvimiento en cuanto a su raíz anímica, como puede apreciarlo quien sin prejuicios se

detenga a estudiarlo, e involuntario respecto a la participación orgánica y fisiológica.

Vivir es soñar, como soñar es vivir. Dicho así, parece paradójico; sin embargo, es realidad efectiva.

"La vida es sueño", dijo un poeta inspirado por la intuición de ideas desconocidas en aquella época en que el roman-

teísmo imperaba, y vulgarizadas en la actual con el nombre de espiritistas, aunque no admitidas aún en esta sociedad corrompida por el positivismo y el escepticismo.

"El sueño es la vida", afirma el fisiólogo, basándose en la importancia vital que para el ser orgánico tiene la acción de dormir, reponiendo y regularizando las fuerzas alteradas durante la vigilia en los órganos constitutivos del cuerpo animado.

"El sueño es la vida espiritual del ser humano", puede hoy decir el psicólogo, que, penetrando en los misterios del alma, descubre en ella los resortes espirituales de la vida y de la actividad, y observa que estos resortes son de actuación tanto más intensa cuando menos domina el cuerpo al alma, lo mismo en la persona despierta que en la dormida.

"La vida es sueño", repetimos nosotros, atraídos por los postulados filosóficos del Espiritismo, que constituyen el amor de nuestros amores y la guía de nuestra inteligencia. La vida, siendo vida del organismo carnal, es a la vez el sueño del alma adormecida en el cuerpo despierto. Del alma viene la vida; sin el sostén del espíritu el cuerpo no puede vivir, pero mientras el cuerpo vive, el alma retenida en sí misma no vive la vida libre del espíritu; sus potencias psíquicas se atenúan para que el organismo carnal desarrolle el pleno de sus funciones. Luego, la vida del cuerpo es el sueño del alma.

Invertiendo los términos podemos igualmente decir: "también el sueño es vida", porque el sueño del cuerpo es, a la vez, la plenitud posible de la vida del espíritu encarnado al tomar en esos momentos la libertad y actividad anímicas. Así que, soñar es vida espiritual, y es, asimismo, vida y reconstitución de la normalidad del cuerpo, porque al dormir éste, el espíritu en libertad, aunque circunstancial, dispone mejor de sus potencias psíquicas, y le proporciona con la reposición de las fuerzas fisiológicas quebrantadas, la integridad de la vida orgánica, cuyo hecho se desenvuelve y lo apreciamos sencillamente en nuestro propio individuo.

Dormir, soñar, es preseindir el espíritu de una parte de su influencia sobre el organismo carnal para recuperar el dominio de sus facultades psíquicas; es entregar el cuerpo a la acción inconsciente y metó-

dica de las fuerzas fisiológicas para su descanso; es abstraer el alma para volar el pensamiento inducida por deseos y propósitos muchas veces ignorados en estado de vigilia.

El sueño es tónico reconstituyente de energía para el organismo y estimulante de actividades para el alma; es un transitorio despertar del espíritu mientras el cuerpo duerme; repite, todos los días, para recordar su preexistencia y afirmar su finalidad; es un suspiro de ansia y de pasajera expansión del ser inmortal pugnando por su libertad y asomándose al infinito cuya atracción le envuelve; es para el ególatra el freno que algo le detiene de sus maquinaciones egoístas; y es sobre todo placidez y satisfacción para las afortunadas conciencias que laboran amorosamente por el bien ajeno.

Se sueña durmiendo y se sueña despierto, más despierto que dormido. Desde que la criatura entra en el uso de su raciocinio, sueña mientras conserva la razón. Sueña el niño con los juguetes que desea, con los recreos que le ilusionan, con los halagos de sus padres; sueña el adolescente con las proezas de los héroes y la gloria de los genios, que en su alborotada imaginación cree fácil alcanzar; sueña el enamorado con satisfacer su pasión; sueña el estudiante con subir a la cumbre de la sabiduría; sueña el trabajador con el instante del reposo; sueñan el comerciante y el negociante con aumentar sus riquezas; sueña el profesional con el éxito que exalte su persona en la profesión; sueña el escritor con la notoriedad de sus obras; sueña el científico investigador con sorprendentes descubrimientos; sueñan los padres con venturas para sus hijos; sueñan los viejos con la juventud que pasó... y soñamos todos con felicidades que nunca llegan!

Se dirá que son evoluciones del pensamiento impulsado por deseos y pasiones. Sin dejar de ser esto cierto, lo es también que todo pensamiento va acompañado de las imágenes representativas; de tal manera, que mientras dormimos sufrimos las sensaciones como si fueran hechos reales aquellos pensamientos con que soñamos; y en estado de vigilia llevamos voluntariamente los pensamientos abstra-yéndonos del mundo exterior (es decir, que soñamos sin dormir, lo que ocurre con gran frecuencia aunque no nos aper-

eibamos por la costumbre de la repetición) y atrayéndonos las sensaciones que nos producen las imágenes forjadas por nosotros mismos simultáneamente con el proceso de los pensamientos, cual si nos halláramos actuando en el desarrollo efectivo de los hechos imaginados.

Sofamos, pues, despiertos y si necesario es el sueño dormido para la economía del organismo corporal, hasta el punto de no poder eludirlo sin detrimento de la salud, indispensable es soñar despierto para fortalecer el espíritu y sostener en el alma el fuego alentador de la esperanza que nos anima a proseguir nuestro camino en el sendero de la eternidad, venciendo las adversidades para conseguir el mayor bien posible, a que incesantemente aspiramos, y con él la perfección progresiva del espíritu.

Durante el sueño fisiológico, sabemos que el espíritu, substrayéndose, en parte, a la influencia carnal, adquiere cierta emancipación de su organismo: durante la cual se siente conforme a su desarrollo psíquico, ratiocina sobre sus actos y sobre todo lo que, afectando a su esfera de sensación, excita de algún modo sus pensamientos, y por fin adopta resoluciones que al volver a la actividad fisiológica pueden modificar su carácter y sus sentimientos.

Sobre esta cuestión del sueño, lo mismo el natural que el sonambúlico, precisa fijar bien la atención para no incurrir en exageraciones. Muy generalizada está la creencia de que durante el sueño el espíritu se separa y se aleja del cuerpo, trasladándose de un punto a otro del espacio como aveilla que vuela de árbol en árbol.

Desde el instante en que el espíritu ha encarnado, va formando y conservando su cuerpo, sosteniéndolo por igual conjuntamente y en cada una de sus partes: su abandono implica ruptura irreparable; no le es dable separarse de él sino para desencarnar, para abandonarlo definitivamente. Lo que ocurre es que durante el sueño el espíritu tiende a recobrar su libertad; relajadas, mas no descompensadas las influencias recíprocas entre cuerpo y espíritu, éste ensancha, dilata su esfera de sensación constreñida en el organismo carnal en el estado de vigilia. En esa situación de relativa amplitud, de relativa holgura por decirlo así, dirige la intención, según sus deseos y en la medida que le es posible, dentro del alcance de su potencialidad anímica, hacia los lugares a que se siente atraído, proyectando su pensamiento, que es luz porque es actividad y toda actividad trasciende en luz; de análoga manera a la luz física proyectada a voluntad con un reflector por un agente manipulador en la dirección que éste se proponga para observar algo que estando distante, pero dentro del radio de proyección, le conviene ver, sin que por ello ni el observador ni el foco luminoso se muevan del sitio que ocupan.

Viviendo, soñamos; soñando, adquirimos fortaleza; sanos el cuerpo y el espíritu, nuestros pensamientos pueden buscar y sembrar el bien por medio del amor y de la virtud y la humanidad progresará. Si esto queremos los espiritistas, sigamos soñando con nuestros redentores ideales, pero soñando despiertos con la luz del entendimiento encendida por el estudio y el trabajo.

ANIMISMO Y ESPIRITISMO

.... Por el Dr. G. Geley
(Traducido de la Revue Esipirite Belge,
por la Srta. Viviana)

Muchos de los sabios que han estudiado los hechos y que afirman sin restricción su autenticidad, no consideran la hipótesis espiritista como suficientemente demostrada y creen poder atribuir todo a la acción exclusiva del médium.

Un gran número de explicaciones basadas sobre este principio, han sido adelantadas. Todas se vuelven a la teoría que uno puede, con Aksakoff, llamar animica, y de la cual he aquí los principales puntos:

Todo puede explicarse por el "automatismo" o por el "desdoblamiento del médium".

Los fenómenos espiritistas, en apariencia probantes, resultan en realidad del desdoblamiento de la personalidad del médium y de la exteriorización de sus facultades sensoriales, motrices e intelectuales.

Los pretendidos espíritus son simplemente personalidades ficticias, creadas del todo por el automatismo o por el desdoblamiento del médium.

Sus elementos psíquicos son sacados de su conciencia normal o de su subconsciente.

Sus manifestaciones de orden intelectual de los más elevados, sus mismos conocimientos los más inesperados, pueden explicar por la subconciencia las sugerencias, la lectura del pensamiento, la vista a distancia, la telepatía, la clarividencia, todos fenómenos posibles, en el estado sonámbulo.

No es menester, pues, tener que recurrir a la hipótesis de los espíritus, demandando extraordinarios para ser admitida sin necesidad absoluta.

¿Qué van a contestar los partidarios del Espiritismo? Sencillamente esto:

"La teoría animica es ciertamente ver-

dadera" en lo concerniente a la interpretación posible de muchos de estos fenómenos. Pero la conclusión exclusiva que de ella se quiere sacar es ilógica e irracional.

La teoría animica está contenida toda entera en la doctrina espiritista, y de ella no podría estar separada.

El animismo no es más que una rama de esta doctrina: y no puede ser explicada sino por ella.

El animismo constata y admite:

El cuerpo astral y su acción a distancia; la exteriorización de la sensibilidad, de la motricidad y de la inteligencia, la subconciencia, las personalidades múltiples, las lecturas del pensamiento, las sugerencias mentales, la clarividencia. Pero no puede explicar por sí solo ninguno de estos hechos. Luego la simple constatación de tales facultades de nuestro yo pensador implica la superioridad evidente del principio psíquico sobre el principio material; la independencia posible del alma hacia el cuerpo: la probabilidad de la supervivencia.

Es, pues, ilógico de negarlo, en nombre del animismo, la posibilidad del Espiritismo. Además, puesto que el Espiritismo explica todo y que el animismo no explica nada de lo que constata, es irracional de atenerse exclusivamente a éste.

Asamblea General Ordinaria

Señor consocio:

Tenemos el grado de llevar a su conocimiento que el viernes 17 de Diciembre a las 21 horas, se llevará a cabo la Asamblea General Ordinaria, para tratar la siguiente Orden del día:

1°. Lectura y aprobación del acta de la sesión anterior.

2°. Consideración de la Memoria, Balance e Inventario General, correspondiente al 37º Ejercicio Social.

3°. Renovación parcial de la C. D. Cargos a llenar: Vicepresidente, Prosecretario, Protesorero, Vocal 2º., dos vocales suplentes, dos revisadores de cuentas.

4°. Asuntos varios.

Encarecemos puntual asistencia.

LA CALLE

La calle está desierta, ¿dónde iré, donde voy?
¡Oh, que solo he nacido! ¡cuánto dolor me
[espera!

¡Ay! tiéndeme tus brazos vieja calle agorera
ya que no sé qué he sido, lo que quiero y
[quién soy.

Duerme sobre mi pecho una araña de angus-
[tia
y el alcohol se derrama sobre mis alusiones,

la flor de mi esperanza es una rosa mustia
que ataca el viejo cáncer de extrañas emocio-
[nes.

Una obsesión nocturna perturba mi reposo
¿alma, espíritu, tara? Oh calle larga y buena,
pon sobre ese Dedomino nocturno y alevoso
un poco de la gracia de tu alma nazarena.

Vicente P. Giorno.

La Ciencia es la Religión del Porvenir

Por Vicente Pav

Cuando Emilio Bunouf escribía su libro, "La Ciencia de las religiones", quizás no se dió cuenta de esta verdad tan grande que aparece en el prólogo de dicha obra: "las religiones positivas, pierden todo el terreno que gana la ciencia: a medida que ~~en~~ antorecha adelanta, los símbolos se desvanecen, las figuras sagradas son reemplazadas por fórmulas; al acto de fe sustituye la demostración; a la capilla, el laboratorio; al convento, las variedades académicas... etc." Y en el decurso del tiempo y en la perenne y consistente evolución en todas sus fases llegará el progreso de la humanidad a manifestarse por un sólo camino para buscar a Dios: la Ciencia.

El hombre en la tierra tiene una vida dual: la que participa de la materia, y la que participa del espíritu. En todos los momentos de su vida planetaria se ve ligado tanto a este mundo como al mundo espiritual; sabe que tiene que partir algún día hacia el espacio y su estadía en la tierra no es nada más que una preparación continua para realizar su vida al plano espiritual. Buscó en la religión y en el misterio, descifrar la incógnita de la otra vida, y la religión le dijo: "ten fe", y el misterio: "abstente de saber"; pero llegó la Ciencia, y por medio de la Astronomía, le dijo: "hay otros mundos, otros soles, otras maravillas; todo ese espacio está ocupado por mundos, sistemas solares, constelaciones, cometas, nebulosas, mundos en formación en donde reina la más perfecta armonía, como ley suprema del cosmos"; y cayeron el infierno y el purgatorio de los religiosos para

levantarse un horizonte más lleno de luz y de esperanza para las almas. La Astronomía desbarató por completo el cielo de las religiones; pero los cielos se convirtieron en planos y vinieron la Física y la Química a decirle al hombre: Tú te mueves en un inmenso océano de aire, hay vibraciones en todo el espacio, todos los ruidos del planeta recorren de un confin a otro y se esporean por la atmósfera; si solamente o si estuviera el espacio dividido en planos en el concepto material del término, esos ruidos, todas las voces y sonidos del planeta serían rechazados por esos planos y volverían de nuevo a la tierra. Arriba, es la fuerza a través del éter la que domina y la composición y descomposición de la materia de acuerdo con la Química, en átomos, iones y protones, hasta llegar a los fluidos, y en esa disgregación y reintegración de la materia que se rarifica hasta llegar a su estado radiante y fluido, existe la ley, la fuerza y la más perfecta armonía, como ley suprema del cosmos. Y el cielo ya no es cielo, como dijera el poeta, y el vacío se encuentra lleno de mundos que cumplen las inmutables leyes para que fueron creados.

Ya se conoce la velocidad de la luz; ya se conocen las nebulosas más lejanas de la tierra, su formación y sus componentes; ya se sabe que Orión tiene 400 años luz, es decir, que su luz tarda 400 años en llegar a la tierra; y que Andrómeda, dista de nosotros la imponente distancia de 600,000 años luz (según Lúndmark) y su núcleo espiral tiene un período de rotación de 16 millones de años.

Y se sabe más de ese cielo, de ese vacío, de ese espacio, porque se sabe el número de satélites de cada planeta en nuestro sistema; distinetos, peso, distancia de cada uno de ellos; las diferentes componentes que los han formado y se sabe que las corrientes eléctricas-magnéticas que circulan al espacio, en las que se funda la Ciencia Espirita para las demostraciones de fenómenos, no son nada más que rapidísimas vibraciones o corrientes de electrones que se descomponen en iones.

Y se pretende que el Espiritismo sea una religión!

Cuando la Ciencia termine con investigar y buscar la verdad de todo lo creado desde su plano estrictamente material,

y protones hasta quintaesenciarse en fluidos que son los que se manipulan en las demostraciones mediumánicas, dividiéndose en dos clases: fluidos eléctricos resultantes de las vibraciones de electrones en el éter, y fluidos magnéticos resultantes de las vibraciones de los aeres, combinándose el fluido eléctrico-magnético en la fuerza creadora que es la que pone en movimiento, el fenómeno que se realice.

Y se le quiere dar carácter religioso al Espiritismo!

cuando la Ciencia se despoje de todo ese materialismo que como lastre, conserva y se mueve en esa misma dirección; cuando el universo no ofrezca nada más material sobre el cual puedan girar las especula-

Continuaré

ENFERMA

Francisca L. de Latorraca

Con motivo de la dolencia que la aqueja, la Asociación Dios y Progreso véase privada de su activa y entusiasta e insustituible actuación, de nuestra muy querida y nunca bien ponderada fundadora de nuestra benemérita Institución.

Y son hijas de sus obras, El Taller de Costura Gratuito, que tan bien hablan de sus afanes altruistas y de sus sentimientos cristianos. También la Revista EL ESPIRITISMO es fruto de su feliz iniciativa como de sus mejores afanes nunca sa-

tisfechos por ofender al espiritismo la mayor divulgación posible en aras del gran ideal que abrazara con tanto ardor y abnegación en su mocedad.

Esperamos verla pronto reintegrada a sus actividades sociales y medianímicas, es por ello que formulamos fervientes votos por su pronto restablecimiento y no dudamos que ello sea lo más antes posible, ya que confiamos en su robusta constitución.

REVISTA DE CANJE

Visitaron nuestra mesa de redacción durante los meses de Octubre y Noviembre los siguientes colegas:

Constancia, Luz y Vida, La Idea, La Estrella de Occidente, Revista Sudamericana de Endocrinología, Inmunología y Quimioterapia, Vivir y Alifar, Hacia la Perfección, La Verdad, Criterium, de la Capital Federal, Resplandor de la Verdad, de Pehuajó; Reformador de Río de Janeiro; O Pensamento y O Aslato, de San Pablo; Alma y Coracao y A Revelacao de Belén, Pará (Brasil); Fiat Luz, de San Luis de Potosí (Venezuela); El Siglo Espiritu, de México; Rosendo, de Ma-

tanzas (Cuba); Rayo de Luz, de Ponce (Puerto Rico); Luz del Porvenir y Hacia la Igualdad y el Amor, de Barcelona; Psicología, de Sabadell, Maerosmo (España); Revista de Espiritismo, O Mensajeiro Espirita e Ideal Christoaat, de Lisboa; Luz e Caridades de Bon Jesús, Praga (Portugal); La Rievrea Psicica, de Milán (Italia); Revue Spirite, de París; Les Forces Spirituelles, de Neuilly-Sur-Seine; Les Pacifiques, de Saint-Dizier, y L'Aubed, de Lyon (Francia); Bulletin du Conseil de Resheshes de Metapsichiques de Bélgica, de Bruselas; Pour le Verité, de Izeles y Le Sincériste de Walwider par Bilsen (Bélgica).

ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS

"Dios y Progreso"

Fundada el 1.º de Enero de 1900

(Con Personalidad Jurídica acordada por el S. G. N. el 28 de Agosto de 1923)

DIAS DE SESION:

SESIONES DE PROPAGANDA: Días Martes a las 21 horas. — A estas sesiones la entrada es libre.

SESIONES GENERALES MEDIUMNICAS DE ESTUDIO: Días VIERNES, a las 21 horas. Unicamente para Asociados y a los cuales es OBLIGATORIA la presentación del carnet, cuando se les solicite. A estas sesiones NO será permitida la entrada a personas visitantes, salvo socios de otras Instituciones que vengan provistos de Credenciales firmadas por las autoridades de la Institución a que pertenezcan y previa presentación de éstas en Secretaría, reservándose la C. D. el derecho de admitir o no a quienes las presenten y personas presentadas por los asociados, no pudiendo éstas últimas asistir a más de una sesión. — Estos visitantes actuarán en calidad de oyentes.

ANEXOS DE LA ASOCIACION:

TALLER DE COSTURA GRATUITO

En beneficio de los niños huérfanos que sostiene la Asociación.
Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este Taller.

REVISTA "EL ESPIRITISMO"

Organo oficial de la Asociación de Estudios Psicológicos "Dios y Progreso"
Psicología — Espiritismo — Metapsiquismo

LABORATORIO METAPSIQUICO-ESPIRITA "Dr. GUSTAVO GELEY"

Estudio racional y científico de todos los hechos anímicos, espíritas y metapsíquicos, de orden normal o supranormal, por avezados experimentadores, bajo la dirección exclusiva del Doctor Angel Bandera.

BIBLIOTECA ESPIRITA "ALLAN KARDEC"

Esta Biblioteca funcionará para los asociados los días LUNES de 18 a 20 horas y MARTES y VIERNES de 21 a 23 horas.

EL ESPIRITISMO

DISPONIBLE

CONSULTORIO MEDICO DE LA ASOCIACION DE ESTUDIOS
PSICOLOGICOS

DIOS Y PROGRESO

Director Jefe: Dr. ANGEL BANDERA
Médico del Hospital Muñiz

Atiende personalmente en su Consultorio, a los enfermos de la Asociación, todos los días, menos domingo, de 14 a 18 horas, debiendo los pacientes solicitar en la secretaría de la Asociación, Carlos Calvo 216, la tarjeta necesaria para su asistencia.

CARLOS CALVO 224

U. T. 33, Avenida 1690

Es. AIRES

ESTIMADO CONSOCIO: A usted nos dirigimos solicitando su benévola cooperación en favor de la difusión del Espiritismo. Un suscriptor más, un anuncio, una donación para nuestra revista social, significan darle la fuerza económica necesaria para su edición periódica y regular. Sabemos que su voluntad es grande y mucha; póngala en acción, y tendrá la satisfacción de haber aportado su grano de arena a los muchos que, unidos, formarán la montaña inmovible del Espiritismo.

EL TALLER DE COSTURA DE ESTA ASOCIACION NECESITA DE SU COOPERACION. — LOS NIÑOS SE LO AGRADECERAN INTIMAMENTE.

¡LECTOR! A TI NOS DIRIGIMOS; NECESITAMOS QUE COOPERES A NUESTRA OBRA: HAZ UN SUSCRIPTOR.